

**TRAS LOS IMAGINARIOS SOCIALES DEL CONFLICTO ESCOLAR: una mirada
comprensiva de la realidad social de la escuela.**

Autora:

MYRIAN CIFUENTES GONZÁLEZ



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

**LINEA DE INVESTIGACIÓN: EDUCACIÓN COMUNITARIA Y CULTURA
DEMOCRÁTICA**

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: EQUIDAD Y DIVERSIDAD EN EDUCACION

2015

**TRAS LOS IMAGINARIOS SOCIALES DEL CONFLICTO ESCOLAR: una mirada
comprensiva de la realidad social de la escuela.**

**TESIS DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGISTER EN
EDUCACIÓN**

Autora:

MYRIAN CIFUENTES GONZALEZ

Asesor:

YUDY ASTRID MUNAR MORENO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL


MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

LINEA DE INVESTIGACIÓN: EDUCACIÓN COMUNITARIA Y CULTURA

DEMOCRATICA

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: EQUIDAD Y DIVERSIDAD EN EDUCACION

2015

 <p>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>APROVECHANDO LA EXPERIENCIA</i></p>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB		Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012		Página 1 de 4
Tipo de documento	Tesis de grado.	
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central	
Título del documento	<p>TRAS LOS IMAGINARIOS SOCIALES DEL CONFLICTO ESCOLAR: Una mirada comprensiva de la realidad social de la escuela.</p>	
Autor(es)	Myrian Cifuentes González	
Director	Munar Moreno, Yudi Astrid	
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2015. 179p.	
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional	
Palabras Claves	<p>CONFLICTO ESCOLAR, IMAGINARIOS SOCIALES, ABORDAJE DEL CONFLICTO.</p>	

1. Descripción

El presente documento es el producto de un ejercicio de investigación realizado en la IED Gabriel Betancourt Mejía durante los años 2013, 2014 y 2015, con la comunidad de estudiantes, padres y docentes de ciclo II de la institución, alrededor de sus imaginarios sociales sobre el conflicto escolar y estrategias pedagógicas de abordaje del mismo. Esta investigación se desarrolló a partir de un enfoque hermenéutico, retomando algunos elementos de la etnografía reflexiva como aporte para el acercamiento a la comunidad y al trabajo de campo, y cuyos resultados se muestran a través de categorías de análisis que dan cuenta de los modos en que la comunidad educativa interpreta, significa y da sentido al conflicto escolar.

2. Fuentes

Los referentes teóricos que soportan este trabajo y que sirvieron de punto de partida para hacer una lectura de la dinámica del conflicto en la realidad escolar, a partir de los imaginarios que sobre éste se han construido, parten de un reconocimiento a las conceptualizaciones que desde la sociología y la pedagogía se han hecho sobre el conflicto, haciendo especial énfasis en el abordaje del conflicto como oportunidad para repensar el trabajo en el aula y el sentido mismo de la escuela. Las principales fuentes teóricas las aportan autores como :

Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*, tomo 1 (p. 266), Barcelona: Tusques.

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Armengol .Icaria Editorial, -

Philosophy - 407 pages.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Bakeaz.

Ghiso, A (1998). "*Pedagogía y conflicto, pistas para deconstruir mitos y desarrollar propuestas de convivencia escolar*". En: Signo y Pensamiento no. 34. Bogotá, Uni Javeriana.

Lederach, J. (2008). *La imaginación moral, el arte y el alma de la construcción de paz* Ed. Norma Bogotá.

3. Contenidos

Esta investigación se desarrolla a partir de cuatro capítulos:

Capítulo I. Formulación e indagación preliminar: En donde se sitúa la delimitación del problema, los objetivos y los antecedentes.

Capítulo II. Marco referencial del estudio: El cual ubica las fuentes teóricas y el marco legal del estudio.

Capítulo III. Desarrollo Metodológico: En el cual se definen enfoque y diseño de investigación, así como las técnicas de recolección de datos.

Capítulo IV. Análisis e interpretación de resultados: Aquí se sitúan las categorías producto del ejercicio de indagación y trabajo de campo, entre las que se encuentran: Fuentes del conflicto, concepciones sobre el conflicto y formas de abordaje del conflicto. Por último se define la triangulación entre las categorías de análisis, el trabajo de campo y las fuentes teóricas, así como

las conclusiones y las recomendaciones a la luz del planteamiento del problema y los objetivos de la indagación.

4. Metodología

Este ejercicio investigativo se ubica en el paradigma cualitativo con el interés particular de caracterizar los imaginarios sociales sobre el conflicto que surgen en los escenarios sociales, y que en este caso particular se refieren a la escuela. Del mismo modo, se enmarca desde un enfoque Hermenéutico, retomando algunos elementos etnográficos, en donde se hizo uso de herramientas de recolección de datos, tales como: el cuestionario grupo focal, y talleres contruidos para el trabajo de campo, con el fin de dilucidar y describir los imaginarios sociales que giran en torno al conflicto escolar.

5. Conclusiones

Finalmente, se concluye que los imaginarios contruidos alrededor del conflicto están determinados en gran parte por los roles que ocupa cada estamento dentro de la institución. Los estudiantes por su parte, en su gran mayoría, interpretan el conflicto algo negativo que debe ser sancionado, pero sin embargo es naturalizado y vivido desde la cotidianidad como práctica de relacionamiento entre pares.

Respecto a los padres de familia se encontraron dos maneras de entender el conflicto, por una

parte se refieren al conflicto como un problema que debe evitarse por cuanto entorpece las relaciones dadas en la escuela. Por otra parte, consideran que el conflicto hace parte de las relaciones humanas y de la convivencia diaria que se debe aprovechar como oportunidad de aprendizaje donde todos ganan.

En el caso de los docentes, el conflicto desde el discurso, se reconoce como una situación natural dentro de las relaciones sociales. Sin embargo, esta conceptualización no se corresponde de manera coherente con la forma en que se abordan, la cual se caracteriza por la sanción y protocolarización con un seguimiento especial de la norma. Del mismo modo, se percibe la ausencia de mecanismos alternativos que favorezcan el acercamiento y el diálogo entre las partes, en consecuencia los estudiantes terminan por lo general, recurriendo a la violencia para resolver los conflictos, lo que pone de presente la necesidad de promover y garantizar mecanismos y estrategias pedagógicas que fortalezcan la convivencia desde el reconocimiento de la diferencia y del conflicto como oportunidad de intercambio de ideas y construcción social.

Elaborado por:	Myrian Cifuentes González
Revisado por:	Yudi Astrid Munar Moreno

Fecha de elaboración del Resumen:	21	09	2015
--	----	----	------

Contenido

Introducción	14
Justificación	16
CAPÍTULO I	17
1. FORMULACIÓN E INDAGACIÓN PRELIMINAR	17
1.1 Planteamiento del problema	17
1.2 Objetivos	21
1.3 Antecedentes	22
CAPITULO II	39
2. MARCO REFERENCIAL DEL ESTUDIO	39
2.1 Referentes teóricos	39
2.1.2 Desde el conflicto hacia la cultura de la paz	45
2.1.3 El conflicto en la vida escolar: Apuestas pedagógicas	49
2.1.4 Una mirada al conflicto desde John Paul Lederach	55
2.1.5 Los imaginarios sociales	58
2.2 Marco legal	64
2.2.2 Mecanismos propuestos desde el Pacto de Convivencia para el abordaje de situaciones de conflicto en el Gabriel Betancourt Mejía	69
2.2.3 Cátedra de la Paz (Ley 1732 de 2014)	71
CAPITULO III	74
MARCO METODOLÓGICO	74
INDAGANDO E INTERROGANDO EN EL CONTEXTO ESCOLAR	74
3.1 Enfoque Investigativo	74
3.2 Diseño metodológico	78

3.2.1 Fase 1: Formulación e Indagación Preliminar	80
3.2.2 Fase 2: Desarrollo Metodológico: Indagando e interrogando en el contexto escolar	80
3.2.2.1 <i>El cuestionario</i>	81
3.2.2.2 <i>El grupo focal</i>	81
3.2.2.3 <i>El taller</i>	82
3.2.2.3 Caracterización y descripción de la población	85
3.2.3 Fase 3: Análisis e Interpretación de resultados: Rastreando los imaginarios del conflicto en el contexto escolar	86
3.2.3.1 En búsqueda de los imaginarios del conflicto en la escuela: Narrando y describiendo los hallazgos.	88
CAPITULO IV	118
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	118
4. RASTREANDO LOS IMAGINARIOS DEL CONFLICTO EN EL CONTEXTO ESCOLAR	118
4.1 Fuentes del conflicto	119
4.1.1 Relación conflictiva entre el conocimiento y las exigencias del sistema educativo	119
4.1.2 Relaciones de poder: Roles y Figuras de autoridad	121
4.2 Percepciones frente al conflicto	126
4.2.1 Conflicto = Manifestaciones de Violencia	126
4.2.2 Conflicto = Oportunidad de reflexión y transformación	129
4.3 Intervención de los actores educativos frente al conflicto.	131
Conclusiones	135
Recomendaciones	140
Referencias bibliográficas	142

Lista de tablas

	Pág.
Tabla No. 1. Técnicas para el abordaje de conflictos.....	54
Tabla No. 2. Elementos del conflicto.....	57
Tabla No. 3. Narrativa grupo focal.....	104
Tabla No. 4. Descripción hallazgos taller lúdico.....	109

Lista de figuras

	Pág.
Figura. No. 1 Relación cuerpo conflicto.....	56
Figura. No. 2 Caracterización de los imaginarios sociales.....	63
Figura. No. 3 Diseño metodológico.....	79
Figura. No. 4 Misiones taller estudiantes.....	84
Figura. No. 5 Estructura fase tres de la investigación.....	87
Figura. No. 6 Categoría central y elementos constitutivos.....	89
Figura. No. 7 Palabras asociadas al concepto de conflicto.....	110
Figura. No. 8 Categorías de análisis.....	118
Figura. No.9 Asociación de palabras.....	127

Anexos

	Pág.
Anexo No. 1 Formato cuestionario aplicado a estudiantes.....	149
Anexo No. 2 Formato cuestionario aplicado a padres de familia.....	150
Anexo No. 3 Formato cuestionario aplicado a docentes.....	151
Anexo No. 4 Preguntas grupo focal.....	152
Anexo No. 5 Taller lúdico trabajado con estudiantes	153
Anexo No. 6 Matriz de hallazgos obtenidos en el cuestionario a estudiantes.....	156
Anexo No. 7 Matriz de hallazgos obtenidos en el cuestionario a docentes.....	164
Anexo No. 8 Matriz de hallazgos obtenido en el cuestionario a padres.....	170

AGRADECIMIENTOS

A DIOS fuente de sabiduría y amor – MAESTRO DE MAESTROS.

A mí FAMILIA, apoyo incondicional y motor de mi vida.

A todos los MAESTROS, quienes con sus aportes forjaron un sendero, mostrando otras posibilidades para construir nuevas miradas en torno al campo de la educación.

A mis compañeras GABRIELISTAS, quienes compartieron paso a paso momentos de incertidumbre y alegría.

A los estudiantes, padres de familia y docentes del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, quienes de manera cordial prestaron sus voces para llevar a cabo esta investigación.

A la Secretaría de Educación por el apoyo ofrecido.

Introducción

El conflicto como objeto de estudio en el escenario educativo ha sido ampliamente investigado desde diferentes áreas disciplinares, especialmente las asociadas con las ciencias sociales. Sin embargo, la lectura desde la pedagogía y desde las prácticas internas que se dan en la escuela y las cuales hacen parte de la vida de maestros y maestras, ha sido poco reconocida como fuente de saber y conocimiento.

Entender el conflicto como parte de las relaciones sociales que se tejen en la escuela y como un escenario de oportunidad para repensar las prácticas pedagógicas es una de las principales razones que motivaron este ejercicio investigativo buscando identificar los imaginarios sobre el conflicto que se han construido desde los diferentes actores que hacen parte de la comunidad educativa, incluidos padres, madres, estudiantes y docentes.

Para dar fin a tal propósito y con la intención adicional de identificar las estrategias y formas de abordar el conflicto en el contexto puntual del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, donde me desempeño como docente de primaria y puntalmente del ciclo II (Cursos tercero, cuarto y quinto), esta investigación se desarrolló a partir de un enfoque hermenéutico - interpretativo, haciendo uso de algunos elementos de la etnografía reflexiva para llevar a cabo el trabajo de campo y como forma de acercamiento a la comunidad.

Los referentes teóricos que soportan este trabajo y que sirvieron de punto de partida para hacer una lectura de la realidad escolar, parten de un reconocimiento a las conceptualizaciones que desde la sociología y la pedagogía se han hecho sobre el conflicto, haciendo especial énfasis

en el abordaje del conflicto como oportunidad para repensar el trabajo en el aula y el sentido mismo de la escuela.

Adicionalmente, se realizó una caracterización de la población estudiada y un marco legal que sitúa los elementos normativos que hacen parte de la dinámica escolar tanto en la institución educativa como en el sector educativo en general.

Por último, se presenta la información recopilada durante el trabajo de campo a través de una matriz de categorías que sirvieron de soporte para hacer el análisis y la triangulación de la información a la luz de los referentes teóricos elegidos para esta investigación, que dan cuenta de los imaginarios de la comunidad educativa alrededor del conflicto escolar.

Justificación

El conflicto escolar ha sido tradicionalmente una de las mayores preocupaciones del sector educativo, y especialmente de la comunidad que ve en él la fuente principal de las manifestaciones de violencia y de desorden en las instituciones educativas. Siendo la escuela el lugar donde se promueve la convivencia y el desarrollo de habilidades para entablar relaciones sociales armónicas y basadas en el respeto mutuo, el conflicto se constituye en un elemento disonante que afecta y debe ser neutralizado desde los mecanismos normativos y de poder con los que cuentan las instituciones.

Desde mi experiencia como docente he podido reconocer cómo en términos generales el conflicto es tramitado desde la escuela a través de la norma y el ejercicio del poder. Pese a haber iniciativas que promueven la convivencia desde el escenario pedagógico, aún es muy frecuente que la comunidad considere el conflicto como una situación problemática y negativa.

En este contexto, surge la preocupación por identificar los imaginarios que desde los diferentes actores de la comunidad educativa (Padres, madres, docentes y estudiantes) se han construido alrededor del conflicto, así como las fuentes y características de dichos imaginarios. Lo anterior con la firme intención de hacer una reflexión profunda sobre el ejercicio pedagógico y las posibilidades de explorar el conflicto como parte de las dinámicas educativas y como oportunidad para fortalecer las relaciones sociales desde el reconocimiento de la diferencia.

CAPÍTULO I

1. FORMULACIÓN E INDAGACIÓN PRELIMINAR

1.1 Planteamiento del problema

“El proyecto de construir una cultura de paz en buena medida no es otra cosa que el reto planetario de abordar los conflictos desde otra mirada, con otros utensilios y con otros propósitos” Vicenc Fisas.

Son múltiples las lecturas que a lo largo de la historia se han tenido sobre las instituciones educativas y sus dinámicas internas. Algunos autores y gran parte de la sociedad, sostienen que la escuela no es otra cosa que el reflejo a menor escala de la sociedad. Razón por la cual, este espacio de interacción social, donde a su vez, se produce y reproduce la cultura de la comunidad, juega un importante papel en el proceso de formación de los estudiantes y en consecuencia de la ciudadanía. Su misión, en este sentido, está ligada a la construcción colectiva de nuevas subjetividades y por ende formas de actuar alternativas que permitan a estudiantes y a la comunidad educativa aprender a convivir de manera armónica, donde tal como lo plantea Giroux (1990) prime la capacidad de constituirse como sujetos capaces de hacer transformaciones.

En este orden de ideas y partiendo de que la escuela es un lugar donde convergen distintas construcciones identitarias asociadas con el ciclo vital, el género, la raza, la orientación sexual,

entre otros, es importante reconocer la inherente potencialidad del conflicto que permea de manera permanente a la escuela. Tal como lo expresa Valenzuela (1994) el conflicto se manifiesta en la escuela como parte del relacionamiento de los seres humanos en los distintos ámbitos de la vida socio – política, ética y cultural. Esto lo que muestra es que la cultura escolar está intervenida por conflictos generados por las interacciones continuas de los agentes sociales en los diferentes espacios de la vida escolar. Por ello, es importante reconocer que gran parte de los aspectos del conflicto se expresan en la escuela como parte de la convivencia y del proceso de aprendizaje.

Herrera (2001) afirma que la escuela se encuentra en permanente tensión con los propósitos que social, política, económica y culturalmente se le han impuesto en la sociedad. Es así como este autor, refiere que si bien es cierto que se le reconoce a la escuela como ente socializador, la principal función de la educación tiene un propósito fundamental en el desarrollo de la cultura, en la producción del estado, en la formación de las nuevas generaciones para la comprensión del ambiente político en diferentes contextos, promoviendo la configuración de identidades de los sujetos que les permita relacionarse de manera constructiva, propiciando espacios de mutuo conocimiento y fomentando actitudes de respeto y reconocimiento del otro.

De este modo, la convivencia en la escuela, tal como se evidencia en anteriores párrafos, toma como referente las prácticas de convivencia de la sociedad en términos más amplios. Los aspectos positivos y negativos de las relaciones que se establecen en el entorno, se evidencian en la comunidad educativa. En este orden de ideas, aspectos como la multiculturalidad, los cambios

en la estructura familiar, el uso de las Tecnologías de la información y la comunicación, hacen parte de las dinámicas diferenciales que se dan en la escuela.

Desde esta perspectiva, y retomando los postulados de Mejía (2001) conflictos presentados en la convivencia escolar se perciben como tensiones, contradicciones o enfrentamientos entre sujetos por diferencias de intereses, posiciones frente a diversos asuntos que son motivo de confrontaciones de acuerdo con los roles asumidos en el ámbito institucional. Sin embargo, es una tensión que supone que los otros sean presencia, sean reconocidos, y es entonces el reconocimiento de la diferencia lo que estimula la visión de los conflictos, los cuales, como afirman Iturbide & Muñoz (2007) han de ser comprendidos como posibilidades en la formación personal y social que aportan a la transformación de las interacciones y al desarrollo de las instituciones y la sociedad.

Aunado a lo anterior, en el pensamiento y la invitación de Vicenc Fisas (2005), un componente importante alude a la resolución de conflictos como una alternativa para contrarrestar la cultura de la violencia donde el aprendizaje de la negociación, la mediación y el empoderamiento a la hora de manejar los conflictos y más específicamente los conflictos escolares, se han de aprovechar como parte de las experiencias y los aprendizajes que pueden ser revertidos a nuestras múltiples actividades, generándonos apertura a la socialización y al reconocimiento de la diferencia.

Tal reconocimiento del conflicto como elemento problemático, no desde su ejercicio en sí mismo, sino desde los imaginarios que se construyen socialmente sobre él, se establece como parte central del objeto de esta investigación. Del mismo modo, la identificación de las maneras

pedagógicas de proceder y las acciones utilizadas para mediar la inestabilidad escolar que es generada por situaciones como la intimidación, extorsiones, el maltrato verbal o físico, la discriminación o estigmatización entre pares o entre docentes y alumnos, o hacia y desde los padres, hacen parte del panorama contextual y que se define como problemático, en términos pedagógicos, en este estudio. Por lo tanto, para esta investigación, es fundamental reconocer estas manifestaciones y las maneras como se reflejan en las interacciones, particularmente entre los integrantes del ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, la presente investigación tiene el propósito de indagar por:

¿Qué imaginarios sociales han construido estudiantes, padres de familia y docentes de ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía alrededor del conflicto y cuáles han sido las maneras de abordaje agenciadas por la institución ante este fenómeno?

- ¿Qué expresiones y manifestaciones alrededor del conflicto tienen estudiantes, padres de familia y docentes?
- ¿Cuáles son las redes de apoyo y las acciones o estrategias que emplean para abordar el conflicto los estudiantes, docentes y padres de familia de ciclo II?
- ¿Desde qué referentes han venido constituyendo sus imaginarios sociales sobre el conflicto los estudiantes, docentes y padres de familia de ciclo II?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Caracterizar los imaginarios sociales sobre el conflicto escolar y las formas de abordaje del mismo utilizadas por parte de la comunidad educativa, padres de familia y docentes de ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía, con el ánimo de establecer un marco de comprensión sobre las dinámicas del conflicto escolar presentes en la institución.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar las expresiones y manifestaciones alrededor del conflicto de los estudiantes, padres de familia y docentes de ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía.
- Describir los imaginarios sociales sobre el conflicto que tienen los estudiantes, padres de familia y docentes de ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía.
- Reconocer las maneras y las instancias mediante las cuales los estudiantes, padres de familia y docentes de ciclo II del Colegio Gabriel Betancourt Mejía abordan y tramitan los conflictos.

1.3 Antecedentes

En este apartado, se presenta un breve recorrido sobre los antecedentes investigativos alrededor del conflicto escolar en Colombia y en países Latinoamericanos, como fuentes de partida en el reconocimiento de las dinámicas sociales que producen y son producidas por el conflicto escolar. Para tal fin se reseñan algunas investigaciones que hacen referencia al conflicto escolar y a los imaginarios sociales, con el fin de conocer los propósitos, el enfoque teórico y metodológico que han referido sus autores y cuáles han sido los resultados que han arrojado dichos estudios. Las categorías indagadas fueron el conflicto escolar, mecanismos de resolución e imaginarios sociales del conflicto.

Uno de los primeros hallazgos del rastreo investigativo sobre el conflicto escolar tiene que ver con que gran parte de las investigaciones indagadas, hacen referencia a la relación entre la violencia escolar y la convivencia, a las formas de mitigar el conflicto y en consecuencia al reconocimiento y descripción del uso de estrategias que utilizan los docentes y estudiantes en la institución escolar en torno a la resolución de conflictos, como garantía de la convivencia.

Por otra parte, se identificó que las investigaciones desarrolladas en torno al conflicto, la convivencia y la violencia han sido realizadas con estudiantes. En menor proporción se cruzan como fuentes de información la población de estudiantes y de docentes en una misma investigación. Finalmente, los padres de familia representan una mínima porción de la población abordada por las investigaciones, siendo su voz una de las menos reconocidas a la hora de hablar del conflicto escolar.

Finalmente, es importante aclarar que hasta el momento, no se han encontrado trabajos referidos particularmente a investigaciones sobre imaginarios sociales del conflicto escolar en lo reseñado en la biblioteca de la Universidad pedagógica. Se habla del imaginario social pero en otros campos. Sin embargo; se encuentra, en internet, un trabajo de investigación sobre imaginarios del conflicto social en pobladores del barrio la Paz en Barranquilla, el cual es reseñado en la medida en que posibilita un acercamiento a esta categoría.

Una de las investigaciones analizadas durante el proceso de documentación de antecedentes, se trata del estudio realizado por Luisa Teresa Ayala titulado, *Hacia una visión positiva del conflicto*, adelantado en la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2010, y cuyo propósito central fue caracterizar los conflictos que se presentan entre estudiantes de la Institución educativa Santa Inés de la ciudad de Villavicencio.

Esta investigación buscó, transformar la manera como es asumido tradicionalmente el conflicto como componente negativo de la convivencia, propendiendo por modificar actitudes y buscar otras maneras de intervención, no para evitar el conflicto, reconociendo que este forma parte de nuestra condición humana, sino por el contrario reconociéndolo como componente de cambio dentro de la vida institucional.

El estudio realizado propone una técnica de intervención denominada el “mapeo de conflictos” cuyo propósito se orienta al reconocimiento del origen de los conflictos que se presentan entre los estudiantes y busca que sean las mismas personas involucradas, que de manera colectiva y crítica, planteen alternativas de solución que les permitan aceptar al otro en sus diferentes modos de ser, tener, sentir y actuar. Otro aspecto busca que los actores del

conflicto descubran en sus interacciones causas y consecuencias y posibles maneras de abordaje del conflicto, de una manera más consciente y sin hacer uso de la violencia.

Dicha investigación se fundamentó teóricamente en la pedagogía crítica y puso como eje conceptual la negociación como principal mecanismo para el abordaje del conflicto escolar. Del mismo modo se prestó especial atención al ejercicio pedagógico, por lo que gran parte de la reflexión estuvo centrada en el trabajo de campo realizado con las directivas y la deconstrucción permanente en torno a los elementos propios de la pedagogía tradicional que aún hacen parte de las prácticas pedagógicas de la institución y que a través de este ejercicio investigativo se buscaron transformar, junto con las visiones negativas que tradicionalmente se habían tenido en esta institución alrededor del conflicto.

Teresa Ayala, autora de la investigación, concluye estableciendo que las peleas entre compañeros son la principal manifestación de conflicto entre los estudiantes y que la actitud de algunos coordinadores, apegada en muchos aspectos a la norma de carácter restrictivo (control – sanción) consignada en el Manual de convivencia, crea un ambiente propicio para que éstos, busquen subvertir el orden y las reglas establecidas.

Finalmente, establece como principal recomendación, que es urgente iniciar procesos de resignificación de los imaginarios que se tienen en torno al conflicto y a la convivencia dentro de las instituciones escolares, a fin de lograr desde nuevas ópticas, develar las necesidades específicas de los estudiantes, sus capacidades, intereses y expectativas, posibilitando de esta manera, el desarrollo de propuestas vinculantes y pertinentes para la resolución de conflictos.

Uno de los aportes más relevantes de esta investigación realizada por Teresa Ayala en relación con el ejercicio investigativo que se presenta en este documento, tiene que ver con la resignificación del conflicto desde una lógica más constructiva en contraste con la que tradicionalmente ha sido legitimada en la escuela. Adicionalmente proporciona una lectura del conflicto alternativa, como elemento potencial en la transformación de los sujetos, como generador de mundos nuevos y como mediador para el trabajo con el otro en y desde la diferencia. Así mismo, el enfoque planteado para la resolución de conflictos, al que se hará referencia en el marco teórico, apunta al aprovechamiento de las dificultades que conlleva este tipo de situaciones violentas para adentrarnos en la reflexión y en la concientización de las diferencias personales y así llegar a cambios individuales que nos mejoren como colectivo.

Como se citó en los primeros párrafos una de las principales preocupaciones abordadas en las investigaciones acerca del conflicto, tiene que ver con las estrategias usadas por instituciones y comunidad en general para la mediación de este fenómeno. La investigación a la que se refiere a continuación hace énfasis en los programas de educación para el manejo de conflictos. En el artículo, titulado La formación del sujeto ético – político en la humanización del conflicto escolar (2010), sus autores John Arévalo y Claudia Echeverry presentan un análisis del papel que juega la experiencia pedagógica de la implementación del Programa Hermes de la Cámara de comercio de Bogotá D.C. en la humanización del sujeto ético - político, del conflicto y la prevención de la violencia escolar, tomando como fuentes principales: la investigación sobre prácticas pedagógicas para la formación del sujeto ético – político en contextos de violencia escolar.

Los autores inician planteando que este artículo tiene actualidad y pertinencia, y hace aportes significativos, puesto que una de las intenciones del proceso educativo es la formación del sujeto ético – político desde el cuidado de sí y el cuidado de los otros. Así mismo, es necesario contribuir en la humanización del conflicto escolar y en la prevención de la violencia escolar, ya que al no dirimirse debidamente, en muchos casos, los conflictos al interior de las instituciones o sus alrededores, han desembocado en el fenómeno de la violencia escolar, que empieza a detectarse como problema social y pedagógico, donde la escuela, la familia, el gobierno y la sociedad tienen responsabilidades compartidas.

En el artículo se describe el programa Hermes, mencionando que éste pretende desarrollar una estrategia para la solución pacífica de conflictos escolares a partir de la alternatividad como herramienta y basado en fundamentos antropológicos, los cuales hacen referencia a la comprensión integral del ser humano; fundamentos axiológicos, retomando aspectos como la valoración de la diferencia, respeto por el otro como ser humano, paz reconciliación, amor y justicia, y los fundamentos psicológicos, donde se profundiza sobre la inteligencia emocional.

El artículo analiza el programa para la gestión del conflicto escolar “Hermes” en el colegio Manuel del Socorro Rodríguez I.E.D. Entendiendo que la humanización del conflicto, consiste en el proceso de transformación que busca pasar de la cultura del golpe, la amenaza, la discriminación y el rechazo a la cultura del diálogo y la conciliación, mediante la formación de la inteligencia emocional desde una metodología particular y propia.

Se plantea que en cuanto a la violencia escolar, el programa Hermes, centra su propuesta en la búsqueda de la solución pacífica de los conflictos fortaleciendo la mediación escolar a través de la formación de habilidades dialógicas como: la comunicación verbal, no verbal, escucha activa, es decir aprender a callar, a no atacar, a tomar consciencia de lo que el otro dice, oír y comprender y parafrasear, y desde la formación del sujeto ético – Político, el programa anteriormente mencionado, reconoce que ésta formación tiene como ejes conceptuales que estructuran el programa la valoración de la diferencia y el respeto por el otro, la paz, la reconciliación y el perdón, y la justicia.

A manera de conclusión, en el artículo se resaltan las posibilidades, los aspectos que pueden mejorarse y las posibles oportunidades, encontradas en el análisis del programa Hermes en relación con la humanización del conflicto y la formación del sujeto ético Político. Entre las fortalezas se destaca que cada vez la sociedad toma mayor consciencia de que el sistema educativo es esencial como herramienta de prevención de la violencia escolar, consciencia sustentada en la premisa que la escuela aparte del hogar y otros espacios de interacción y socialización contribuye a la formación de sujetos, puesto que las enseñanzas de nuevas actitudes para el diálogo y el desarrollo de valores son considerados como la mejor estrategia para direccionar los conflictos.

Se pondera también el hecho de que es una labor pedagógica dirigida a la comunidad educativa con la intención de brindarle herramientas para aprender a manejar creativamente los conflictos; el impacto en la formación del sujeto ético – político, donde el conflicto es una

oportunidad para el desarrollo de habilidades socioemocionales, intelectuales y morales de los estudiantes favoreciendo los ambientes culturales.

Su metodología favorece la reflexión sobre las causas de los conflictos, potenciando el manejo adecuado de las emociones el cual no se oriente desde el enfoque normativo como en general se hace referencia. Por otra parte, encontraron que el Proyecto Hermes describe como obstáculo para su aplicación la resistencia al cambio de algunos docentes, que aún se apoyan en la norma como mecanismo de control.

Dentro los aspectos posibilitadores del proyecto, se menciona la riqueza de la experiencia pedagógica lograda con algunos estudiantes, docentes y padres de familia, para aplicar, re-significar y mejorar los aprendizajes alcanzados. Además, el PEI, puede ser complementado en los procesos de desarrollo humano en relación con las estrategias formativas de la inteligencia emocional. Una de las recomendaciones se dirige ratificar que el tema de la violencia escolar deber interesar a todos los integrantes de la comunidad educativa y por lo tanto, se considera necesario tener siempre presente, que el conflicto es una oportunidad para el desarrollo de habilidades socioemocionales e intelectuales de los niños y jóvenes, cuyo propósito fundamental es enseñar a manejar creativamente el conflicto y así prevenir la violencia escolar.

Finalmente, se expresa que este programa puede resultar un apoyo muy valioso frente a las diversas problemáticas en las que se ve reflejado el conflicto en los ambientes escolares en la actualidad.

Considerando que la mayoría de estudios revisados para el desarrollo de esta investigación estuvieron centrados en las percepciones de los estudiantes, se considera importante citar la siguiente investigación que vincula a estudiantes, padres de familia y docentes. “*Convivencia ciudadana para la resolución de conflictos en niños y niñas de básica primaria: Una experiencia de Acevedo – Huila*” (2010) es el nombre de la investigación realizada por Astrid Muñetón, Evangelina Triviño, Margarita Mora y Noralba Guaraca, estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional. Este trabajo trata de analizar el problema de la violencia en las escuelas en un contexto específico, tomando como referencia la institución educativa sede el Carmelo del Municipio de Acevedo Huila. Así mismo, se propone demostrar que a través de la convivencia y las relaciones, se pueden dar soluciones a los conflictos que se manejan diariamente.

La investigación enfatiza que formamos parte de una sociedad donde todos somos diferentes y así mismo las maneras de ser y proceder, también lo son, y por esta razón es coherente que se generen una serie de conflictos que son inherentes a la vida en sociedad. Por lo tanto, la presencia del conflicto se convierte en un suceso potente para la convivencia de cualquier ser humano.

En este estudio se reconoce que el conflicto es un fenómeno inherente a la escuela dadas sus condiciones estructurales, por lo que es necesario que los actores educativos en general se encuentren en la capacidad de identificar y generar estrategias para su abordaje y tramitación. Vale la pena anotar que según los autores de esta investigación, la escuela desconoce en la mayoría de casos las realidades propias de los contextos y los cambios sociales que reclaman respuestas distintas por parte del sector educativo. En este sentido ideas como, disciplina escolar,

autoridad y convivencia en las aulas, son conceptos en continua discusión y revisión. Se menciona, que la convivencia y posición frente a la resolución de conflictos, no afecta solamente las relaciones interpersonales entre los niños y niñas, sino que de alguna manera afecta su rendimiento académico, argumentando que el niño intolerante y que no sabe afrontar un conflicto presenta manifestaciones que de cierta manera le generan apatía por la escuela.

Por tanto, todos estos factores que modifican la convivencia ciudadana son los que se pretenden cambiar por actitudes que orienten y mejoren la convivencia, a través de la solución de conflictos, por medio de acciones y reacciones tanto pedagógicas como sociales en las prácticas interactivas de los diferentes miembros de la comunidad educativa, teniendo en cuenta que los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales, donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran el ámbito educativo. Así mismo, están ligados a las situaciones familiares de cada estudiante y al ámbito social de la escuela.

Este trabajo se realizó teniendo en cuenta un enfoque cualitativo, basado en la investigación descriptiva, la cual procura determinar por qué se presenta la situación que genera el comportamiento violento en los niños de esta institución educativa. Como técnicas se utilizaron: encuestas, talleres a padres de familia, a estudiantes y docentes para generar el impacto necesario y encontrar soluciones para las familias afectadas por esta situación.

Finalmente, las autoras concluyen que la agresividad que se presenta en el aula escolar del Colegio Maticas, tiene su origen en las relaciones que establecen en las familias de los estudiantes y por tanto, allí es donde debe iniciarse su respectivo manejo.

Otro estudio analizado es el elaborado por Luis Rey y Jorge Rascón (2006) quienes optaron su título de magister con la tesis “*La mediación, una estrategia para la gestión del conflicto y mejorar la convivencia escolar: Estudio comparativo en escuelas primarias del Estado de Sonora*” realizada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO – México. Esta investigación tuvo como finalidad hacer un *ejercicio de reflexión* sobre la participación de algunos de los actores al interactuar en el proceso educativo, con el propósito de “detectar las posibilidades de mejora que están presentes en el desarrollo cotidiano, que evidencian las actividades de convivencia, así como, la manifestación y abordaje de conflictos en torno a la mediación” (p. 13). Por lo cual, se interesó de manera particular por conocer de qué manera proceso de mediación en dos escuelas primarias de la ciudad de Hermosillo, Sonora, incidían en la convivencia y en el manejo de los conflictos.

Los autores plantean la necesidad de conocer y estudiar aspectos que se reconocen como inherentes al conflicto escolar, resaltando el impacto que tiene en las relaciones sociales y por lo tanto merece ser trabajado con mayor interés, con el objetivo de conocer cómo se vive este fenómeno en la escuela, para de cierta manera contribuir a que en el futuro se puedan prevenir manifestaciones violentas. Así mismo, se menciona que el tema del conflicto demanda un estudio complejo debido a la variedad de conflictos y a los grados de dificultad que los caracterizan, teniendo en cuenta que la naturaleza del conflicto escolar es variada y se puede presentar en sus diferentes niveles jerárquicos en los actores educativos, lo que pone de manifiesto la necesidad de conocer y utilizar formas alternativas de manejo.

Como parte fundamental del proceso de investigación, los autores utilizaron una metodología que mezcló el enfoque cualitativo y cuantitativo. El trabajo de campo estuvo centrados en la recolección de información ofrecida por estudiantes, docentes y padres de familia alrededor de la mediación del conflicto, a través de la técnica de entrevista estructurada y semi-estructurada, resaltando entre las variables más representativas: la frecuencia de conflictos, su abordaje, los principales actores, comparación con otras escuelas, tiempo de solución, causas de conflictos, grados de mayor conflicto y convivencia escolar.

En las conclusiones de esta tesis los autores aducen que; la escuela es un lugar de convivencia cotidiana cuyas características organizacionales, psicosociales y pedagógicas son de gran interés por su influencia en la vida de los niños que cursan la educación primaria. Por ello, ver y comprender la escuela en su interior es una condición necesaria para su mejoramiento, pues no es suficiente un buen conjunto de normas claras y coherentes para asegurar la consecución de las metas formativas, sino que se requiere la interacción de todos los elementos de la vida escolar.

Identificar las diferencias entre los dos centros educativos, fue en esta investigación uno de los retos más significativos en esta investigación. Sin embargo, y luego de un ejercicio riguroso en el reconocimiento de la estructura, de las relaciones e interacciones interpersonales, los mecanismos organizacionales, los procesos de atención y tratamiento de los desacuerdos o puntos de vista diferentes y las formas de comunicación que generan conflicto. Los autores logran identificar varios aspectos.

Finalmente, los autores establecen que el ambiente escolar generado por la participación de los actores educativos a través de la mediación, influye positivamente en la frecuencia del conflicto, su abordaje y la convivencia de la comunidad educativa. En ese sentido, en la institución donde se había implementado la mediación como estrategia, a diferencia de la que no la utilizaba, se evidenció que se generaron espacios de certidumbre, reencuentro; crecimiento personal, colectivo e institucional, proveyendo a la escuela de mejores condiciones de convivencia para la formación de nuevos escenarios colaborativos y de participación comunitaria.

En síntesis, el conflicto escolar es una categoría que ha sido abordada por diferentes investigaciones, en las que sus autores se han preocupado por tener una visión más amplia sobre el tema y su incidencia en la convivencia escolar. Los estudios analizados muestran como coincidencia que la escuela se percibe como espacio de socialización donde allegan los sujetos con diferentes situaciones de carácter convivencial y que de acuerdo a como éstas sean tomadas pueden favorecer o impedir en el clima institucional y por ende en la generación de nuevos conocimientos. Es fuertemente marcada la preocupación de los investigadores, en cuanto a la iniciativa que debe tomar la escuela para crear nuevas formas de actuar frente a situaciones conflictivas, propias de la dinámica escolar.

En esta parte del estado de la cuestión se hace referencia al *Imaginario social*. Teniendo en cuenta que en la revisión que se hizo no se hallaron estudios propiamente relacionados con el imaginario social del conflicto escolar, se retomaron algunos trabajos que se acercan al ámbito

educativo y que se han encargado de estudiar el imaginario social y por lo tanto, brindan una orientación teórica y metodológica sobre esta categoría.

En la investigación titulada Significaciones Imaginarias sobre ciudad, en niños y niñas de Pereira (2011), Carolina Aguilar, autora de éste trabajo expone que su interés se orienta a reconocer la ciudad desde dos aspectos del imaginario, tanto lo instituido como lo instituyente y las posibles relaciones que se pueden tejer en torno a estas manifestaciones del imaginario.

Desde esta perspectiva la autora de la investigación pretende a través de los discursos de los niños participantes de esta investigación reconocer su devenir histórico y social como sujetos participantes de las transformaciones en diferentes ámbitos. Específicamente, se propuso comprender esas significaciones imaginarias que los menores de cinco colegios de la ciudad de Pereira tienen sobre la ciudad, retomando como elementos significativos la experiencia de los sujetos de la investigación en la configuración de sentidos en el contexto de la ciudad.

Para comprender la categoría del imaginario social, dicha investigación se sustentó en los planteamientos de Castoriadis. En este sentido se considera aportante revisar la teoría expuesta por este autor, al considerar pertinente para la investigación en curso lo expuesto sobre el imaginario instituido y el imaginario instituyente. Así mismo, aporta significativamente al mostrar un enfoque metodológico de carácter hermenéutico que da cuenta de los imaginarios construidos por los niños sobre la ciudad.

Otra investigación considerada para el estado de la cuestión sobre los imaginarios sociales, se desarrolló en la Universidad de Chile en el año 2005. Su autora Karen Pérez, la denominó:

Imaginario social construido por niños y niñas Mapuches: Reflejos de una cosmovisión. Esta tesis tiene por finalidad

Conocer el imaginario social que construyen niños y niñas Mapuches de entre cinco y seis años de edad, de la región metropolitana, en sus representaciones gráficas y en sus discursos, y detectar en qué medida éstos corresponden a elementos de la Cosmovisión de la cultura a la cual pertenecen, y cuánto han internalizado de la cultura urbana en la cual están insertos. (Pérez, 2005, p. 5)

Se evidencia un interés particular de la investigadora por indagar sobre aspectos que permiten mostrar la manera como perciben los sujetos de esta comunidad la familia, la tierra el cielo y que significado construyen alrededor de éstos elementos constitutivos de una cosmovisión. Así mismo indaga por la percepción que los menores han construido sobre las personas que lideran o dirigen las comunidades Indígenas de las cuales forman parte, para tener algunos referentes de la manera como se asume la autoridad por estos sujetos desde la vida cotidiana.

Esta investigación se sustenta en un enfoque cualitativo, propendiendo por reconocer que sentidos y significados han empezado a construir estos sujetos en las relaciones sociales que se tejen en su comunidad. Como técnicas de recolección de información para lograr este propósito, se mencionan: la observación participante, entrevistas individuales a los niños/as y entrevistas en profundidad a los adultos.

Finalmente, dentro de las investigaciones exploradas, se resalta la de Viridiana Molinares (2005), teniendo en cuenta que se acerca a las dos categorías planteadas inicialmente en la investigación que se desarrolla en este documento. Esa investigación de corte cualitativo se

propuso conocer los imaginarios sociales sobre el conflicto social de los pobladores del barrio la paz de Barranquilla, a través de la aplicación de cuestionarios y la realización de grupos focales.

La información fue analizada utilizando el análisis del discurso. La investigadora alude que

La manifestación del conflicto en el contexto colombiano han querido controlarse a partir de normas constitucionales y disposiciones legales que no han logrado hacer una lectura exacta que permita la coherencia entre la realidad normativa y la realidad social, sino que, por el contrario, las mismas normas se presentan como impedimentos para la resolución de los conflictos comunitarios, precisamente por estar alejados de los imaginarios sobre los mismos. (Molinares, 2005, p.109)

Específicamente, esta investigación se aplicó como modelo investigativo, pensando en luego replicarlo en otros barrios de la ciudad y hacer un diagnóstico general que permita describir imaginarios sobre el conflicto y la forma como lo solucionan los habitantes por sectores, y a la vez hacer una lectura general de la ciudad, para realizar proyecciones “certeras” sobre planes para solucionar conflictos sociales.

En el estudio realizado, Molinares (2005), resalta las siguientes conclusiones:

La investigación permitió identificar que los pobladores del barrio La Paz asimilan el conflicto como negativo y obstaculizador del desarrollo social, creen que es un proceso nocivo que agota a los líderes, y que no los deja actuar positivamente a favor del contexto donde se desenvuelven. Manifiestan que se debe evitar así sea permitiendo que se vulneren sus derechos, lo cual desvirtúa la teoría que afirma que no hay que evitar el conflicto porque este es positivo, inclusive hay que

provocarlo para la creación de nuevos escenarios donde se puedan hacer evidentes mayores potencialidades humanas.

Es difícil que asimilen los problemas comunitarios a conflictos, pues consideran que el conflicto es una situación de mayor trascendencia que implica violencia y está relacionado con factores externos porque no reconocen conflictos a nivel interpersonal, y los conflictos con los vecinos los asimilan más a molestias y a problemas.

Para solucionar los problemas, los pobladores del barrio la Paz no acuden a las autoridades competentes, ya que consideran que por su actuar no se constituyen en ejemplo, ni generan confianza; más bien les califican de *corruptas* y que en lugar de encontrar soluciones allí, su seguridad personal puede entrar en riesgo.

Finalmente, se menciona que los habitantes intentan solucionar los conflictos dialogando entre ellos y cuando éste se sale de las manos, muy pocos buscan ayuda en los líderes comunitarios; si éstos no ofrecen solución, se dirigen a la Casa de Justicia. No obstante aclara que, durante las visitas realizadas a la Casa de Justicia se observó que la mayoría de asistentes provenían de otros barrios. (p. 137)

Estas conclusiones sobre la manera como es visto el conflicto, no se alejan de la mayoría de los resultados obtenidos en las investigaciones rastreadas; lo cual genera serios cuestionamientos sobre ¿Cómo asumir el reto de trabajar por una nueva visión del conflicto que trascienda en los diferentes ámbitos, como posibilitador de reconstrucción del tejido social?

Podría interpretarse que en las diferentes investigaciones reseñadas el imaginario social constituye un potencial creativo, que devela necesidades específicas y la oportunidad de plantear nuevas posibilidades para transformar la realidad. También, permite potenciar sueños y utopías.

Los anteriores estudios utilizan diversos enfoques investigativos, en los que resalta la investigación cualitativa, de carácter descriptivo – hermenéutico, el estudio de caso y el análisis del discurso. Las técnicas de recolección de datos en general son: cuestionarios, encuestas y entrevistas estructuradas y semi-estructuradas en las que se les permite a los sujetos expresar sus creencias, percepciones y conocimientos.

A partir de estas investigaciones se puede deducir que la tendencia de ver el conflicto como algo positivo, dinámico y generador de nuevas posibilidades, se ha fortalecido desde el planteamiento de los marcos teóricos. Pero aún, desde la práctica se requiere que la escuela centre gran parte de sus procesos para fortalecer la convivencia, desde la generación de proyectos de innovación en cuanto al conflicto, construyendo nuevas miradas; pensando en la educación como un aspecto fundamental para construir una cultura de la paz.

Basada en los elementos anteriormente expuestos, mi propuesta de investigación se orienta hacia la caracterización y comprensión de los imaginarios sociales del conflicto escolar que tienen los estudiantes, padres de familia y docentes de ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía. Es así como surge el interés por indagar cómo esos imaginarios han sido constituidos histórica y políticamente por los sujetos que hacen parte esta comunidad educativa, y cuáles han sido los referentes desde los cuales se han venido constituyendo estas construcciones, así como las estrategias de abordaje tramitadas por los actores educativos.

CAPITULO II

2. MARCO REFERENCIAL DEL ESTUDIO

2.1 Referentes teóricos

2.1.1. Hacia la definición del conflicto

El conflicto puede ser considerado como un fenómeno natural en toda sociedad, es decir, como un hecho que hace parte de la vida cotidiana de las comunidades y como una constante histórica que ha atravesado las diferentes épocas y sociedades a lo largo de los tiempos. Incluso, podría afirmarse que el cambio social que determina toda la dinámica de la vida de los seres humanos, ha sido en gran medida dirimido a través del conflicto.

Desde este punto de vista, los conflictos se definen como parte inherente de la interacción social y ocurren en todos los niveles de relacionamiento, desde el individual subjetivista, pasando por las relaciones de pareja, por las relaciones grupales, hasta las relaciones institucionales y estructurales que se dan entre diferentes comunidades y culturas.

Una de las disciplinas que se ha ocupado con mayor detenimiento al estudio del conflicto como objeto de investigación es la sociología, que desde diferentes enfoques ha aportado a la construcción epistemológica de este concepto como fenómeno social. Desde su enfoque funcionalista, por ejemplo, plantea una preocupación fundamental por el orden social, por lo que el conflicto es considerado como una manifestación de la existencia individual y colectiva intrínsecamente negativa. Su preocupación por el orden, por la uniformidad, por el consenso lo

lleva a considerar el conflicto, como disfuncional, como una desviación que debe ser erradicada. (Ruíz, 2008).

Sin embargo, y partiendo del planteamiento inicial, hay quienes consideran que el conflicto es parte del orden, no solo en referencia al contexto dentro del cual se produce como forma de interacción, como parte del sistema de relaciones sociales que se dota una sociedad –no hay orden sin conflicto– sino como escenario de posibilidad y de tránsito natural de un estado (social) a otro.

El conflicto no es en sí mismo un caos sino que sigue una forma ordenada, pautada, que tiene una lógica, que es comprensible en sus elementos, que se deja “leer”. Hasta la forma más radical de conflicto, como es la guerra, tiene una serie de pautas a seguir. Es en este contexto que deben estudiarse las continuidades y rupturas que se producen a partir de una situación de conflicto. (Ruiz, 2008, p.3).

El conflicto estrictamente hablando, nace del conjunto de diferencias que se establecen en las diferentes formas de existencia social. Por lo tanto, está sujeto a las dinámicas socioeconómicas, culturales y políticas propias de cada comunidad, de allí que cada individuo, cada grupo, cada comunidad experimente y exprese los conflictos de manera diferente y que los asuma y confronte también de maneras distintas.

Vale la pena decir que el conflicto hace parte de las intersecciones, de las relaciones sociales donde se cruzan, por un lado las relaciones de poder (asimétricas), los marcos normativos que de manera explícita e implícita regulan el comportamiento humano y las instituciones cuya principal función es la de representar la norma y garantizar el orden social.

Teniendo en cuenta que la distribución social del poder y de los recursos es asimétrica, debe quedar claro que las estrategias, al igual que los resultados, se modifican de acuerdo a quién posea más poder en la relación. Si el poder tiende al equilibrio puede conducir rápidamente a un escalamiento procurar forzar al otro, en un proceso absolutamente desgastador para todos los inmersos en el conflicto. (Ruiz, 2008, p. 17).

Otras dos corrientes sociológicas importantes que hacen aproximaciones al concepto de conflicto son:

Teorías consensualistas: las cuales consideran el conflicto como una situación anómala e irregular, fruto de la alteración del discurso normal de la vida social.

Teorías conflictivistas: que sostienen que las relaciones sociales y el mundo en sí mismo es contradictorio y está cargado de deseos individuales contrapuestos que provocan confrontación de intereses. Por lo que el conflicto es inherente a cualquier dinámica social, es un imperativo estructural y un motor de cambio social. (Lorenzo, 2001, p. 237).

Desde las teorías conflictivistas una de las corrientes más fuertes y vigentes alrededor del conflicto tiene que ver con los planteamientos hechos por Marx; desde esta postura Marx hace una interpretación a los sistemas y movimientos sociales, a través del conflicto “la historia de todas las sociedades habidas hasta hoy ha sido la historia de la lucha de clases” (Marx, Engels 1985, p. 45).

De este modo Marx (1985) sostiene que los conflictos sociales tienen dos orígenes fundamentales, por un lado, los ejercicios de poder que se dan desde las clases antagónicas en cada sociedad y por otro lado la interacción entre fuerzas productivas y relaciones de

producción. Para Marx las relaciones de dominio hacen parte constitutiva de las relaciones sociales, así como los ejercicios de resistencia y oposición que desencadenan el conflicto. En ese sentido refiere que “La historia, cuando trasciende a la crónica, al romance y a la ideología – incluyendo versiones de izquierda –es principalmente el relato de quién domina, a quién y cómo” (p. 45).

Es claro que esta división de clases situada por Marx sigue siendo vigente para la interpretación del conflicto en las diferentes esferas de la sociedad, aun en la escuela, donde si bien, las relaciones de producción en términos económicos no se manifiestan de manera explícita. La educación, para este autor, hace parte del sistema de producción y la escuela no es otra cosa que la simulación de la fábrica “ambas producen y reproducen la división social del trabajo y a su vez, legitiman las formas de dominio. Por lo que las formas de oposición, de resistencia y de lucha, también hacen parte de su realidad concreta.

Según Silva (2008) el marxismo concibe a la sociedad como un escenario dividido entre distintas clases sociales, con intereses enfrentados que se confrontan constantemente y que producen de manera inherente conflictos entre unas y otras. En los diferentes periodos de la vida en sociedad, han variado las clases sociales: esclavos y patricios, siervos y señores feudales, proletarios y burgueses, etc., Lo que cambia son las categorías y fuentes de valor que ponen a unos en dominio de otros, permaneciendo así la desigualdad entre unos y otros de manera constante y perpetua.

Desde este punto de vista el conflicto no solo hace parte inherente de las relaciones sociales, sino que es necesario como punto de transición y de partida para las grandes transformaciones sociales.

Por su parte, el conflictualismo liberal, acepta la estratificación de clases sociales y reconoce algunos de los conflictos advertidos por Marx alrededor de las relaciones de dominio entre clase. Sin embargo la categoría de *Clase*, para el liberalismo resulta demasiado amplia y general para analizar las dinámicas sociales.

Muchos conflictos no tenían como referente una clase social, sino que era otro el factor que los caracterizaba o que servía para la agrupación de los actores sociales. Igualmente, no pocos conflictos se presentaban dentro de una misma clase social, por lo que no podían ser explicados o entendidos como de una clase contra otra al estilo tradicional del marxismo. (Silva, 2008, p.4).

Con el objetivo de utilizar una categoría que reconozca las dinámicas que escapan a las relaciones de clase, los liberales emplean la categoría de grupo social para identificar las partes que se encuentran envueltas en el conflicto (Dahrendorf, 1962). La noción de grupo se utiliza aquí como una categoría micro, que si bien, no desconoce la existencia de las clases, permite desentrañar otro tipo de relaciones de poder igualmente asimétricas y de dominio.

Los conflictos culturales, de índole religiosa, entre católicos y protestantes o aquellos que enfrentan a cristianos y musulmanes nada o poco tienen que ver con clases sociales, al igual que los conflictos de género, los que se suceden entre distintos grupos etéreos que, por ejemplo, llevan a los jóvenes a chocar con los adultos mayores. (Silva, 2008, p. 5).

El conflicto desde este punto de vista, surge de la contradicción y de antagonismos que no necesariamente obedecen a las diferencias de clase, sino que están atravesados por diferentes categorías identitarias que definen tanto a individuos como a colectividades, generando la división y la perspectiva del otro como distinto, que al no ser reconocido entra en conflicto.

En el caso particular de la escuela, estas categorías identitarias se acentúan teniendo en cuenta que allí confluyen diferencias de clase, de género, de raza, de generación, entre otras; las cuales, se encuentran reguladas por un único sistema normativo legítimo que opera de la misma manera para todos quienes hacen parte de ella, lo cual supone un conflicto latente en las diferentes dinámicas escolares.

Tradicionalmente se le ha asociado al conflicto un carácter negativo que transmite destrucción, desgracia e irracionalidad. Sin embargo, el llamado de estos autores es a traspasar esta barrera para hacer de este una oportunidad de cambio fundamental en la sociedad para resolver y dirimir las situaciones de conflicto manera creativa, dialogal y democrática evitando que desencadenen situaciones **violentas**.

De ahí que en el caso puntual de la escuela, las pedagogías críticas en el reconocimiento del conflicto como situación de oportunidad no buscan eliminar sino entender el conflicto y de este modo posibilitar un proceso de acercamiento a la realidad haciendo uso de las capacidades y habilidades personales de quienes están involucrados, para su transformación a través del consenso mutuo.

Para autores cercanos a las teorías conflictivistas como Estanislao Zuleta (1994) la sociedad armónica no es la que no tiene conflictos, pues esto sería una contradicción; para este

autor, una sociedad armónica es la que aprende a reconocerlos y a emplear medios pacíficos para solucionarlos. Su elogio a la dificultad consiste en el reconocimiento del conflicto y la tensión como elementos fundamentales que imponen y exigen la producción de nuevas formas de pensamiento que permiten elaborar la realidad de otros modos, reconociendo la inherente potencialidad del conflicto en la transformación social,

Una sociedad mejor es capaz de tener mejores conflicto, de reconocerlos y de contenerlos. De vivir, no a pesar de ellos sino productiva e inteligentemente en ellos. Qué sólo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, aduro para el conflicto es un pueblo maduro para la paz. (Zuleta citado por Hoyos y Uribe, 1998, p. 205)

Finalmente, se reconoce que hay varias posturas alrededor del conflicto; sin embargo, aquellas concepciones descritas anteriormente que lo posicionan como parte natural de la vida, por cuanto le consideran una oportunidad para obtener cambios y fortalecer potenciales individuales y colectivos de crecimiento en el ámbito social, son las que se retoman en esta investigación, dado que se entiende que el conflicto hace parte importante en la vida escolar, de los procesos de formación, de la construcción de conocimientos y de la constitución de un ambiente escolar dentro del cual se fortalezcan las interacciones entre los agentes educativos encaminadas a contribuir en la construcción de una cultura para la paz.

2.1.2 Desde el conflicto hacia la cultura de la paz

La UNESCO considera que la educación es un medio muy importante para generar espacios y mecanismos que propendan por la promoción de una “cultura de la paz” en los diferentes ámbitos sociales y particularmente en la escuela. Esta organización ha dedicado gran parte de

tiempo en la elaboración de programas que manifiestan expresamente las políticas y principios de acción favorables a la ciudadanía democrática y a los derechos humanos que promuevan valores que contrarresten la violencia. La educación para la paz liderada por la Unesco ha tenido un reconocimiento especial por las Naciones Unidas, por tal razón son varias las estrategias que han abordado para que sea reconocida como un derecho para todos y cada uno de los ciudadanos. En la propuesta de educar en la paz se establece:

Trabajar por un proceso educativo que signifique contribuir a alejar el peligro de la guerra, poner fin al expolio de las zonas empobrecidas del planeta, enseñar desde y para la no-violencia, aprender a considerar el conflicto como un vehículo de cambio si sabemos resolverlo sin recurrir a la violencia, integrar al alumnado en un proceso de transformación de la sociedad hacia la justicia. (...) Se persigue la armonía social, la justicia, la igualdad y, por tanto, el cambio radical en la sociedad, la eliminación de la violencia estructural. (Seminario de educación para la paz, Educar para la paz, una propuesta posible, 3.ª Edición, Asociación Pro Derechos Humanos, Madrid, 2000)

Son muchos los autores que plantean el aprendizaje y la construcción de la paz, entendiéndola como un proceso dinámico, desde el abordaje pacífico de los conflictos. Galtung (2003) por ejemplo, propende por una visión positiva del conflicto, viéndolo como una fuerza motivadora de cambio personal y social. Para Lederach (2000), el conflicto es una paradoja, porque supone una interacción entre dos adversarios que compiten por sus intereses, pero que a la vez han de cooperar para llegar a acuerdos; es decir se constituye en una interdependencia que permite ver el conflicto como primordial y necesario para el crecimiento personal y colectivo.

Por su parte Vinyamata (2005) considera los conflictos como el motor y la expresión de las relaciones humanas. Alude que el conflicto es signo de diversidad; por cuanto cada persona tiene sus opiniones propias, experiencias, emociones, que generalmente se perciben como distintas a las de los demás, y es la forma de abordarlas las que dinamizan las diferentes lógicas que los sujetos asumen frente al conflicto.

En concordancia con lo anterior, Fisas (2006) en su libro *Cultura de paz y gestión de conflictos*, alude a la necesidad de la paz, carente en la humanidad y a las diferentes estrategias para lograrla. Según este autor, la paz ha sido un permanente deseo de la sociedad y sin embargo lo que predomina es el enfrentamiento violento, la discordia y la falta de reconocimiento del otro como diferente agravando la injusticia, razón por la cual muchos justifican sus actos de violencia como necesarios para afrontar los conflictos.

Si hablamos de cultura de paz como proyecto, es porque asumimos cuan enraizada ésta llega a estar en la mayoría de nosotros la cultura de la violencia, entendiendo esta última como una forma negativa e inútil de salir de un conflicto. (Fisas, 2006, p. 17)

En consecuencia, éste autor reconoce que la resolución de conflictos es una alternativa para contrarrestar la cultura de la violencia donde el ejercicio de mecanismos alternativos como la negociación, la mediación, propendan por comprender y resolver los conflictos propios del contexto escolar, aprovechando conocimientos que pueden ser apoyados desde diversas actividades, generando así espacios de socialización y crecimiento individual y colectivo.

La pedagogía de la paz, en este orden de ideas sería aquella que se desarrolla en medio del conflicto y fomenta procesos de aprendizaje que examinan las causas estructurales y sociales del

conflicto y sus manifestaciones violentas en ámbitos familiares, escolares, de grupos y sociales en general. Los pilares básicos sobre los que se mueve esta pedagogía son el “económico, el político, el ecológico y el ético”. Estos ejes buscan generar capacidades y habilidades en los estudiantes como estrategia para formar ciudadanos capaces de desenvolverse en “contextos marcados por la crisis, la injusticia y la violación constante de los derechos humanos”. (Fisas, 2006, p. 48-49).

Desde esta perspectiva, el conflicto se presenta como una oportunidad de aprendizaje en la construcción de relaciones sociales y como un motor de cambio. En la misma perspectiva se retoma la postura de Binaburo (2007) para quien es necesario que el proceso educativo posicione como aspecto importante el conflicto, visto como fuente de aprendizaje en la interacción social.

Aterrizándolo al terreno que ocupa a esta investigación, podría decirse que la educación para la paz es una educación para el ejercicio de la ciudadanía, en los sujetos tienen unos derechos inherentes independientemente del Estado o del marco constitucional en el que se encuentre, y por lo tanto desde organizaciones nacionales e internacionales se debe velar porque los derechos de los ciudadanos se respeten.

Este enfoque permite abordar las cuestiones relacionadas con la interculturalidad, las migraciones y el desarrollo desde la perspectiva de los derechos, superando los planteamientos culturalistas que reducen su análisis a una mera cuestión de “choque cultural”. Esta es una apuesta y un reto claro de la educación, pues es la institución educativa un mundo global donde se encuentra la multiculturalidad, el desplazamiento, la heterogeneidad lo que exige un esfuerzo

para consolidar una nueva manera de ver, entender y vivir el mundo, empezando por el propio ser y continuando con los demás. La vida escolar es una alternativa de formación que posibilita la gestión de la confianza, la seguridad para superar diferencias y reconocer al otro como par.

Mesa (2000) en su artículo, “*La educación para la Paz en el Nuevo Milenio*” sitúa el análisis de los conflictos como una clave para entender la realidad que diariamente enfrenta la sociedad en general. Muchos autores han anotado que cuando se habla de grupos, sociedades, comunidades, el conflicto se toma como proceso natural y necesario, no reconocible con la violencia explícita.

Mesa (2000), hace un análisis del proceso educativo a partir de las imágenes y percepciones del conflicto, identificando los estereotipos y visiones dominantes que circulan en el escenario educativo. Dentro de estas visiones se destaca la importancia de los agentes de socialización como la escuela, la familia y los amigos. Adicionalmente aparecen cada vez con más fuerza los espacios informales como los medios de comunicación: el cine, la televisión, el vídeo, la publicidad o Internet, entre otros. Los cuales, se constituyen como sistemas de transmisión de conocimientos y de contactos con la realidad, nuevos y ajenos a los ámbitos tradicionales de socialización.

2.1.3 El conflicto en la vida escolar: Apuestas pedagógicas

Alfredo Ghiso (1998) en su artículo *Pedagogía y conflicto* hace un recorrido sobre el conflicto en la vida escolar y el papel de la escuela en el proceso de mediación. El autor inicia su aporte recordando el papel excluyente que ha tenido la institución educativa ante situaciones

conflictivas y violentas al dejar fuera de posibilidades y acciones pedagógicas a aquellos actores involucrados en las dificultades convivenciales.

El autor presenta tres miradas que la escuela ha dado al conflicto: La primera, asociada a la negación y castigo del error y del conflicto, por tanto no hay un reconocimiento del conflicto como aportante en la convivencia escolar y así mismo no se tienen en cuenta estrategias que permitan abordar el conflicto de manera creativa y como elemento formativo desde el currículo, donde se tenga como propósito que el estudiante reconozca al otro como un sujeto que desde la diferencia puede construir nuevas formas de llegar a consensos. La segunda que hace referencia a la posibilidad que se tiene de aceptar y entender que en los centros educativos se presentan conflictos, pero en la práctica se trata de controlarlos con el ánimo de evitar la alteración del orden “normal” de la institución, en la tercera mirada el conflicto se visibiliza y se le otorga gran importancia, reconociéndosele como proceso “constructivo, reflexivo y dinamizador del proceso de formación situándolo en el centro de la dinámica pedagógica que concibe como suya e inherente al aprendizaje significativo, a los cambios conductuales, a los cambios en la forma de expresión y de acción por parte de la comunidad educativa en general”.(Ghiso, 1998, p. 46)

El conflicto desde las dos miradas iniciales planteadas por Ghiso (1998) pone de manifiesto la estructura donde con la imposición de la norma, por encima de los intereses de los estudiantes, deja ver la poca participación que pueden llegar a tener los sujetos en este ámbito. Es importante mencionar que autores como Foucault y Freire ya se habían referido en sus planteamientos a la escuela como un espacio cerrado y organizado desde el poder, coartando una socialización efectiva y real, donde los sujetos están obligados a seguir de manera sumisa

normas que le son impuestas, lejos de generar procesos que propendan por una formación política.

Sin embargo, esta postura que pone a los estudiantes como sujetos inalienables de la norma tienen detractores, es así como Certau (2000), plantea que los actores sociales no son consumidores pasivos, que los actores fabrican y producen acciones con los artefactos culturales puestos a su disposición. En otras palabras, los actores acomodan según sus intereses aquello que reciben.

La pedagogía es concebida en este contexto como una oportunidad de reflexión desde el conflicto la cual centra su tarea en buscar formas de generar conocimientos, desarrollar habilidades y actitudes destinadas a resolver todas las situaciones problemáticas y conflictivas del diario acontecer. Ghiso analiza que este tipo de prácticas que reconocen que el conflicto se presenta de manera inherentemente a la condición humana, propician espacios de reflexión del sujeto, como actor social que perteneciendo a un colectivo comparte interrogantes y soluciones en busca de la mediación, reconociendo que frente a los conflictos siempre hay otro que comparte intereses y necesidades. Visto así “el quehacer educativo es un proceso histórico, social y contextualizado en el que la interlocución y la interacción son indispensables” (Ghiso, 1998, p.47).

Según este mismo autor, la pedagogía denominada *entre y bajo el conflicto*, abre su campo de acción como aquellas que analizan el contexto de crisis en el que se encuentran determinadas comunidades, ahondando en el reconocimiento de la cultura tradicional y bajo el principio de rechazo ante toda coacción violenta y autoritaria. En este orden de ideas se conciben como

pedagogías para la paz, reconociendo la importancia del abordaje creativo y pacífico de los conflictos en los diferentes ámbitos sociales.

Ghiso (1998), hace una aproximación y clasificación a lo que podría denominarse como las principales causas del conflicto en la escuela. De este modo se refiere al primer conflicto escolar como aquel que surge en la relación enseñanza- aprendizajes y puntualmente al Choque que se genera de manera natural cuando el sujeto debe enfrentarse a nuevas experiencias y conocimientos, que pueden generar satisfacción pero también frustración. En un segundo escenario, se refiere a los comportamientos que alteran la neutralidad de las interacciones sociales de la escuela, generando un desequilibrio de las relaciones de poder que se generan dentro del establecimiento educativo. El tercer tipo de conflicto tiene que ver con las significaciones imaginarias que se tejen alrededor del conflicto, y que direccionan las formas de actuar en situaciones donde se contraponen intereses o se buscan metas que pueden resultar opuestas entre los actores educativos. (p.52)

Ghiso (1998) presenta como respuesta y alternativas a este tipo de conflictos, diferentes pedagogías que muestran posibles caminos para hacer de la escuela un espacio participativo y de reconocimiento de todos los sujeto desde la diferencia. Una de ellas es la pedagogía que retoma el mundo de la vida; es aquí donde los procesos educativos se vuelven significativos en tanto se involucran con los escenarios de socialización y el mundo personal de quienes hacen parte del proceso educativo.

Otra de las propuestas pedagógicas proviene de una corriente pos-estructuralista que centra su enfoque en la “deconstrucción de textos y narrativas traídas desde la pedagogía tradicional”

(Ghiso, 2008, p.54). El propósito es construir consensualmente herramientas que permita deconstruir lo que se tiene desde la pedagogía positivista y dominante que hace invisible el conflicto, para dar paso a la construcción de otros significados en los procesos educativos en donde se fomentan nuevas maneras de reconocimiento del conflicto.

Finalmente, Ghiso (1998) presenta la propuesta pedagógica que hace referencia a las pedagogías del sentir alternativo que buscan generar procesos educativos desde el reconocimiento de la incertidumbre, poniendo en cuestión la certeza, lo que implica prepararse para cuestionar, indagar y reflexionar. En este camino de propuestas pedagógicas alternativas, este autor hace referencia a las pedagogías referidas por Morin, Luhman y Maturana, conocidas como “pedagogías de la complejidad”, las cuales propenden por un cambio a través del entendimiento del conflicto como regenerador de nuevas posibilidades en el contexto educativo.

Los tres principios de esta pedagogía se definen así:

Dialógico: que mantiene la dualidad en el seno de la unidad.

Recursividad organizacional: que concibe cada momento como producido y productor.

Hologramático: Parte de la idea de un holograma para hacernos entender que no solo la parte está en el todo, sino el todo en la parte. (Ghiso, 1998, p. 48).

Por otro lado es conveniente resaltar algunas propuestas innovadoras al respecto del abordaje del conflicto que surgen de adaptación de estrategias y técnicas del sistema judicial, en el que se presencia la intervención de un juez. A partir de esto y tal como lo anota Torrego (2005) se consideran también otras técnicas alternativas que ofrecen la participación y la reflexión de los protagonistas.

- a. La negociación, en la que básicamente participan las partes involucradas haciendo uso del diálogo cara a cara para llegar a un análisis de la situación y vislumbrar una solución a la discrepancia. En esta técnica se alcanza una satisfacción parcial de las necesidades o intereses, y se hace absolutamente necesario ceder en sus expectativas aportando voluntad, disposición y confianza.

- b. La mediación proviene del ámbito judicial, y se ha aplicado en contextos como el laboral, el comunitario y el familiar. Se concibe como una técnica de resolución pacífica que se hace necesaria cuando las partes involucradas no encuentran por si mismas solución al problema; se busca un mediador quien se caracterizara por su imparcialidad y que conducirá el proceso hacia la búsqueda de acuerdos o reparaciones sin asignar culpabilidades, ni sanciones. En el caso particular de la escuela, puede hacerse el ejercicio de mediación orientada por pares, lo que posibilita aprendizajes relevantes en el proceso de obtener una mejor convivencia.

- c. El arbitraje pedagógico es el más común en la cultura escolar en cuanto se propende por encontrar una solución justa y respetuosa a las diferencias. Actores del proceso educativo como la orientadores, profesores, coordinadores, quienes después de escuchar “atentamente” a las dos partes y tener claro los motivos del conflicto presenta una acción a seguir para dar solución.

Tabla 1. Técnicas para el abordaje de conflictos.

TÉCNICA CARACTERÍSTICAS	NEGOCIACIÓN	ARBITRAJE	MEDIACIÓN ENTRE PARES
FINALIDAD	Llegar a un acuerdo.	Aplicación justa de la norma	Búsqueda de soluciones.

INTERVENCION DE TERCEROS/ NO HAY NO EXISTE	No hay	Existe alguien más con atribuciones	Existe un mediador o mediadora para llegar a un acuerdo.
QUIEN RESUELVE?	Las partes.	El árbitro.	Las partes involucradas en el conflicto
RESULTADO	Acuerdo consensuado, ambos ganan, ambos pierden.	Compromiso de las partes y sanción.	Acuerdo consensuado, ambos ganan.

Cuadro integrado por los documentos de: Torrego, Juan C. (Coordinador) (2005): *Mediación de conflictos en instituciones educativas. Manual para la formación de mediadores*. Nancea S.A. Ediciones. Madrid, y el *Documento N° 1: Procedimientos para la Resolución Pacífica de Conflictos*, elaborado por la Red Pedagógica en Currículum, Convivencia e interculturalidad. Región del Bío-Bío, junto a la Secretaría Ministerial de Educación, Región del Bío-Bío.

2.1.4 Una mirada al conflicto desde John Paul Lederach

John Paul Lederach, como se ha citado a lo largo del documento, es un reconocido estudioso que ha propuesto el término transformación de conflictos, refiriéndose de una manera más amplia al conocido término de resolución de conflictos. Su postura ampliamente desarrollada sobre la mediación, como manera alternativa de manejar el conflicto en diferentes ámbitos, es citado por Conforti (2010) refiriéndose al análisis del conflicto a partir del reconocimiento de dos realidades que se destacan en sus planteamientos: “el conflicto es normal en las relaciones humanas y el conflicto puede convertirse en un motor de cambio”. (p.2)

Para Lederach citado por Conforti, la transformación de conflictos significa

Prevenir los flujos y los reflujos de los conflictos sociales y responder con oportunidades vivificantes para crear procesos hacia un cambio constructivo que reduzca la violencia, haga crecer

la justicia en las interacciones directas y las estructuras sociales y responda a los problemas reales de las relaciones humanas”. (Lederach citado por Conforti, 2010, p. 27).

Para entender lo que expresa este postulado, Lederach propone a manera de ejemplo imaginar un didáctico recorrido a través del cuerpo humano donde aprovecha la función de cada órgano para provocar un entendimiento acertado de su estrategia:

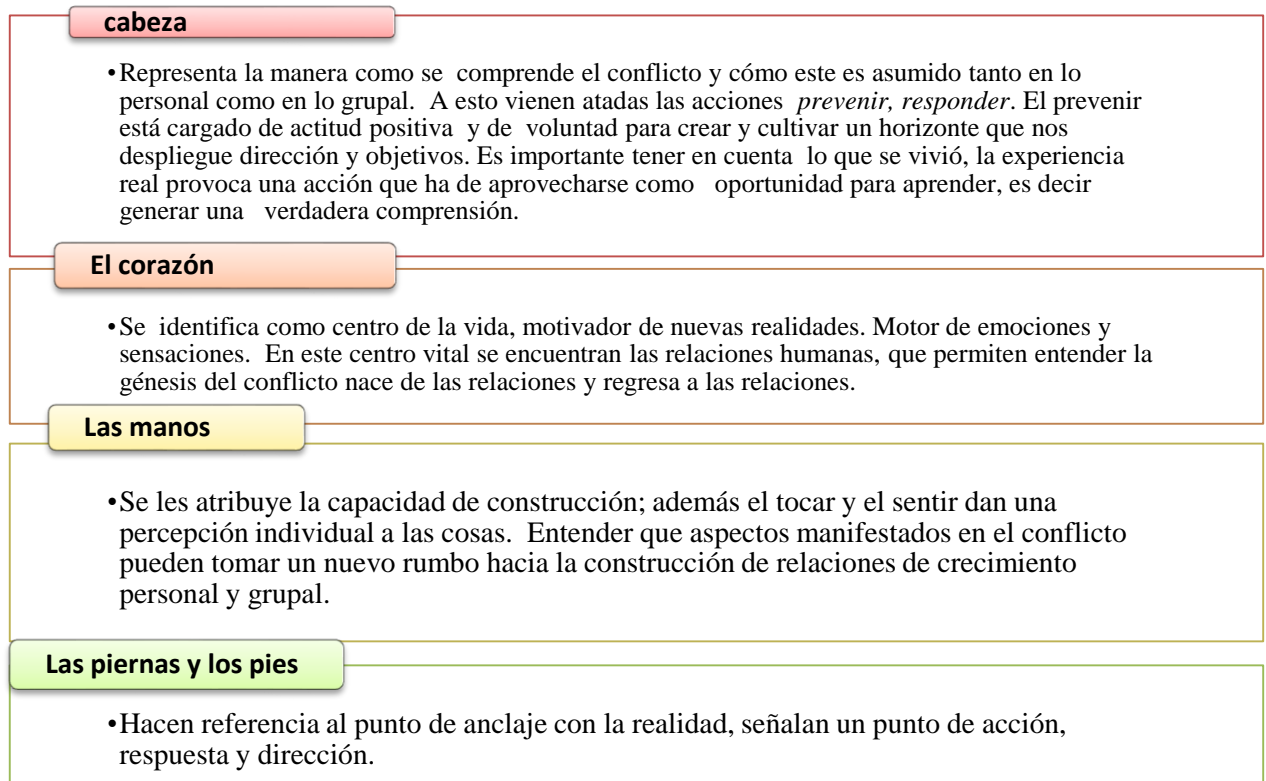


Figura 1. Relación cuerpo - conflicto. Fuente: Conforti (2010)

Este proceso de transformación referencia el cuerpo para ejemplificar la sensibilidad a los retos, las necesidades y hechos de la vida real, dado que el reducir la violencia y aumentar la justicia se basa en la calidad de las relaciones y por lo tanto, la comprensión del conflicto resulta del entendimiento de los problemas presentes y también de las causas relacionales subyacentes.

Finalmente, Conforti (2010), concluye haciendo énfasis en la importancia del diálogo como herramienta en la mediación y resolución de conflictos y en la necesidad de crear procesos y espacios donde se refleje la intervención de los participantes y se recoja su compromiso para dar forma a las estructuras que ordenan la vida en comunidad.

Por otra parte, Lederach (2000) en su Abecé de los conflictos, distingue tres elementos claves para abordar el conflicto como objeto de estudio: Las personas o protagonistas; el proceso y el problema, los cuales se describen a continuación.

Tabla No 2. Elementos del conflicto.

PERSONAJES O PROTAGONISTAS	<p>Se debe distinguir entre protagonistas y personajes secundarios para poder visualizar su grado de intervención en el conflicto.</p>
	<p>La relación de poder entre los involucrados permite trabajar en la comprensión de la situación y definir si se hace necesaria la intervención de un tercero.</p>
	<p>La percepción de cada uno de los involucrados facilita los mecanismos de resolución.</p>
	<p>Se hace imprescindible concretar las emociones y los sentimientos de las personas, ya que esto dificulta o facilita la disposición personal para buscar soluciones.</p>
	<p>Los intereses y necesidades, ayudan a que cada parte pueda llegar a satisfacer sus expectativas.</p>
	<p>Los valores y principios, ayudan a reconocer el centro del conflicto y aunque sean en muchas ocasiones de análisis opuesto para los participantes en el conflicto, permiten un punto de encuentro entre las partes.</p>
	<p>Conflicto latente, es decir no hay conciencia de las diferencias y es un hecho concreto, muchas veces reiterativo, el que hace estallar la supuesta calma en la que se mantienen las partes.</p>

ANÁLISIS DEL CONFLICTO	Conflicto Patente, reconocible en incompatibilidades explícitas entre las partes; expresadas en manifestaciones de desagrado, malestar, impotencia y/o dolor a causa de discriminaciones, exclusiones, falta de diálogo, entre otros.
	Conflicto polarizado, cada parte defiende su postura y se llega a extremos donde es poco viable la puesta en común de intereses donde lo único importante es perder o ganar.
	La relación y comunicación, influyen en la aplicación de estrategias para la resolución, pues la cercanía o la familiaridad entre las partes determinan su disposición para abordar el conflicto.
	Los estilos de enfrentamiento al conflicto , retan a los participantes a mirar hacia un mismo objetivo y transformar la situación en oportunidad de aprendizaje y reflexión.
RESPECTO AL PROBLEMA	La situación del conflicto: Permite distinguir las situaciones que realmente general las diferencias y apartarlas de las relaciones entre las partes pues muchas veces suele confundirse porque las emociones y sentimientos confunden la percepción.

Fuente: Lederach (2000)

Esta categorización situada por Lederach, permite hacer una lectura rigurosa del conflicto y diferenciar fases y tipos de conflicto, en un intento por agudizar la mirada y hacer un análisis profundo de cada conflicto según las características propias del contexto y de quienes intervienen en el conflicto.

2.1.5 Los imaginarios sociales

Antes de adéntranos en el concepto de imaginarios podríamos sustentar que para esta investigación es relevante estudiar el tema en atención a que la educación, el conflicto y la convivencia en la escuela requieren de la capacidad de los sujetos para pensarse, proyectarse a futuro en medio de las circunstancias que nos asisten, en la medida en que pensemos el conflicto

desde el imaginario y no desde la mirada negativa heredada estamos más dispuestos a transformar contextos y situaciones que afectan la convivencia escolar.

Aquí, se hace referencia a los planteamientos centrales de la obra de Lederach (2000), *La imaginación moral*. “El destino de uno depende del bienestar del otro”. Esto abre la posibilidad para comprender, a partir de los aportes de teóricos y expertos, que imaginarnos como individuos responsables, llenos de historia y contenidos nos motiva para hallarnos como una sociedad que ordena su mundo a partir de formas e imágenes que lo dotan de significación y sentido.

Una de las formas de acercamiento a las construcciones sociales, y más específicamente a la construcción de significados que se dan en torno a los diferentes fenómenos sociales de una comunidad en particular, es a través de la identificación de imaginarios que se elaboran como producto de la interacción social.

El conflicto como fenómeno social, al igual que otras dinámicas sociales, no solo se vive desde la experiencia pragmática, sino que se elabora desde los imaginarios de quienes hacen parte de él y de quienes son testigos; por tanto el conflicto produce significados y en consecuencia realidades simbólicas.

En este orden de ideas y adentrándose al concepto de imaginario, se encuentra que esta categoría ha sido estudiada por diferentes disciplinas y teorías de las ciencias sociales, citando entre otras la sociología, la historia, la filosofía y el psicoanálisis. Pero es en los postulados de Castoriadis que se halla un amplio recorrido sobre este tema en particular. (Agudelo, 2010)

Para Castoriadis (1993), citado por Molinares (2005), “el imaginario social revela el origen ontológico en lo histórico, hasta llegar a convertirse en una especie de institución, en el cual los individuos y las cosas mantienen siempre una identidad como resultado de un conjunto de significaciones imaginarias” (p. 112).

Para esta investigación es importante reconocer a partir de los postulados de Castoriadis (1993), que el imaginario se muestra como algo creativo, indeterminado, que potencia la capacidad imaginante, en tanto se presenta como una creación incesante a nivel histórico social; donde se producen significaciones a nivel individual y colectivo. De acuerdo con lo anterior, se presentan dos niveles de comprensión de lo imaginario. Por un lado está asociado a las significaciones imaginarias sociales, es decir, la forma en que se manifiesta la realidad (discurso, texto y acción); De otra manera hace referencia a las matrices imaginarias, que se refieren a las condiciones de posibilidad de dichas significaciones.

Johan Paul Lederach en su libro *La imaginación moral, el arte y el alma de la construcción de paz (2008)* formula el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo trascendemos los ciclos de la violencia que oprimen a nuestra comunidad humana cuando aún estamos viviendo en ellos? Para responder este interrogante, el autor plantea que la “la posibilidad de superar la violencia se forja por la capacidad de generar, movilizar y construir la imaginación moral”. (Lederach, 2008 p. 23)

Desde este punto de vista, la mediación del conflicto no solo debe centrarse en sus expresiones materialmente visibles y en las medidas de control externas, sino en la posibilidad de re-significar las relaciones sociales desde: **Las relaciones, la curiosidad paradójica, la creatividad y el riesgo.**

Para Lederach, (2008) existen varios aspectos a considerar en reciprocidad con los imaginarios y su relación con el conflicto:

- ✓ La capacidad de imaginarnos en una red de relaciones que incluya nuestros enemigos.
- ✓ La habilidad de alimentar una curiosidad contradictoria que abarque la complejidad sin depender de una polaridad dualista.
- ✓ Una firme creencia y la búsqueda del acto creativo.
- ✓ La aceptación del riesgo inherente a avanzar hacia el misterio de lo desconocido que está más allá del demasiado conocido paisaje de la violencia.

A partir de estos cuatro pilares se reconoce la fundamentación de un proceso mediador como punto de encuentro destinado al reconocimiento y a la re-significación. La mediación como acción constructiva dentro de las relaciones sociales encuentra en estos pilares una forma de materialización que puede ser replicada y reelaborada en diferentes contextos, incluido el escolar, donde se le da un reconocimiento especial al término denominado transformación del conflicto, entendido éste como la posibilidad que se genera de reconocer los cambios constructivos que se pueden generar a partir de un conflicto.

Por otra parte, Agudelo (2011) citando a Fernández asegura que la institución misma de un colectivo depende radicalmente de sus significaciones, las cuales hacen parte de la construcción de imaginarios que se basan en la imagen que se construye de la realidad y que resulta en una capacidad creadora, individual y colectiva que permite no solo representar el mundo sino recrearlo y transformarlo.

La función de las significaciones es proporcionar un modo particular de respuestas a interrogantes primordiales de un colectivo, por cuanto cada sociedad debe definir su identidad. No se trata de respuestas sino de sentidos encarnados gracias al hacer de un colectivo en sus prácticas sociales.

(Agudelo, 2011, p.10)

Aunque sea difícil de conceptualizar el imaginario se ha llegado a un punto de encuentro y se le caracteriza como una representación social, memoria colectiva o como ideología. (Agudelo, 2011, p. 6)

Para avanzar en su comprensión, Agudelo (2011) ofrece en su artículo (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope ,Una revisión del concepto *imaginario* y sus implicaciones sociales, presenta las siguientes caracterizaciones:



Figura 2. . Caracterización de los imaginarios sociales. Fuente: Agudelo (2011)

En ese orden de ideas, y atendiendo a los planteamientos de los autores antes citados resulta relevante estudiar los imaginarios sociales, como parte fundamental del reconocimiento del conflicto y la convivencia en la escuela

Considerando la necesidad de los sujetos de pensarse y proyectarse en medio de las circunstancias que los asisten. Pensar el conflicto desde el imaginario implica tener una disposición a transformar contextos y situaciones en la cultura escolar. Tal como lo plantea Castoriadis (1993) citado por Molinares (2005) “el imaginario social revela el origen ontológico en lo histórico, hasta llegar a convertirse en una especie de institución, en el cual los individuos y las cosas mantienen siempre una identidad como resultado de un conjunto de significaciones imaginarias” (p.112).

Estos aportes permiten repensar y reflexionar sobre el objeto de esta investigación y considerar los imaginarios individuales y colectivos como fuente de conocimiento que da cuenta de la historicidad de los sujetos y sus comprensiones sobre la realidad. Lo anterior reconociendo que los seres humanos ordenamos el mundo a partir de formas e imágenes que dotan a las realidades de significación y sentido y por lo tanto permiten actuar en diferentes contextos.

2.2 Marco legal

Son varios los referentes legales que sirven de apoyo y guía para que la labor docente dirija su mirada a una convivencia pacífica. Sin embargo, las estrategias que han surgido desde el marco normativo como mecanismos para abordar la mediación y regulación de los conflictos han

sido insuficientes a la hora de generar procesos pedagógicos que más allá de la sanción permitan afrontar las problemáticas desde un enfoque pedagógico y formativo.

La ley 1620/13, “Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar” es quizás uno de los más representativos ejemplos de la forma en que desde el marco legal se pretende abordar la violencia escolar como un fenómeno propio de la escuela y cuyos responsables se restringen a la comunidad educativa, obviando las condiciones sociales, políticas e incluso históricas de nuestro país.

La definición de conceptos y categorías que buscan clasificar y organizar casi que de manera taxonómica una visión sesgada de la violencia en la escuela, ponen en los discursos de maestros, padres y estudiantes palabras como bullying o cyberbullying, que más allá de nombrar un panorama social ampliamente conocido, no permiten generar reflexiones ni acciones reales que impacten las relaciones sociales en la escuela.

Adicionalmente pone el rol del docente en una perspectiva punitiva y sancionatoria, donde su función formativa se desvanece ante la premura de no incurrir en faltas disciplinarias que pondrían en riesgo su carrera. La violencia escolar deja entonces de ser una expresión de un sin número de variables sociales, culturales, políticas y económicas, para convertirse en un fenómeno observable y controlable que debe ser protocolizado para generar medidas de sanción ejemplarizantes.

Desde este punto de vista, vale la pena hacer una lectura crítica a la norma y a la violencia escolar, a su relación y a las prácticas reales que se dan en la escuela para mediarla, entendiendo

que la escuela hace parte del entramado social y que por lo tanto no se encuentra al margen de las dinámicas propias de un país que históricamente ha estado marcado por las desigualdades sociales.

Finalmente esta ley se percibe como un intento presuroso del Estado por dar solución a problemáticas que actualmente convergen en el entorno escolar, pero que son indudablemente reflejo de las condiciones presentes en la sociedad en general. Sin embargo, vista ésta desde una lógica pedagógica, formativa y reflexiva, se evidencia un distanciamiento notorio entre los discursos que movilizan dichas políticas, los contextos y recursos provistos para este tipo de proyectos. Así mismo es importante mencionar que el lenguaje puesto allí, se muestra carente de sentido para los agentes sociales, más ligado a lo jurídico-normativo que en una perspectiva pedagógica desde el ámbito educativo, generando escepticismo y prevención por parte de los educadores.

Sin embargo, al revisar los planteamientos de esta reglamentación, se encuentra de gran importancia mostrar los objetivos establecidos desde el sistema Nacional de Convivencia Escolar (Artículo 4.), pues pretenden orientar los lineamientos que rigen las políticas institucionales en los contextos escolares de manera particular, los cuales se muestran a continuación.

- ✓ Contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural.
- ✓ Articular acciones con el Estado para garantizar la protección integral de los niños, niñas y adolescentes en los espacios educativos.
- ✓ Fomentar mecanismos de prevención, protección, detección temprana y denuncia.

- ✓ Fomentar y fortalecer la educación en y para la paz.
- ✓ Contribuir a la prevención del embarazo en la adolescencia y a la reducción de enfermedades de transmisión sexual. (Ley 1620 de 2013, art 4, pp. 2-3)

Ante estos objetivos propuestos puede decirse que se reconoce su potencial, no obstante, en la realidad escolar actualmente se visualizan como metas muy lejanas, por ende idealistas dadas las condiciones sociales, estructurales, económicas y culturales bajo las que se movilizan las dinámicas escolares, razón por la cual si se desea poner en práctica la norma y alcanzar las metas propuestas desde la misma se deben facilitar las condiciones necesarias para ello.

En esa lógica, las instituciones educativas reciben las normas, ya establecidas por fuera de las dinámicas de la escuela, no siempre de manera crítica-reflexiva sino en aras de dar cumplimiento con las exigencias gubernamentales, sin embargo se realizan esfuerzos desde lo pedagógico para intentar acercar la norma a las realidades contextuales de la escuela.

A la par con el comité de convivencia se encuentra el Pacto de Convivencia, documento que pretende orientar la vida escolar ajustándose a los derechos y deberes del estudiante, como ser humano, participativo y social. En él encontramos muchas de las causas por las que se generan conflictos y la manera como la institución establece los mecanismos de abordaje en su quehacer pedagógico.

Este Pacto atiende los lineamientos para garantizar su actualización y eficacia. Aunque en el desarrollo normal de la vida académica – escolar no se plasme un ejercicio democrático que

haga sentir satisfechos a los miembros de la comunidad escolar, muchos de sus capítulos contemplan el aporte del sistema nacional de convivencia escolar.

Los lineamientos emitidos por el gobierno nacional suponen una claridad en la forma como se debería direccionar el ejercicio democrático, participativo y convivencial en la institución educativa. Éste debe apuntar a la construcción de sujetos desde la responsabilidad y la reflexión de vivir en comunidad, para reconocer en el otro la diferencia y la armonía. No obstante, la estrategia de garantía y defensa de los derechos no debe ser únicamente tarea de la labor docente, o específicamente de la escuela, sino que muchas de estas deben extenderse a la responsabilidad familiar y social para visualizar ciudadanos integrales.

En este sentido, como ya se mencionó anteriormente, el Pacto de convivencia del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, se constituye en una guía propuesta para orientar las prácticas sociales y pedagógicas presentes en el contexto escolar. Sus postulados pretenden garantizar el cumplimiento de los deberes y derechos de los miembros de la comunidad educativa y de alguna manera generar mecanismos para abordar las diferentes situaciones que se presentan en el ambiente escolar y que alteran el desarrollo “normal” de la institución.

Bajo estas premisas se puede inferir que institucionalmente pareciera concebirse el conflicto desde el pacto de convivencia, como un elemento negativo, que debe prevenirse y si se presenta suprimirse de manera abrupta para mantener el orden y la calma, restando posibilidad de reflexión en torno al mismo.

2. 2.2 Mecanismos propuestos desde el Pacto de Convivencia para el abordaje de situaciones de conflicto en el Gabriel Betancourt Mejía

Ajustándose al debido proceso consagrado en el artículo 26 de la Ley 1098 de 2006, asegurando las garantías judiciales y administrativas, el Pacto de convivencia Gabrielista implementa medidas formativas y correctivas a los estudiantes que incurran en comportamientos que constituyan contravenciones disciplinarias. Pero, precisamente se queda en eso, en la contención del conflicto sin ahondar en un proceso pedagógico que convenza a los miembros de la comunidad de la importancia real de trascender en una cultura de la paz, asumiendo el conflicto como parte necesaria de nuestra diaria resignificación.

El Pacto de convivencia contempla las siguientes etapas en este proceso de regulación del conflicto

1. Notificación
2. Contradicción
3. Presunción de inocencia
4. Valoración de pruebas y descargos
5. Motivación de la decisión
6. Proporcionalidad
7. Reposición

El procedimiento de carácter ordinario detalla el papel de la institución frente a la resolución de conflictos o lo que allí se “tipifica como violencia escolar”. Aquí encontramos el

papel de la institución frente al ejercicio democrático asumiéndolo como el amparo de los derechos fundamentales del niño, niña y adolescente. Se cuenta con que:

- ✓ Este tipo de proceso parte del conocimiento de los hechos de las partes implicadas con el respectivo soporte escrito, que en su primera etapa pretende conciliar únicamente con los miembros motivantes y afectados de las manifestaciones agresivas sea cual fuere su tipificación.
- ✓ Cuando así lo requiera la situación se hace llamado del acudiente para que la familia exponga su participación y colabore en la búsqueda de soluciones que supongan un cambio de comportamiento.
- ✓ Cumplidas estas instancias se remiten los casos a orientación escolar para proporcionar elementos especializados que redunden en el mejoramiento personal atendiendo tareas específicas que motiven a la superación y al cambio de actitud.

En este orden de ideas al revisar los procedimientos que se llevan a cabo en la institución y los cuales se estipulan en el Pacto de Convivencia, se evidencia una postura a nivel institucional que no contempla el conflicto como posibilidad de aprendizaje; en contraste, la norma se aplica de manera sancionatoria y poco formativa sin trascender a un ejercicio que estimule el pensamiento democrático y el compromiso de los sujetos como seres históricos activos en la configuración de una sociedad más coherente en el manejo de las situaciones que constituyen la cotidianidad de la escuela, lo cual lleva a la investigación a continuar explorando otras herramientas pensadas como estrategias para fortalecer dichos procesos. Es así como se presenta de manera somera la Cátedra de la Paz.

2.2.3 Cátedra de la Paz (Ley 1732 de 2014)

En la actualidad, proliferan los discursos que enfatizan en la función social de la escuela y sitúan la educación como el camino para lograr un mejor futuro para el país y sus habitantes. Si bien, ésta tiene un papel trascendental en la formación de los sujetos, no es el único factor de cambio, ya que por sí sola no puede emprender las grandes transformaciones sociales que se requieren para consolidar una sociedad basada en el respeto por los derechos, la justicia y la equidad.

En este sentido, desde los entes gubernamentales, se establece “La Cátedra de la Paz”, como un mecanismo aparentemente innovador cuyo objetivo es “crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y al mejoramiento de la calidad de vida de la población” (Ley 1732 de 2014, parágrafo 2), estructurada y movilizada a través de discursos que en principio la promueven como un espacio de discusión y crítica al interior de las aulas, pensado para promover en los escenarios educativos estrategias que contribuyan a la construcción conjunta de la paz como factor determinante para la consolidación del proyecto nación que demanda el momento histórico y político por el cual atraviesa el país.

En consecuencia, dicha cátedra se constituye en una más de las leyes inmediatistas, impartidas al margen de los contextos educativos, distantes de las realidades que en éstos se viven; planteadas y abaladas sin la participación de profesionales en pedagogía, por lo cual al llegar a

las instituciones se crean resistencias por parte de los maestros y maestras, quienes al no verse reconocidos toman distancia, asumiéndolas como imposición y no como posibilidad de cambio en el ámbito escolar.

Aunado a esto, de fundamental hacer mención de la falta de reconocimiento a propuestas anteriores que sobre el tema ya se han venido implementando en las instituciones educativas y que requieren seguimiento y evaluación a fin de fortalecer procesos y experiencias ya emprendidas y que se ajustan a las realidades contextuales, en lugar de imponer leyes repetitivas que al parecer le apuntan más al prestigio político de algunos sectores que a un espacio transversal de reflexión y formación continua.

En este orden de ideas, no se desconoce la importancia que tiene trabajar alrededor de temas tan coyunturales como la paz y la formación de sujetos participativos en la constitución de un nuevo orden social. No obstante, otro aspecto importante sobre el cual se debe reflexionar y cuestionar es el hecho de que el ente gubernamental decreta mecanismos que deben cumplirse en las diferentes instituciones y da por sentado que hasta ahí va su responsabilidad. Al parecer las leyes impartidas codician una realidad armónica y sostenible donde se supone que los actores sociales cumplen a cabalidad con los propósitos señalados desde la norma. Aunque los procesos establecidos parten desde el deber ser y se movilizan en esta lógica, las realidades humanas están afectadas por diversas situaciones que impiden muchas veces un cumplimiento exacto o cercano a los parámetros establecidos desde lo reglamentado y las cuales deben ser reconocidas.

Es claro que las dinámicas cambiantes de la educación en el siglo XXI demandan esfuerzos desde lo político y lo educativo que orienten las prácticas de los agentes educativos hacia el planteamiento de estrategias que contribuyan a pensar y fortalecer desde la escuela la convivencia social. En esa medida, retomar el conflicto como uno de los elementos que dinamizan los procesos educativos en nuestras aulas y en general en el territorio escolar debe constituirse en una prioridad a la hora de generar espacios de formación e interacción entre los actores sociales, pensado desde la experiencia misma de los sujetos y los significados que éstos tienen frente al tema, para llegar a reconocerlo y constituirlo como parte esencial de la vida escolar y de la naturaleza del ser humano.

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

INDAGANDO E INTERROGANDO EN EL CONTEXTO ESCOLAR

3.1 Enfoque Investigativo

En un intento por dilucidar y describir los modos en que se producen los imaginarios sociales que giran en torno al *conflicto escolar* en el ciclo II del IED Gabriel Betancourt Mejía. Este ejercicio investigativo se ubica en el paradigma cualitativo caracterizado por su interés particular en la comprensión e interpretación de las dinámicas interrelacionales que surgen en los escenarios sociales, y que en este caso particular se refieren a la escuela. Del mismo modo, se enmarca desde un enfoque Hermenéutico, con el que se pretende centrar la atención en el empleo de los símbolos que los individuos hacen en el contexto concreto de la escuela; partiendo de una lectura juiciosa de las complejas y múltiples interacciones que se desarrollan entre el mundo social y los imaginarios.

Según Steve Taylor y Robert Bodgan (1989) las características de la investigación cualitativa, centran gran parte de su atención en el hallazgo de datos descriptivos que permitan dar cuenta de una realidad, bien sea a través de lo observable de manera directa por parte del investigador o a través de la construcción colectiva de herramientas de recolección de datos que

permitan una interacción con la comunidad, con sus narrativas y sus experiencias de vida individual y colectiva.

Desde este paradigma, la pregunta por los imaginarios sociales, parte del reconocimiento de mi lugar como docente investigadora y mi relación con los sujetos de estudio con la intención de retratar de la manera más cercana y fiel posible, las narrativas que dan cuenta de los imaginarios que se construyen sobre el conflicto escolar, siendo este el interés particular de esta investigación.

En términos del enfoque investigativo y siguiendo los postulados de Hans Georg Gadamer y Paul Ricoeur retomados por Sandoval (1996), se aborda en este ejercicio investigativo la hermenéutica, entendiéndola como “la comprensión de la realidad mediatizada por la historia” (p. 96). De esta manera se reconoce que comprender no es otra cosa que aprehender un sentido que reposa en la estructura del lenguaje. Por lo anterior, esta investigación responde a la interpretación de la realidad social concebida como texto o colección de signos, dispuestos en un tiempo y una secuencia particular, cuyo significado no se revela de manera inmediata y por ende debe recurrir a la interpretación del discurso.

La hermenéutica se sitúa en este trabajo como posibilidad de aproximarse a las redes de significado que surgen de las relaciones sociales, a través del lenguaje y más propiamente a través del diálogo. Por lo tanto, este ejercicio se centra fundamentalmente en las formas de lenguaje que permiten comunicar significados a cerca del conflicto escolar y que se constituyen en imaginarios sociales.

Echevarría (1997) citando a Schelirmacher explica la esencia de la hermenéutica como el lugar donde produce la interpretación de la producción de sentido que se da a partir de las relaciones sociales y que se pone de manifiesto a través del lenguaje, bien sea desde el habla o desde la escritura.

Vale la pena situar el lenguaje como eje fundamental en la reflexión sobre la producción de significado y sobre el acto investigativo como ejercicio de lectura de dicho lenguaje. La experiencia lingüística se constituye como fundante de la configuración tanto de imaginarios sociales como del comportamiento humano en sí mismo.

De este modo, y siguiendo los postulados de Gadamer, la comprensión que el hombre alcanza del mundo y de sí mismo no puede hacerse sino por medio del lenguaje. Es decir, el lenguaje configura nuestra experiencia del mundo: “En todo nuestro pensar y conocer, estamos ya desde siempre sostenidos por la interpretación lingüística del mundo (...) el lenguaje es la verdadera huella de nuestra finitud” (Gadamer, 1992, p. 149)

La apelación a la hermenéutica como enfoque metodológico, tiene que ver en este caso particular, con un intento por comprender los imaginarios sociales desde el reconocimiento e interpretación de significados que desde el lenguaje escrito, oral y gráfico, se dan alrededor del conflicto escolar, como categoría que define un conjunto de comportamientos que constituyen un fenómeno particular en la escuela.

De acuerdo a lo anterior, se retoman algunos elementos de la etnografía reflexiva como apoyo al ejercicio de acercamiento a la comunidad para llevar a cabo el trabajo de campo, el cual permitió hacer la lectura de la realidad, reconociendo tal como lo anota Geertz (1992) que

las relaciones sociales y específicamente la cultura se constituye en una “Urdimbre determinada por un plexo de simbolismos y significantes que determinan los modos de ser de una comunidad y por tanto el análisis de la misma no ha de ser, una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (p. 20). En concordancia con estos postulados se resalta el papel del imaginario en la sociedad y cómo es que lo simbólico enmarca la actuación social de cada sujeto.

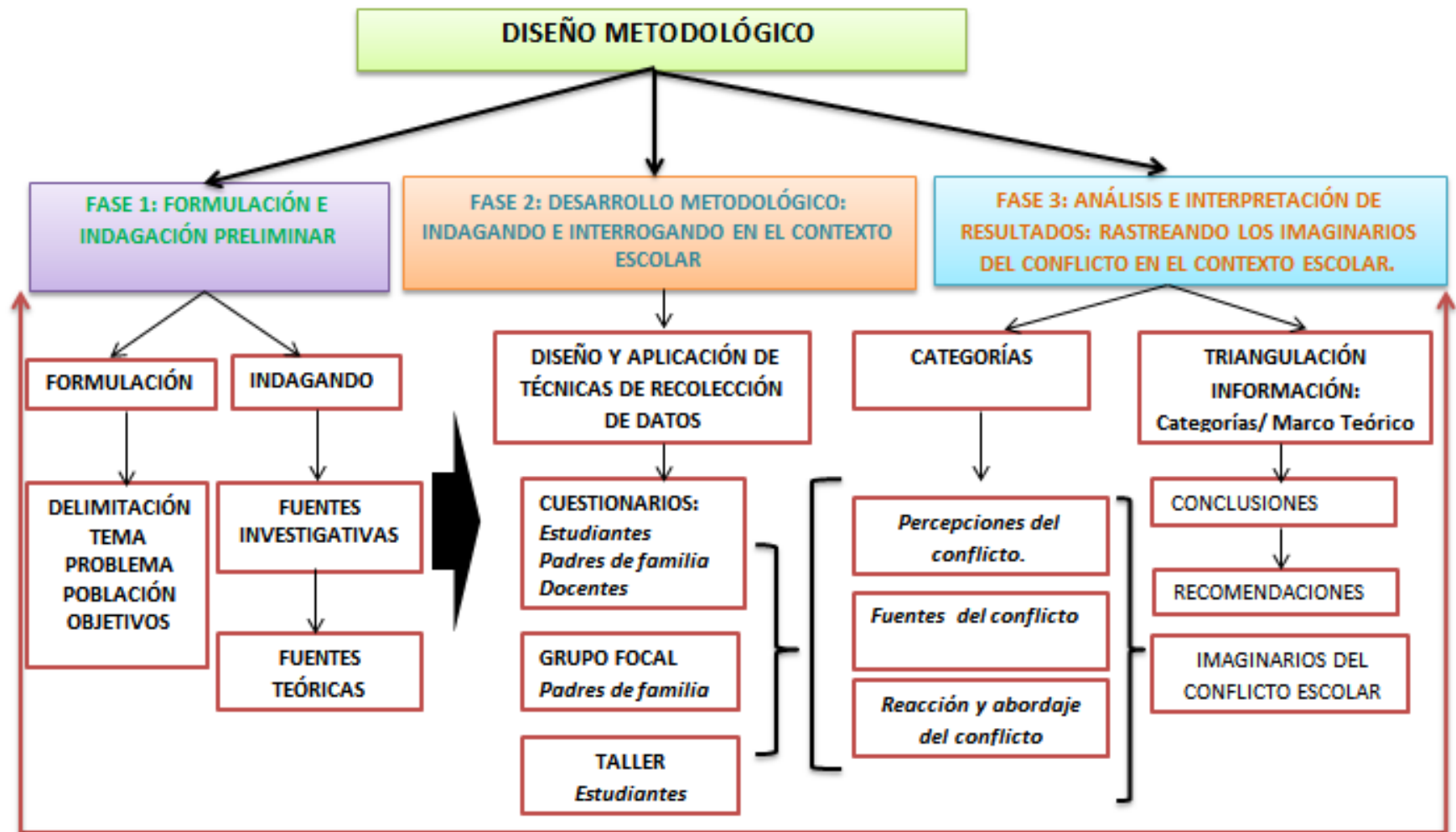
En el trabajo de campo, no hay posibilidades de acceso directo al hecho social sino sólo a la versión que nuestros sujetos de estudio nos han referido en los hechos relatados. Este aspecto cobra mayor importancia cuando hablamos puntualmente de los imaginarios sociales, al comprender que la fuente primordial de información que tendríamos a este respecto, está fundada en el relato y la descripción, que desde las diferentes formas de lenguaje son puestas en evidencia por los sujetos de investigación. Lo cual no significa que la información recuperada no dé cuenta de un hecho social, sino que este hecho social hace parte de un contexto y una interpretación que debe ser considerada como fuente esencial.

La pregunta por la configuración de imaginarios demanda en este sentido la construcción de técnicas de recolección de información desde las que se pueda hacer una lectura que permita interpretar, las construcciones, que desde lo subjetivo se tejen alrededor del conflicto escolar. Puntualmente en el caso los estudiantes de ciclo II, se hace referencia a las construcciones que se interrelacionan en el ejercicio del lenguaje y forman parte constitutiva de la configuración de imaginarios sociales del conflicto escolar.

El planteamiento anterior se fundamenta al entender el imaginario social desde la postura de Castoriadis (1993) como un constituyente primordial para la configuración de la sociedad, en tanto éste es parte constitutiva de la realidad y esto se resalta en el orden de lo social, al referirse a las significaciones y construcciones de sentido que conllevan los imaginarios sociales. Donde se explicita que en el imaginario “las cosas son lo que son”, se representan y se dotan de sentido. En el ámbito escolar muchas son las situaciones que parten de este concepto, por lo que la interpretación y lectura de estos imaginarios es un ejercicio que busca posibilitar nuevos escenarios de construcción de realidad, desde el reconocimiento del otro y lo Otro

3.2 Diseño metodológico

Con el objetivo de hacer un acercamiento sistemático y riguroso a las configuraciones de los imaginarios del conflicto que se establecen en la comunidad educativa del Ciclo II del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, el diseño metodológico se dividió en tres fases. Vale la pena mencionar que el desarrollo de las mismas se dio en una lógica dinámica y flexible, lo que posibilitó la revisión y ajuste permanente a lo largo del trabajo investigativo. El diseño mencionado se sintetiza en el siguiente esquema.



Gráfica No. 3. Diseño fases de la investigación.

A continuación se hace la descripción de cada una de estas fases.

3.2.1 Fase 1: Formulación e Indagación Preliminar

Esta primera fase correspondió a delimitación inicial del problema y el objeto de estudio, el cual nació de la preocupación por construir lecturas comprensivas frente a cómo es entendido el fenómeno del conflicto en el escenario escolar, toda vez que es un aspecto cotidiano dentro del mismo. Así mismo, en esta etapa se determinó la población participante en el estudio, teniendo en cuenta que dentro del ejercicio docente de la investigadora se tiene una relación pedagógica directa con el ciclo II. Por otro lado, se realizó la indagación de antecedentes investigativos desde el rastreo de investigaciones que sobre el tema se han realizado en nuestro contexto más inmediato, esta indagación se pensó bajo dos líneas fundamentales que fueron imaginarios sociales y conflicto escolar.

Aunado a lo anterior se adelantó la revisión documental en busca de la construcción de un marco teórico de referencia que sirvió de base para el análisis, la interpretación y la reflexión de la realidad social estudiada.

3.2.2 Fase 2: Desarrollo Metodológico: Indagando e interrogando en el contexto escolar

Esta fase como su nombre lo indica, hace parte del ejercicio propio de la indagación con la población a investigar, en otras palabras, hace mención al trabajo de campo. El proceso contempló tanto el diseño como la aplicación de las diferentes herramientas de recolección de datos y el acercamiento puntual con la comunidad educativa.

Los instrumentos que hicieron posible el acercamiento a los relatos, ideas, imágenes y demás expresiones de los sujetos de investigación fueron: el cuestionario, el taller y el grupo focal; los cuales se describen a continuación.

3.2.2.1 El cuestionario

La elección del cuestionario como herramienta de recolección de datos obedece, entre otras razones, a la intención de hacer un primer acercamiento a los discursos que se manejan y circulan dentro de la escuela y que hacen parte de las dinámicas que sustentan las prácticas ejercidas por los participantes de la comunidad institucional (estudiantes, padres y docentes). Es importante resaltar que el cuestionario es una técnica de recolección de información compuesta por preguntas uniformes, que en el caso particular de esta investigación, se organizaron según los subgrupos de la muestra (estudiantes, padres y docentes) atendiendo a requerimientos particulares, con el fin de identificar categorías generales y datos puntuales sobre el objeto de estudio, generando espacios de libre expresión para los participantes.

Hopkins (1989) le atribuye ciertas ventajas al cuestionario como la fácil aplicación y valoración a la vez con la que se hace una comparación de grupos e individuos. Reconociendo las posibilidades de esta herramienta de investigación, durante el ejercicio investigativo se diseñaron tres tipos de cuestionarios, según cada población (Padres, docentes y estudiantes), lo anterior respondiendo a las características de cada subgrupo de investigación, y del rol que desempeña cada participante dentro de la institución educativa. (Ver Anexos 1, 2 y 3)

3.2.2.2 El grupo focal

El grupo focal es una técnica ampliamente reconocida en la investigación cualitativa de corte social, caracterizada por ahondar en la producción de significados que redunden en la interpretación de fenómenos sociales que no están al alcance del sentido común. Una de sus características es la interpretación detallada, la cual hace parte del propósito de este trabajo.

Con el fin de profundizar o ahondar respecto a las visiones, percepciones e ideas ya manifiestas inicialmente por parte del grupo de padres de familia en el cuestionario, se abordó el **grupo focal**, en un intento por rastrear los puntos de encuentro y de diferencia expresados en las apreciaciones de los participantes de la investigación. De este ejercicio hicieron parte diez padres de familia, con participación de ambos sexos, y cuyas edades oscilan entre los 33 y los 50 años. Lo que motivó la elección de este grupo de participantes fue en primer lugar la riqueza discursiva que manifestaron en el cuestionario, así mismo el interés por ahondar sobre dos posturas contrastantes que se evidenciaron en aquel primer ejercicio. (Ver anexo 4.)

3.2.2.3 El taller

El taller como lo plantea Sandoval Casilimas (1996) es una estrategia de gran importancia en la investigación como herramienta de recolección de información. Su fortaleza principal está dada por la posibilidad que brinda a la hora de abordar de manera integral y participativa diferentes situaciones sociales.

En esta investigación el taller fue trabajado con treinta estudiantes de ciclo II cuyas edades oscilan entre ocho y diez años. Correspondió al segundo instrumento para recolectar información con este subgrupo, se desarrolló con el propósito de profundizar sobre los imaginarios del conflicto que tienen los menores, privilegiando la dinamización de espacios que

permitieron a los estudiante manifestar sus expresiones, evocaciones y también las percepciones que desde su rol tienen sobre conflicto escolar y las maneras como lo abordan.

El taller “*juego de estaciones*” (Ver anexo 5) tuvo un enfoque lúdico y creativo, donde se pretendió que el estudiante se enfrentara con diferentes misiones, y a través de la narración y las puestas en escena pudiera expresar su pensamiento haciendo uso de diferente formas de lenguaje.

El taller se desarrolló en tres momentos:

Momento 1. Se les explicó a los estudiantes la dinámica del taller, mencionando que éste tendría cuatro estaciones por donde se movilizarían para desarrollar una misión en cada una de ellas.

Momento 2. Desarrollo de las actividades de cada estación. El siguiente gráfico muestra una síntesis de las misiones planteadas.

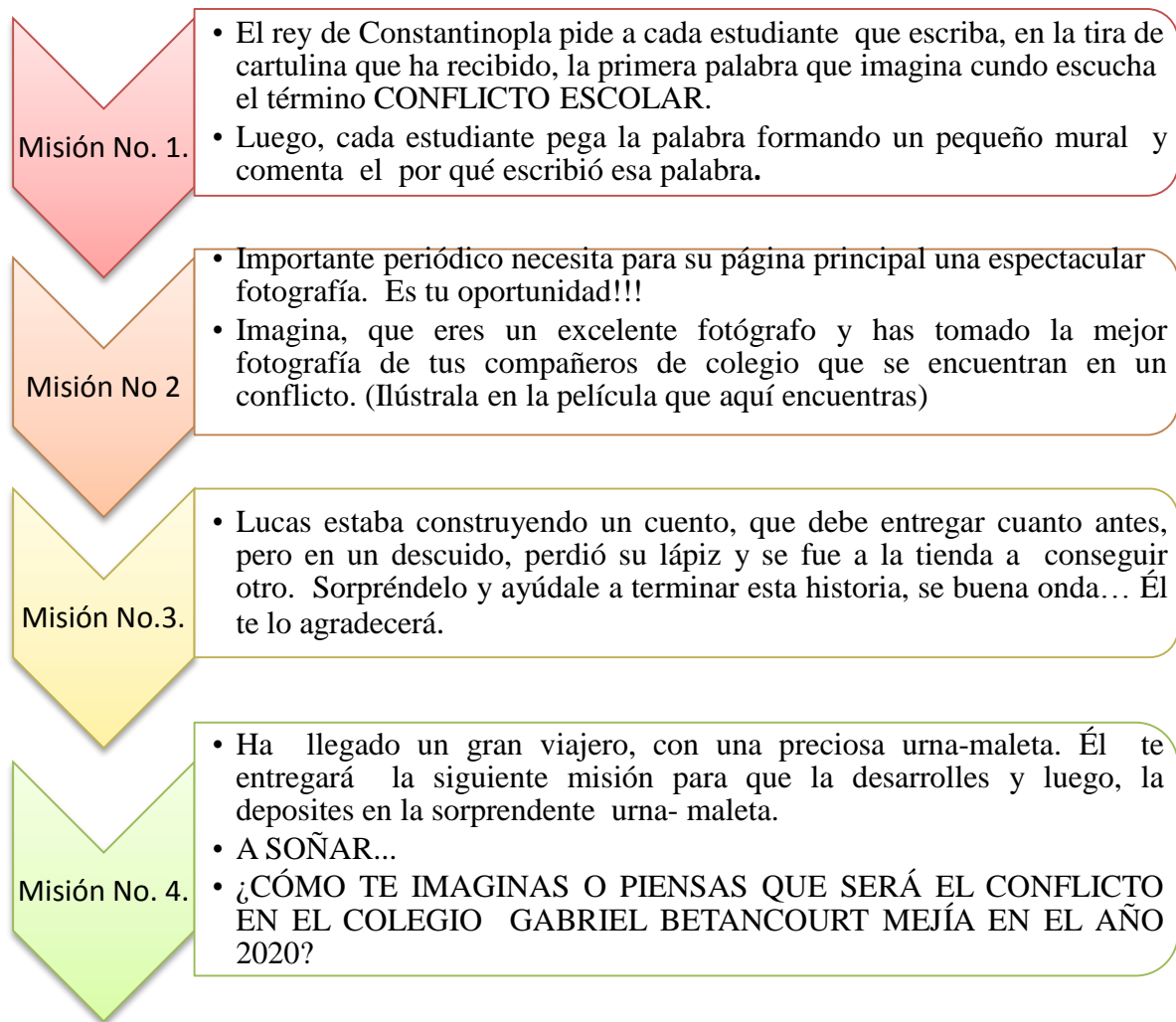


Figura No 4. Actividades taller estudiantes.

Momento 3. Socialización de las actividades realizadas, donde los niños en un ambiente tranquilo y dispuesto para el conversatorio, narraron su vivencia sacando a flote sus sensaciones y emociones producto de la experiencia vivida en el taller.

3.2.2.3 Caracterización y descripción de la población

El colegio Gabriel Betancourt Mejía, es una institución educativa de carácter oficial y público, aprobado legalmente por la Secretaria de Educación Distrital mediante la resolución No.693 del 22 de febrero de 2007, para impartir en calendario “A” en las dos jornadas mañana y tarde, educación formal a niños, niñas y jóvenes en los niveles de educación preescolar, básica primaria, secundaria básica y media vocacional. La institución está ubicado en la ciudad de Bogotá D.C., localidad de Kennedy, barrio Tintal.

En la sede B, (CALLE 8ª No. 94 – 72) Jornada tarde se cuenta con una población de 900 estudiantes aproximadamente. En los niveles de preescolar, primaria, secundaria básica y media la población es mixta y varía entre estratos uno y dos. En la población se distingue la heterogeneidad en lo social, religioso, económico y cultural.

El colegio da inicio a sus labores educativas en enero de 2007 y da solución a la demanda de una institución escolar que ofrezca los niveles de educación formal correspondientes a preescolar, básica primaria y secundaria en tan poblado sector. La sede A, no es suficiente para atender la creciente población estudiantil en el barrio de ciudad Tintal, razón por la cual la secretaría de educación distrital gestiona y lleva a cabo la construcción de la sede B, conformada por 25 casas prefabricadas donde también se imparte educación en todos los ciclos.

El colegio Gabriel Betancourt Mejía como lo reza su manual de convivencia defiende como misión institucional formar líderes creativos, críticos y emprendedores que contribuyen a la

formación de la sociedad a través del desarrollo del pensamiento y la apropiación de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Dentro de este marco de análisis institucional, esta investigación se desarrolla con una población de 60 estudiantes con edades comprendidas entre 8 y 12 años, 24 Padres de familia del curso 301 y 10 docentes, todos ellos pertenecientes al ciclo II de esta institución educativa.

3.2.3 Fase 3: Análisis e Interpretación de resultados: Rastreando los imaginarios del conflicto en el contexto escolar

El propósito principal de esta fase fue el de organizar y analizar la información en torno a los Imaginarios Sociales del conflicto escolar como categoría previa de análisis, estructurada durante el proceso investigativo y desarrollada a lo largo del trabajo de campo a partir de los diferentes instrumentos de recolección de datos, los cuales fueron organizados a través de matrices que buscaron identificar los elementos más reiterativos y definir los componentes que subyacen a dicha categoría para concretar la presentación de los resultados y el proceso de interpretación.

Lo anterior con el fin de hacer una aproximación interpretativa que aporte al cumplimiento de los objetivos propuestos y a dar respuesta a los cuestionamientos que suscitaron esta investigación, así como establecer algunas conclusiones y recomendaciones respecto al ejercicio investigativo.

Esta fase se desarrolló en tres momentos particulares:

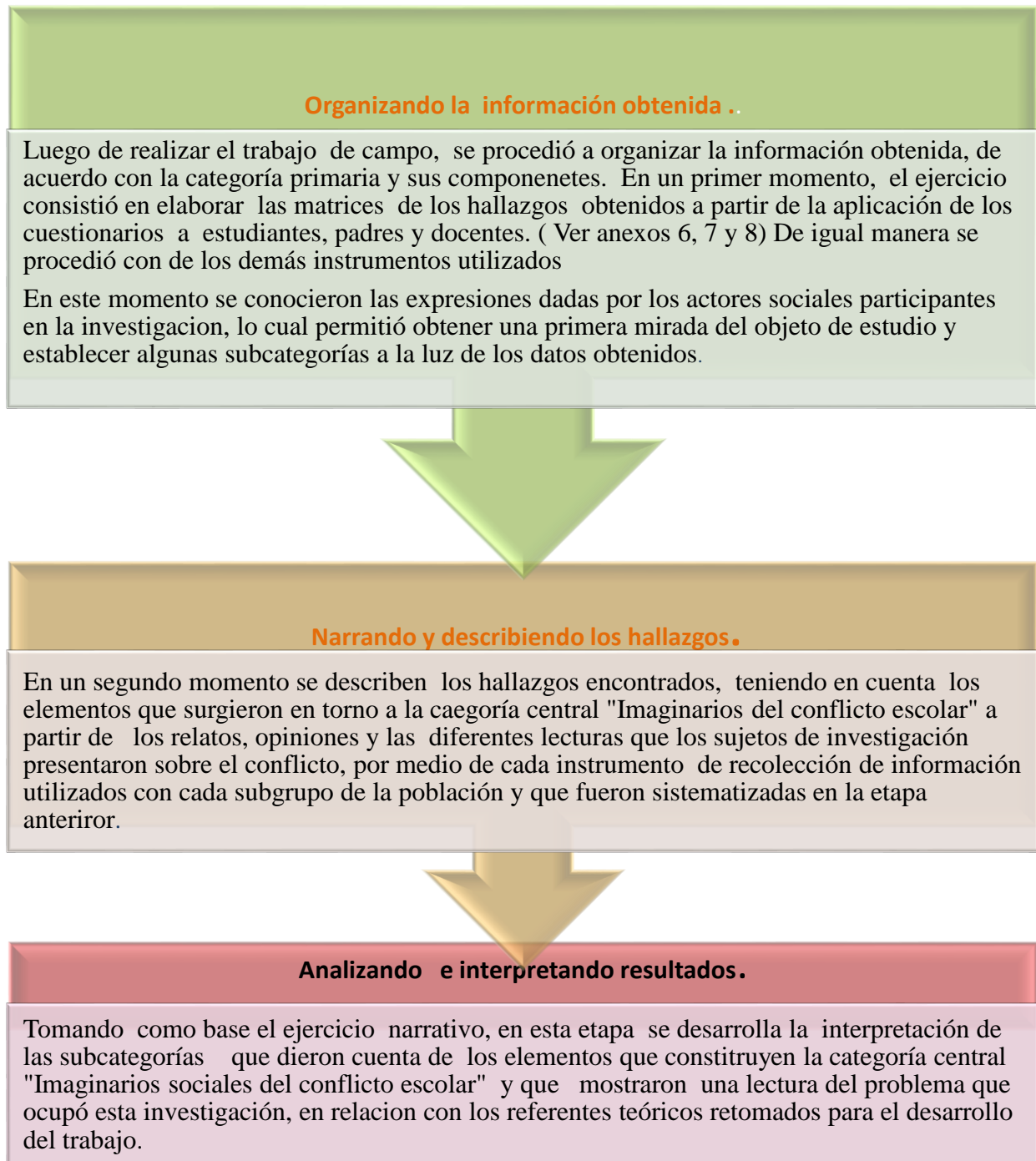


Figura No. 5. Estructura fase tres de la investigación.

3.2.3.1 En búsqueda de los imaginarios del conflicto en la escuela: Narrando y describiendo los hallazgos.

A continuación se presentan los elementos encontrados en el proceso de recolección de información y que giran en torno a componentes claves en la construcción de los imaginarios sociales del conflicto en la escuela como lo muestra el siguiente esquema.



Figura No. 6. *Categoría central y elementos constitutivos.*

En cuanto al Cuestionario.

Luego del ejercicio realizado en la primera etapa, nombrada anteriormente en el gráfico donde se organizó la información en las respectivas matrices, se procede a determinar algunas categorías, en las cuales se harán explícitas las expresiones manifestadas por estudiantes, docentes y padres.

Fuentes del conflicto: Situaciones percibidas en torno al conflicto en el entorno escolar.

Para la mayoría de estudiantes interrogados, las situaciones de conflicto están directamente asociadas con las relaciones sociales que se establecen entre pares “entre compañeros” y que por lo general se dan en la ausencia de figuras de autoridad legítimas en la institución. Es así como estos estudiantes describen situaciones como:

“Cuando un día estábamos en la clase de matemáticas y la profesora se fue a cuidar los niños del siguiente curso, todos mis compañeros se pusieron como locos a gritar y arrojar bolas de papel para jugar a lanzarse de lado a lado y no hicieron el trabajo, cuando la profesora llegó nos regañó y puso a los que habían hecho el desastre a que limpiaran el salón.” (Karen Daniela 502)

Otra manera común de percibir el conflicto por los estudiantes está asociada con las situaciones que se dan durante las prácticas deportivas y más específicamente en las prácticas que implican competencias, como el caso del micro fútbol y otro tipo de deportes de contacto o que exijan resultados de sobrepasar al otro. Por ejemplo el número de goles convertidos por un equipo o por un mismo estudiante.

“Yo un día estaba jugando fútbol y tenía el balón y fui a hacer el gol y un niño se me atravesó y lo tumbé, entonces vino el hermano y me fue a pegar” (Pedro Andrés 501) ;

“Un día en el colegio unos niños estaban jugando futbol y uno de los niños metió un gol y los del otro equipo no aceptaron el gol y entraron a discutir y salieron peleando, por eso se generó un conflicto en un juego.” (David S. 301)

Por último encontramos que se identifica el conflicto como parte de las relaciones entre compañeros y que no necesariamente obedecen a un ejercicio intencional de violentar al otro, pero que en el contacto se aumentan los niveles de intolerancia hasta desencadenar peleas.

“Estábamos en el salón de clases y unas niñas empezaron a jalarse el pelo por juego suavemente, pero después ya empezaron a pelearse que una rasguñó a la otra y así sucesivamente hasta que la profesora llegó y las regañó y empezaron a dar excusas, al final se quedaron hasta las 6:30 hablando con los padres y llenando observador.” (Katalina 401)

Sobre esta categoría puede establecerse que el cuerpo docente del I.E.D considera las diferencias inherentes a la diversidad de los seres humanos como la principal fuente de conflictos y al poco o nulo reconocimiento a dicha diversidad:

“Los conflictos se presentan principalmente porque somos diferentes” (Joselín H. - docente de ciencias); “Los conflictos se generan porque todos somos diferentes y tenemos diferentes cosmovisiones.” (Janeth Ramos - Docente educación física); “Por falta de

comprensión por la diversidad, falta de tolerancia, falta de hábitos o valores.” (Aceneth

C.- docente de Matemáticas).

Aunado a eso, se considera como un factor relevante en las situaciones conflictivas, la falta de información confiable, así como falencias en la comunicación que desemboca en mal entendidos e interpretaciones tergiversadas de la realidad *“La desinformación, la mala comunicación, la envidia entre otros” (Andrés C. – docente ciencias N)*

A diferencia de los estudiantes, los docentes en su mayoría reconocen otras fuentes de conflicto distintas a las relaciones entre pares de alumnos, identificando que en la dinámica escolar confluyen diferentes actores como padres, directivos y comunidad externa en general, que afectan de manera directa e indirecta la cotidianidad de la escuela.

“En el ambiente escolar son continuos los conflictos que se presentan por inconformidades de padres, de docentes, de estudiante y directivas por diversas situaciones” (Joselín H. -

Docente Ciencias Naturales)

Esto nos permite ver que las relaciones que se dan dentro de la escuela son variadas y comprometen a diferentes personas, que desde sus roles influyen de maneras distintas en el comportamiento de los estudiantes, de acuerdo también a la diversidad de intereses que pueden estar en juego en el proceso formativo. Sin embargo, reconocen que con mayor frecuencia y en parte atribuido al ciclo vital por el que atraviesan los estudiantes, los conflictos se presentan entre compañeros en espacios donde no hay presencia de adultos y más específicamente de figuras de autoridad.

“Los conflictos se presentan especialmente cuando los estudiantes se encuentran fuera del salón y están organizando sus propios juegos.”. (Andrés C. – Docente Ciencias N).

En cuanto a la relación docente – padre de familia se hace referencia a situaciones conflictivas como consecuencia del mal rendimiento académico de los alumnos y posiblemente en relación con el hecho de que las responsabilidades de formación de los padres están siendo descargadas al cuerpo docente:

“Los conflictos más comunes son entre padres y profesores ya que los padres esperan que los profesores asuman el papel de padres” (Julieth L. – docente de Ética)

Los padres de familia aluden que las situaciones conflictivas presentes en los diferentes espacios, se le atribuyen a la falta de ejemplo en el hogar, ausencia de diálogo, inadecuada comunicación,

“El mal comportamiento de algunos padres con los niños que no son sus hijos. Muchas veces al salir o al entrar los tratan muy fuerte porque ha pasado alguna situación con sus hijos y yo no estoy de acuerdo que eso sea así, para eso le deben decir a los profesores para que citen a los papás y ellos sean los que dialoguen con sus hijos porque un niño se queda achantado cuando otro papá por defender a su hijo lo ataca y por eso el problema se puede empeorar, yo creo que niños con niños y adultos con adultos se deben entender”.(Rosalba Guzmán)

Otro de los aspectos mencionados por los padres tiene que ver con diferencia de opiniones, envidia o desacuerdos especialmente dados por el desempeño académico de los estudiantes.

“Muchas veces se presentan discusiones por las notas o por que otro niño sacó mejor calificación que mi hijo, porque se quitaron algo o se perdió algo. En pocas palabras por envidia y por la competencia entre los compañero. (Yenifer Cuesta); “Yo creo que la mayoría de conflictos en el colegio donde hay participación de los estudiantes, los padres y los profesores, se da al final de cada período cuando los estudiantes pierden algunas áreas y los padres culpan a los profesores y les reclaman a sus hijos porque no están cumpliendo y también los docentes les reclaman a los padres que la educación en gran parte es responsabilidad de ellos y que esto influye mucho, finalmente pareciera que todos tuvieran culpa pero ninguno se hace responsable”.(Mauricio Acosta)

Finalmente, algunos de los padres de familia dicen no haber tenido o presenciado conflictos en el colegio.

“No he presenciado ningún conflicto” (Diana Torres); “En el tiempo que llevo en el colegio no he presenciado ningún conflicto”(Rosalba Guzmán). “Hasta el momento no he visto conflictos en el colegio”(Marisol Garcia).

Aunque inicialmente los padres de familia expresen reconocimiento del conflicto como elemento presente en toda relación humana, de cierta manera al enfrentarse a él tiende a negársele, o sí se mencionan conflictos, se habla de conflictos que les han sucedido a otros.

Así perciben los actores educativos el conflicto

Las construcciones simbólicas e imaginarios sobre el conflicto de los estudiantes que hicieron parte de este proceso de recolección de datos, están íntimamente ligados con una visión negativa

del conflicto y con una interpretación basada en la identificación de la agresión y las manifestaciones violentas, es así como es común encontrar expresiones como:

“El conflicto es cuando uno se pelea con cualquier persona” (Antony 501); “Un conflicto es un choque o pelea entre dos personas por una situación difícil” (Mariana 401), una discusión “Un conflicto es una discusión que se arma entre dos o más personas en cualquier lugar del Colegio...” (David S. 301) e incluso una agresión física “Es cuando un niño y otros niños se pelean porque le están tratando mal a la mamá, al papá, a un hermano o a el mismo y por eso comienzan a pegarse o a insultarse” (Pedro Andrés 501) que se presenta sin distinción de género (“Un conflicto es una pelea en la que dos personas se enfrentan ya sea hombre o mujer donde se maltratan y se hablan fuerte” (Juan Sebastián 502)

Parte de la comunidad estudiantil coincide en el reconocimiento del conflicto como resultado de las diferencias de pensamiento, la presencia de situaciones problemáticas y la falta de comunicación.

“Yo me imagino que es cuando alguien tiene diferentes pensamientos y no está de acuerdo con el otro o alguien le dice al otro una cosa que no es verdad y ahí empieza el conflicto” (Samuel 301) ; “El conflicto es no saber dialogar y pelear por tontadas” (Laura Alejandra 402)

Los estudiantes en general perciben el conflicto como algo negativo, dañino para las relaciones interpersonales de la comunidad estudiantil, aunque una vez enfrentados a la situación, sus expresiones y actuaciones reflejan aceptación y naturalidad. Sin embargo, en este

primer ejercicio no hubo aportación por parte de los estudiantes que reflejara una interpretación del conflicto alejada de la agresión ya sea física o verbal. En ese orden de ideas la definición de conflicto y violencia, parecen conceptos equivalentes para los estudiantes.

“...es mejor siempre estar en paz, sin peleas ni violencia que nuestro colegio esté lleno de educación diversión, amistad y paz” (Mariana 401) ; “No es importante porque el bienestar educativo, no permite el conflicto en los colegios por el maltrato” (Juan Sebastián 502); “No es importante porque no es fundamental para el colegio no es bueno ni siquiera para los estudiantes porque pueden salir heridos y dañarse una amistad, porque no es bueno que están viviendo esto” (David Santiago 501)

Adicionalmente encuentran una relación entre el conflicto escolar interno y las situaciones sociales que se dan en un contexto social más amplio. Lo reconocen como un fenómeno generador de malestar social y de situaciones de mayor complejidad y difícil manejo asociadas a la realidad nacional y mundial

“...también porque así toda la gente se pelearía y el mundo estaría en caos, también no habría paz entre los países y no es bueno vivir en un mundo de conflicto” (David Santiago 501); “...si hay conflicto todo será terrible porque nadie estaría feliz” (Laura Alejandra 402)

Los estudiantes le otorgan un gran valor al rol del docente como mediador en las situaciones de conflicto y reconocen la importancia del manejo de este tipo de situaciones por las autoridades institucionales en el mantenimiento de un ambiente escolar libre de violencia: Así

por ejemplo refieren que:

“...un rector, un coordinador o un orientador puede detener los conflictos de los niños porque ellos no solo sirven para mover el colegio sino también para arreglar conflictos con compañeros” (Xiomara 502)

A la hora de preguntar sobre lo que se entiende y lo que se construye simbólicamente sobre el conflicto como imaginario, los docentes en su mayoría identifican el conflicto como un fenómeno necesario en la construcción de relaciones colectivas y en la formación personal.

“El conflicto es necesario, pues hace que la sociedad se transforme.”; “es necesario porque permite estimular en las personas los diferentes puntos de vista” (Julieth L. – docente de Ética)

Según las apreciaciones de los docentes, el conflicto permite fortalecer valores como la tolerancia y la comunicación asertiva y del mismo modo, permite afrontar decisiones de vida que siempre están atravesadas por situaciones problemáticas que suponen diferentes tipos de conflicto.

“Es necesario para crear personalidad y autonomía frente a las decisiones de la vida” ...” (Janeth R. docente de Edu. Física)

Por otro lado, es considerado como una oportunidad para generar cambios que respondan a las necesidades y transformaciones sociales. En este sentido, cada conflicto se considera como un escenario favorable para la reflexión y la mirada crítica de los comportamientos de los otros y los propios.

“Es una oportunidad para no solo conocer mejor a un estudiante y su familia, sino especialmente porque permite corregir conductas o comportamientos negativos en los estudiantes con base en el entendimiento de la situación presentada” (Joselín H. - Docente Ciencias Naturales)

Así mismo, es considerado como una oportunidad para proyectar acciones colectivas e individuales que permitan favorecer relaciones más armónicas, a través de la formulación de estrategias y de formas de mediar de manera más asertiva en situaciones conflictivas.

“Es una oportunidad de visualizar puntos de vista y abordar estrategias de adaptación, pues considero que faltan estrategias suficientes para regular el conflicto” (Diana S. - Sociales Diana S. - docente de Sociales)

Los docentes que participaron en este estudio muestran, como se cita en anteriores párrafos, una construcción simbólica y un imaginario del conflicto, que no solo se basa en la experiencia cotidiana en el ejercicio de la docencia, sino que tiene que ver con unos antecedentes de formación teórica sobre el rol del conflicto en la sociedad como un fenómeno natural e inevitable en la sociedad y en la escuela:

“Podría decir que si todos retomáramos el conflicto como algo natural se darían transformaciones importantes” (Andrés C. – Docente Ciencias N).

“Mi imaginario sobre el conflicto es que este no es algo negativo, ni es algo que haya que evitarse, al contrario el conflicto permite transformar y en muchas ocasiones mejorar.;

“...Un conflicto bien orientado me permite identificar las diferentes visiones y posiciones de las personas y sus perspectivas de vida.” (Julieth L. – docente de Ética)

La comunidad docente de la institución educativa en cuestión manifiesta poseer conocimiento teórico respecto a la naturaleza del conflicto y su papel dentro de la sociedad: la información preconcebida a partir de la literatura y los medios de comunicación se ve complementada por sus experiencias personales en la labor docente

“En la universidad se han abierto ciertos espacios en los cuales he tenido acceso a diferentes autores,.. Así mismo mediante mi experiencia he podido corroborarlo al tener en cuenta que en los diferentes espacios de interacción están presentes continuamente”;
(Julieth L. – docente de Ética); “Desde las posturas de algunos teóricos, y también desde la experiencia de estar inmersa como mediadora para solucionar conflictos” Janeth R. – docente de Edu. Física); “Desde la experiencia vivida y también desde algunos medios de comunicación que presentan programas y entrevistas sobre el tema del conflicto” (Aceneth C.- docente de Matemáticas).

Dado el conocimiento teórico de los docentes, de manera consensuada se reconoce la importancia del conflicto al considerarse inherente al ser humano tanto a nivel personal como interpersonal:

“El conflicto es inherente al ser humano y por ende siempre se va a presentar, por lo cual como ya lo dije antes, nuestra mejor opción ante esto es aprovecharlo para construir bases para unas mejores relaciones personales, para tener nuevas propuestas, aprendiendo técnicas de manejo de conflictos que nos lleven a crecer de manera institucional, sin que haya vencedores ni vencidos.” (Luis - docente de Religión).

Sin embargo; hay algunos pocos, quienes al igual que los estudiantes, atribuyen al conflicto una relación intrínseca con las manifestaciones de violencia y con la agresión. *“Mi imaginario es que son como desacuerdos que se expresan en formas rudas, sin solución aparente y llevan a malestares de ambas partes”* (Aceneth C.- Docente de Matemáticas)

En los padres de familia, se evidencia que en la mayoría de ellos, hay un reconocimiento del conflicto en el ámbito institucional y aunque para algunos la palabra conflicto aísla la agresión verbal o física y se presenta como aspecto inherente a la vida,

“Para mí un conflicto es una situación que se presenta entre dos o más personas cuando no se logra un acuerdo o existe un descontento por alguna situación”. (Raquel Maldonado); *“Un conflicto es un desacuerdo que se presenta porque hay opiniones diferentes”* (Mauricio Acosta); *“Para mí un conflicto es cuando dos partes distintas, no están de acuerdo en varios aspectos”* (Mary Estupiñan).

Para otros la palabra conflicto sigue asociándose con las agresiones mencionadas:

“Yo me imagino que un conflicto es cuando las personas son agresivas”. (Yaki Cardona); *“Es el mal comportamiento de las personas”* (Marisol García) *“Una pelea o discusión muy fuerte”* (Ofelia Buitrago) *“Una situación tensa, una riña o disputa por algún tipo de desacuerdo”* (Blanca Zambrano)

Por otro lado, hacen alusión al conflicto como problema, que interfiere en las relaciones y en la convivencia armónica de los integrantes de la comunidad educativa.

“Pienso que son problemas que se dan entre estudiantes o también con los profesores.” (Diana Torres); “Problemas que hay a nivel de niños por una u otra razón” (Johana Ruiz), “Un conflicto es un problema entre dos partes por falta de comprensión” (Patricia Ávila); Distintos problemas o dificultades que se presentan (Alejandra Camacho); Para mí un conflicto es un problema que se presenta entre dos o más personas cuando no se logra un acuerdo o existe un descontento por alguna situación (Angela Virguez); “Problemas o desacuerdos y malestares cuando no hay cumplimiento de las funciones) (Sandra Sandoval)

Muy relacionado con las apreciaciones anteriormente expresadas, algunos padres consideran que en el colegio no deberían presentarse conflictos de ninguna índole.

“No me parece que se debieran presentar conflictos en el colegio porque eso no es bien visto y pone en duda el nombre del colegio” (Luis Amado)

“No me gustaría que surgieran estos problemas, pues es muy maluco que un problema dañe la relación entre ellos mismos y a veces se convierta en algo muy peligroso”. (Diana Torres) “No porque nosotros como padres de familia enviamos a nuestros hijos para que aprendan, para que tomen principios de sus maestros, no para que tengamos conflictos con ellos o con los profesores, por eso es importante que ellos obedezcan a los profes” (Ángela Virguez)

Por otra parte, se considera la importancia del conflicto para asumirlo como aprendizaje en la cotidianidad al entenderse que nuestra condición humana y de diaria convivencia en diferentes espacios de socialización dará posibilidad de encontrarnos con la diferencia.

“Siempre habrán conflictos, pero lo bueno es poder solucionarlos de manera civilizada y con amor. Digo civilizada, es decir sin utilizar malas palabras” (Milena Naranjo); “Sí, es importante que se den conflictos porque eso nos recuerda que tenemos diferencias y que el diálogo es importante para una buena comprensión (Raquel Maldonado)

Formas de abordaje del conflicto: Reacciones ante el conflicto en el escenario escolar

El tipo de reacción de los estudiantes ante una situación de conflicto depende del momento en el que se presenta y de los involucrados. Algunos de los estudiantes refieren que acuden a la indiferencia en caso de que no se vean directamente afectados o los involucrados no pertenezcan a su grupo de amigos.

“...a veces si no me importa mucho no hago nada y me alejo...” (Juan David 501); “Hay veces ayudo o apoyo a un amigo o no hago nada y hago como si no hubiera pasado nada y disimulo.” (Luis Miguel 501)

Esto muestra de alguna forma la naturalización de las manifestaciones de violencia producto del conflicto, no resuelto de manera pacífica, como una situación común dentro de la institución, que no genera mayores sorpresas y que por lo tanto, a no ser de alcanzar niveles de agresión y daño físico agravado, no son consideradas como importantes o reprochables. Sólo

cuando la gravedad de los hechos aumenta y lo amerita, prefieren intervenir y/o acudir a una autoridad institucional, generalmente un docente:

“Cuando se presenta un conflicto lo más preferible es llevar a los niños involucrados al docente más cercano.” (Xiomara 502); “Cuando en el colegio se presenta un conflicto le aviso a la profesora” (Stefany 301)

El manejo de conflictos en el ambiente escolar varía de manera considerable dependiendo de factores como los involucrados y la gravedad del asunto. Sin embargo, pueden identificarse tres factores que intervienen en el abordaje de dichas situaciones: el primero es el seguimiento de un conducto regular ascendente: Esto deja entrever que los docentes centran su mirada en formas normativas del manejo del conflicto, vinculado más hacia aspectos jurídicos del conflicto y esto de cierta manera dado que las dinámicas contemporáneas del manejo de institución escolar se dan bajo esas dinámicas.

“Cuando se presenta un conflicto se debe seguir un conducto regular”; “Se sigue conducto regular: director de grupo – orientación-coordinación.” (Janeth R. – docente de Edu. Física)

Este conducto regular, recibe este nombre porque es la ruta institucionalmente validada desde el manual de convivencia y “legitimada” por la comunidad educativa como principal mecanismo de mediación y resolución de conflictos, obedeciendo a los parámetros normativos institucionales. Como primera autoridad interventora, los docentes permiten a las partes dar su versión de los hechos

“Dialogo con las partes, cada uno tiene derecho de hablar y expresarse...” (Janeth R. – docente de Edu. Física)

Si esta intervención inicial resulta efectiva (a juicio del docente), es posible establecer diálogos y acuerdos entre las partes, sin necesidad de acudir a otro tipo de estamentos y de mecanismos. En otros casos es necesario el acompañamiento de un orientador o se requiere citar a los padres de familia:

“Se solicita ayuda por parte de la orientadora y se citan a los padres para hacer charlas con ellos” (Luis - docente de Religión).Complementar.

Por su parte los padres de familia refieren acciones puntuales para abordar los conflictos como: Dialogar para buscar soluciones, tener tolerancia y enfrentar el conflicto, indagar que fue lo que sucedió, buscar soluciones rápidas.

“Primero dialogo con las personas del conflicto, descubro la causal a la que lo atribuyo y por último dar soluciones de forma adecuada y amena” (Claudia López). Lo mejor es el dialogo y dejar hablar a cada uno de los del conflicto y arreglar las cosas y ante todo el perdón y aceptar sus actos. (Blanca Zambrano); Hablar con mis hijos y preguntarles todo lo que más pueda saber a cerca de el por qué, cómo y cuándo sucedió, para poder empezar a solucionar el conflicto de la mejor manera. (Yamile Mateus)

Un buen número de padres prefieren buscar ayuda de un docente, orientador coordinador para hacer el seguimiento respectivo.

“Dirigirme hacia una profesora “idónea” que conozca de la situación y me oriente para encontrar una solución adecuada. (Mauricio Acosta); “Hablar con algún profesor o con el coordinador” (Raquel Maldonado). “Buscar quien ayude a remediar la situación pero no lo hago directamente para no meterme en problemas que no me corresponden”. (Johana Ruiz)

En cuanto al grupo focal

La realización del grupo se abordó con el fin de profundizar sobre dos categorías generales retomadas del cuestionario aplicado a este subgrupo de padres de familia: Los Imaginarios sobre el conflicto y sobre las Acciones de intervención en situaciones de conflicto.

Tabla 3. Narrativa grupo focal.

Instrumento: Grupo Focal	Estamento: Padres de Familia	Fecha de realización 12-05-2015
<i>Así perciben los actores educativos el conflicto</i>		
<p>Los padres de familia de los alumnos del ciclo II del I.E.D Gabriel Betancourt Mejía manifiestan una visión generalizada del conflicto como un problema. Al profundizar en los fundamentos de esta concepción se logran identificar dos elementos clave: el conflicto puede considerarse como un ataque, dado que se parte de diferencias de opinión o pensamiento respecto a algún tópico:</p>		

“Bueno en cierta medida yo creo que el conflicto se presenta cuando dos o más personas no están de acuerdo en algún tema, no tienen el mismo punto de vista en un tema en específico o alguna pregunta o alguna situación. En pocas palabras el conflicto es un problema porque no hay tolerancia”; “...porque cuando uno no está de acuerdo con algo entonces como que todos se le vienen encima y de cierta manera lo atacan, por eso también a veces la gente prefiere callarse”. (Sra. Johana)

El conflicto como una situación problemática y violenta, es considerado como un elemento negativo que preferiblemente hay que evitar, por lo que las acciones de sumisión y silencio son la mejor alternativa como mecanismo de defensa. Se señala que la actitud de la parte "atacante", si es grosera e impetuosa, puede intimidar y generar una represión de opiniones o aportes importantes:

“...Muchas veces yo he visto eso, que cuando hay un conflicto se presenta un problema porque todos quieren tener la razón y ni siquiera se escuchan entonces gritan o hablan duro para ser escuchados y como para tratar de que lo que el otro dice no se escuche, mejor dicho como que le tapa la voz. Bueno y yo creo que algunas veces cuando el conflicto es entre compañeritos del colegio, puede ser que el que es mayor, o más grande en estatura, termine intimidando al más pequeño y de cierta manera impida que su compañerito le comente a un profesor o comente en su casa; (Sra. Blanca) “... pero en ocasiones sucede que por más tranquilidad que se quiera tener, cuando el otro grita, y habla en un tono molesto, por más que se le trate de explicar el otro punto de vista, no se logra que ambas partes se escuchen, entonces la otra persona queda más indispuesta y no se logra nada”. (Sra. Yamile)

En este punto se evidencia, un reconocimiento por parte de los padres del conflicto y su estrecha relación con el ejercicio del poder y las formas de legitimarlo en diferentes contextos y escenarios. La imposición de uno sobre otro, es considerada como una de las principales fuentes del conflicto que no necesariamente se expresa desde las acciones violentas físicas, sino desde el ejercicio mismo del uso de la palabra o de los roles que se ocupan en la escuela.

Formas de abordaje del conflicto: Reacciones ante el conflicto en el escenario escolar

Los padres hacen referencia al conflicto de manera general, como una situación de la vida cotidiana, presente en el ámbito familiar, laboral y académico:

“Escuchando esta conversación es claro que a todos nos ha pasado en diferentes momentos que se nos han presentado conflictos y que algunos están diciendo que es importante que pasen en nuestro compartir diario”; (Sra. Blanca) “Yo lo que veo ahora es que el conflicto no es tanto lo que pensábamos, escuchando a algunos de los padres siento que del conflicto se puede aprender y no versen como enemigos los involucrados” (Sra. Johana)

Siguiendo esta línea se plantea como medida resolución, la intervención de una persona imparcial, un ente neutral que facilite la contextualización del problema y la visualización de puntos de vista distantes pero reconciliables

“Yo personalmente hablando, lo que hago generalmente es comentarle a alguien muy cercano de cierta manera dialogar con otra persona para pedir un punto de vista, ¿por qué? Porque yo le puedo comentar lo que pasó y preguntarle si cree que estoy actuando bien o estoy equivocado porque es muy dado que siempre pensemos en tener la razón, entonces esto me ayuda a reflexionar y a tener otro punto de vista para actuar. Una persona neutra que me ayude a

comprender mejor lo que pasó” (Sra. Johana) ; “A veces cuando la comunicación se torna difícil para llegar a un acuerdo también se puede dar la posibilidad de que haya otra persona que escuche y pueda intervenir para ir aclarando lo que pasó, por ejemplo en el colegio de mi hijo hacen eso, hay algunos niños mediadores que ayudan a que sus compañeros resuelvan sus conflicto” (Sra Yamile)

Particularmente a nivel institucional, nuevamente se observa un una precepción del manejo diferencial de los conflictos, donde según la gravedad de la situación se acude a instancias de mayor autoridad. Se vislumbran inconformidades con la forma en cómo los docentes afrontan las situaciones de conflicto: se considera que en algunos casos estos no prestan la suficiente atención a los relatos o peticiones de los estudiantes:

“Yo creo que los conflictos acá en la institución no tienen el mismo manejo por todos los docentes, yo he visto que algunos escuchan a los niños y les prestan atención y de cierta manera en sus primeros años de escuela tratan de orientarlos hacia como solucionar los conflictos o incluso cuando uno de padre tiene una inquietud lo atienden y le brindan la información necesaria, pero hay otros maestros que no son dados a escuchar y por lo tanto no pueden hacer un buen manejo del conflicto” (Señor Mauricio Acosta) ; “Bueno yo veo que a veces no se le presta atención a los conflictos de los niños sino que algunos de los maestros les molesta que los niños les estén dando quejas y a veces no es cualquier queja...” (Señora Naidú)

Se plantea la necesidad de que se dé mayor formación a los niños respecto al abordaje de estas situaciones y que además se haga un seguimiento a las situaciones de conflicto que garantice el mantenimiento de un clima escolar adecuado

“Yo opino que sería muy importante que a los niños se les hicieran talleres y también a los papás para que aprendamos a manejar los conflictos de una mejor manera” (Señora Yamile);
“...es importante hacerle seguimiento a estas situaciones para que después no se empeoren...”
(Señora Naidú).

Durante el desarrollo del grupo focal y pese a que en un principio los padres de familia reconocieron el conflicto como una situación negativa, luego del debate los participantes replantean su concepción y notan que las situaciones de conflicto, en particular, el escuchar el punto de vista de otro, constituye un acercamiento con los demás y adicionalmente enriquece el conocimiento propio; funcionando como una oportunidad de reflexión:

“Muchas veces los conflictos nos permiten conocer otras propuestas que no se nos habían ocurrido antes, o hasta que una persona que nos caía mal y con la que teníamos conflictos se convierta después en un buen amigo. Porque cuando yo puedo manifestar mis desacuerdo o mis gustos y yo escucho, ya sea a mi esposa o a mi hijo o al profesor o al que sea, esto muchas veces nos permite conocernos y acercarnos más, o también en el colegio en el juego de los niños puede pasar eso” (Luis Pinzón)

De modo complementario, se considera que debe darse un mayor valor a las soluciones, a la estrategia aplicada en la resolución del problema que al propio conflicto:

“...lo más importante es lo que hacemos frente al conflicto o sea de cómo lo manejamos, depende bastante que las partes queden conformes o no y se mejore la relación de las personas en un grupo.” (Mauricio Acosta)

En cuanto al taller lúdico

Tabla.4 Descripción hallazgos taller lúdico.

Taller Lúdico	Estamento: Estudiantes	Fecha de realización: 27- 02-2015
<p>Esta técnica permitió una aproximación más profunda en torno a los imaginarios de niños y niñas alrededor del conflicto, se estableció como un ejercicio dinámico que desde el lenguaje gráfico y narrativo permitió un acercamiento a las formas de interpretación y a las construcciones simbólicas elaboradas por los estudiantes sobre este fenómeno social. Los resultados de este ejercicio se muestran a continuación, tomando como punto de partida las referencias ya abordadas.</p>		
<p><i>Así perciben los actores educativos el conflicto</i></p>		



Figura 7: Palabras asociadas con el concepto “ Conflicto”

Según las asociaciones que realizaron los estudiantes alrededor del conflicto con otras palabras, puede interpretarse que hay una división entre la opiniones expresadas: Unas reconocen el conflicto en general como una acción negativa y que se expresa a través de la violencia y otras, por su parte y de manera opuesta expresan un ejercicio de relacionamiento y encuentro con el otro, siendo estas últimas la minoría.

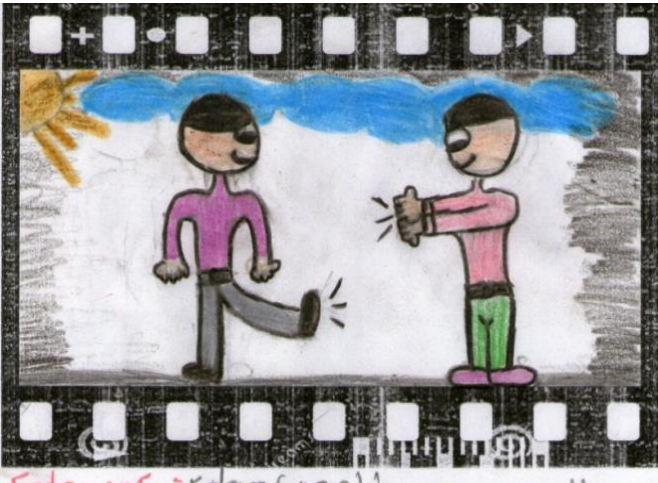
Los imaginarios del conflicto en la balanza de lo bueno y lo malo, encuentran sus fuentes

principales en los medios de comunicación. Al interrogar a los estudiantes sobre dónde han escuchado hablar del conflicto, la mayoría se refiere a la televisión, especialmente en los noticieros y algunos programas, tanto infantiles, como en series o en las novelas donde se muestran diferentes tipo de conflictos, o en el barrio. También en internet donde según sus relatos el Facebook” es un espacio donde se manifiestan conflictos a través de las publicaciones donde por ejemplo “se publican a veces conversaciones, con cosas que son privadas o también se hacen amenazas, o cuando se pelean se escriben cosas ofensivas” (Xiomara 402)

Fuentes del conflicto: Situaciones percibidas en torno al conflicto en el entorno escolar.

Otro de los hallazgos importantes de tener en cuenta a partir de esta herramienta de investigación, tiene que ver con los imaginarios expresados por los niños y niñas desde la representación gráfica. Los cuales, como se presenta a continuación muestran las percepciones de los niños sobre las principales fuentes del conflicto. Allí, se evidencian tres aspectos generales a los que son asociados las fuentes del conflicto:

1. La primera tiene que ver con el conflicto como producto de las relaciones de competitividad entre pares.



“Yo lo que trato de poner en la fotografía es unos niños peleando porque en el descanso uno de ellos no dejó jugar al otro en su equipo, entonces por eso se formó ese conflicto que quiero que conozcan en el periódico”.

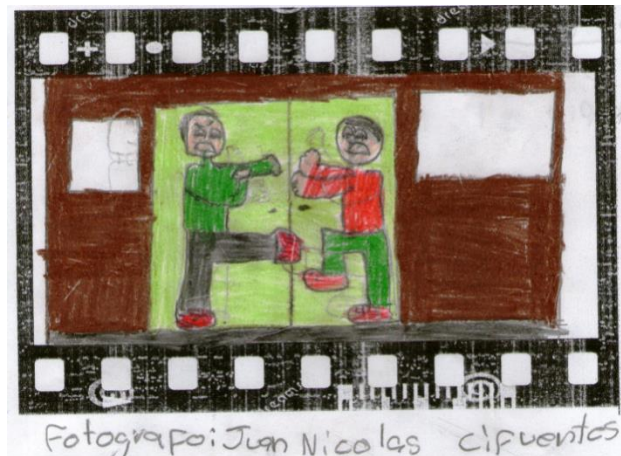
Noticia, Noticia...

Lo que acaba de pasar en el colegio

“Gabriel Betancourt Mejía” fue que un compañero le pegó a otro compañero y se armó un bárbaro conflicto, ellos estaban jugando al fútbol y porque un compañero no metió gol le pegó y desde allí se armó un conflicto en el equipo unos lastimando a otros.



Cuando terminaron de jugar en el descanso Dixon y Eric, se pelearon en el baño, ellos se estaban bañando porque en el patio se habían chocado por el balón y se habían caído, ambos estaban bravos y entonces Dixon le dijo aprovechado, usted fue el de la falta y Eric, dijo fue usted y empezaron a golpearse

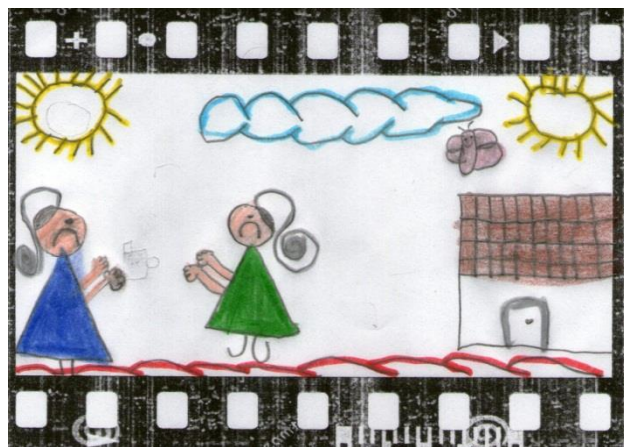


2. El segundo aspecto tiene que ver con las relaciones de confianza entre pares y su relación con el dinero y los objetos materiales.

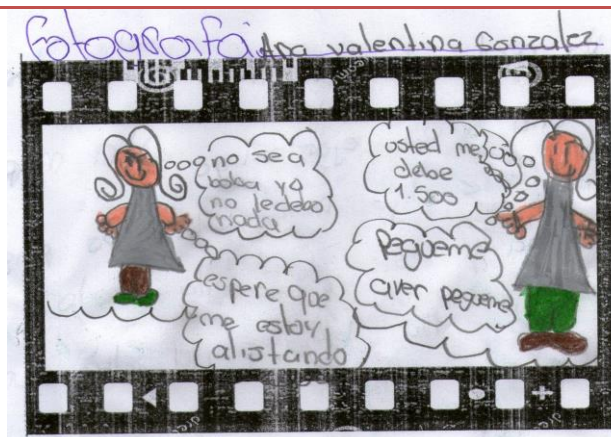


Nicol y Jary peleándose porque, Jary le pidió prestado el celular a Nicol y ella le dijo que no se lo podía prestar porque su mamá no la dejaba, entonces Jary la insultó y dijo que ya no era su amiga y Nicol también le decía cosas feas.

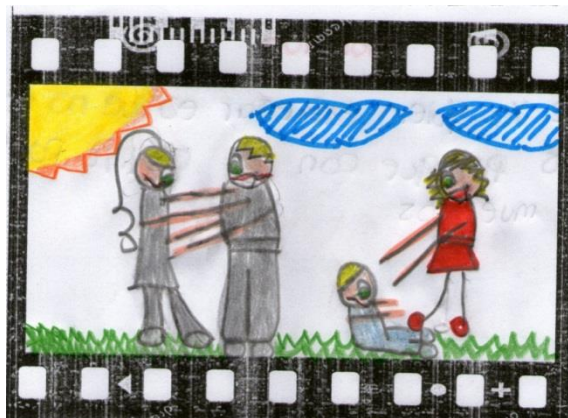
Yo tome esta fotografía, porque vi a unos de mis compañeros que estaban peleando por una plata en el descanso. Porque Dixon quería que Valencia le gastara en la cooperativa.



Lo que yo acabo de mostrar en esa fotografía es que una niña de mi salón le prestó a la otra una plata y entonces no se la pagó el día que se la debía devolver y entonces la otra niña todo el tiempo le cobraba y por eso estaban en mucho conflicto. Por eso muchas veces hay conflictos cuando uno presta algo y no se lo devuelven y antes se ponen bravos.



3 Por último el conflicto como producto de las relaciones de poder dentro del núcleo familiar



Yo un día le dije a mi mamá, que no tenía tareas, para poder salir al parque con mi hermanito a jugar y cuando llegó mi papá reviso mi maleta y si tenía y él se puso muy bravo y se pelearon con mi mamá por mi culpa por no decir la verdad.

Un día mi amiga tuvo un conflicto en el colegio con una compañera, entonces la mamá de la otra niña le dio quejas a la mamá de mi amiga y cuando llegó a la casa ella la castigó y el papá también le pegó a la mamá porque dijo que la culpa también era de ella por no estar pendiente de ir a hablar con los profesores.

Mi amiga me contó todo eso y lo que yo quiero expresar es que no tengamos conflictos, porque con el conflicto podemos terminar muertos.



Estos tres aspectos que se desarrollaran con mayor amplitud en el análisis y triangulación de la información, muestran las maneras en los niños no solo ven el conflicto sino le dan sentido a partir del reconocimiento de situaciones causales y sus consecuentes efectos.

Formas de abordaje del conflicto: Reacciones ante el conflicto en el escenario escolar

Durante el desarrollo de la herramienta de recolección de datos a través del ejercicio gráfico, no se hizo mayor énfasis en el análisis de esta categoría. Sin embargo algunos de los productos gráficos de los niños y las niñas, se refieren al conflicto desde el reconocimiento de la mediación, donde se identifican ciertos roles y lugares de poder que actúan dentro del escenario educativo.



Mi conflicto es que Dixon y Valencia se Pusieron a pelear entre ellos cuando estaban en el recreo porque Valencia le boto lejos la pelota con la que jugaban y entonces se estaban peleando fuertemente, entonces mi hermana los detuvo porque no le gusta que peleen.

Se trata de unos niños que estaban peleando en el patio de atrás y entonces cuando los vimos nos fuimos con mi amiga y les dijimos que ya dejaran de lastimarse, pero uno de los compañeros que estaba con nosotros les gritaba sigan, sigan dándose que no hay profes, pero al final nos hicieron caso y pararon.



Fotógrafa Edyth Tatiana

Un día en el lugar del Tintal, en el Colegio Gabriel Betancourt Mejía, dos niños llamados Dixon y Juan Nicolás, se pelearon en el descanso y una profesora tuvo que ir para que ya no se pelearan más y los llevó hasta el salón para hablar con ellos.



Bueno el conflicto fue que yo y Cata peleábamos mucho y nos amenazábamos y también sacábamos del grupo a algunas amigas y las volvíamos a aceptar y en fin. Entonces el profesor un día dijo que si seguíamos peleando iba a citar a nuestros padres y nosotras como siempre seguíamos peleando hasta que el profe nos pilló y cito a nuestros padres y bueno se resolvió el problema.

Para ahondar en esta categoría del abordajes del conflicto y haciendo uso de la narración como herramienta, los estudiantes expresaron sus percepciones sobre las formas de resolver conflictos a partir de la elaboración de los finales de pequeños fragmento de historias que situaban una situación conflictiva. (ver anexo 9)

A este respecto algunos estudiantes percibieron el conflicto en la narración donde intervenían algunos animales y presentaron una solución abordando la situación de manera violenta, generando rechazo por uno de los personajes o excluyéndolo del grupo.

Por otro lado se presentó la situación que muchos estudiantes no percibieron el conflicto que allí se dio y argumentaban que en ningún momento se evidenció peleas entre los personajes del cuento, que simplemente uno de los animales no estaba de acuerdo con la idea del León. Y por lo tanto plantearon alternativas de mediación y posibles maneras de llegar a acuerdos sin acudir a la violencia, plantearon alternativas de solución pacífica del conflicto mostrando otras posibilidades.

En el ejercicio escritural de los estudiantes se encontró que el conflicto:

1. Da la posibilidad a la diferencia.
2. Permite el reconocimiento del otro, como elemento importante para abordar el conflicto.
3. Se plantea la posibilidad de llegar a acuerdos.
4. Actitud mediadora de uno de los personajes del cuento.
5. Evidencia relaciones de poder.
6. En ocasiones el conflicto no es percibido si no se manifiesta de manera violenta.

CAPITULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4. RASTREANDO LOS IMAGINARIOS DEL CONFLICTO EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Luego de hacer el proceso riguroso de organización y análisis de la información recopilada durante el trabajo de campo y tal como se situó en el marco metodológico, a lo largo de las siguientes páginas se establecen unas subcategorías de análisis que muestran una lectura de los imaginarios sociales que en torno al conflicto han venido elaborando los actores educativos.

IMAGINARIOS SOCIALES DEL CONFLICTO ESCOLAR	ELEMENTOS CONSTITUTIVOS	SUBCATEGORIAS DE ANÁLISIS
	FUENTES DEL CONFLICTO	Relación conflictiva entre el conocimiento y las exigencias del sistema educativo
		Relaciones de poder = Roles y figuras de autoridad
	PERCEPCIONES FRENTE AL CONFLICTO	Conflicto = Manifestaciones de violencia
		El conflicto: Oportunidad de reflexión y transformación
FORMAS DE ABORDAJE DEL CONFLICTO	Intervención y acción de los actores educativos frente al conflicto.	

Figura No 8. Categorías de análisis.

4.1 Fuentes del conflicto

4.1.1 La relación conflictiva entre el conocimiento y las exigencias del sistema educativo

La escuela es por excelencia en un espacio privilegiado en la producción de conocimiento y la reproducción del saber. De ahí que una de sus misiones más importantes sea la de la formación de nuevas generaciones en las disciplinas tradicionalmente reconocidas como indispensables para la vida.

Este proceso demanda prácticas de enseñanzas aprendizaje en sí mismas conflictivas, teniendo en cuenta que implican una desacomodación de preconceptos y un cambio en la definición de las dinámicas cotidianas que empiezan a ser reguladas y normalizadas por agentes externos a la vida familiar de los individuos.

De este modo, el desapego a los cuidadores mamá, papá, etc., implica en sí mismo un conflicto que en lo sucesivo de la vida escolar tendrá variaciones. El reconocimiento de la norma y la renuncia a los deseos individuales para insertarse en una comunidad más amplia con pares conlleva a un conflicto de intereses constante entre quienes hacen parte de la escuela. Por otro lado las directrices impositivas que establecen el cumplimiento de metas académicas empiezan a ser el centro de valoración del niño en términos de buen o mal estudiante, lo que genera necesariamente situaciones de frustración y conflicto individual.

La escuela se ha constituido histórica y culturalmente en esencia, como un espacio de regulación, en la que tal como lo anota Ruiz (2008) desde su enfoque funcionalista, existe una preocupación fundamental por el orden social, por lo que el conflicto es considerado como una manifestación de la existencia individual y colectiva intrínsecamente negativa. Su preocupación

por el orden, por la uniformidad, por el consenso la lleva a considerar el conflicto, como disfuncional, como una desviación que debe ser erradicada. (Ruiz, 2008)

De acuerdo con lo anterior y desde el ejercicio de campo se evidencia como ésta exigencia y deber ser “uniforme” “normal” “en orden”, lejos de ser un paliativo para el conflicto son en gran parte la fuente del mismo.

Un día cuando íbamos a presentar un trabajo, algunos estudiantes no lo entregaron como la profe había dicho, entonces nos regañaron y nos bajaron la nota a los que lo hicimos diferente, pero para mí estaba bien. Eso es lo que no me gusta, que no nos estén comparando, que este se comporta mejor que el otro, o que es más inteligente, a nadie le gusta que lo comparen con el otro, todos somos y pensamos diferente. (Karen Daniela Jaraba, 501)

De igual forma, alcanzar las metas individuales y colectivas que impone la escuela, genera escenarios de competitividad entre los agentes educativos, para quienes ser buenos o malos se constituye en un mecanismo para medirse en relación con los estándares de calidad definidos al interior de la institución, con lo cual, tras la imposibilidad de muchos al no poder responder a dichas exigencias entran en relaciones que continuamente están mediadas por la frustración, la negación de los otros, la confrontación violenta y un sinnúmero de emociones que hacen que el conflicto no pueda ser comprendido desde una perspectiva más constructiva en el quehacer cotidiano de la escuela, sino que se mantiene encasillado como un elemento que debe erradicarse, obviarse, ocultarse, porque incomoda y daña el ambiente escolar.

De acuerdo con Lederach (2000), este tipo de situaciones, por demás recurrentes, se definen como **conflictos latentes**, que si bien no genera mayores estallidos, ni muestra causas y efectos notorios, hacen parte de una tensión constante a la que se ven enfrentados los agentes educativos y que pueden manifestarse de manera imprevista, de diversas formas y sin contar con formas alternativas de abordaje.

En este sentido, reconocer las dinámicas que se perciben como conflictivas dentro del entorno escolar y las cuales no deben ser leídas como limitante sino que por el contrario, como punto de partida para movilizar nuevas miradas acerca del conflicto que permitan rescatar los elementos existentes y problematizar aquellos que deban ser transformados a fin de promover prácticas pedagógicas reflexionadas y revaloradas en el ejercicio educativo, con el propósito de avanzar en el reconocimiento de los puntos de vista y los aportes de los estudiantes y demás actores, favoreciendo construcciones colectivas que hagan de la escuela un espacio más de posibilidad y crecimiento que de represión y mera instrucción.

4.1.2 Relaciones de poder: Roles y Figuras de autoridad

Al concebirse la escuela una institución tradicionalmente jerárquica, las relaciones de poder que se ejercen entre docentes directivos y estudiantes son un elemento a partir del cual se despliega el poder de manera unidireccional y donde las resistencias a este tipo de jerarquías se traducen en conflicto. Para Marx (1985) esta situación resulta natural, según este autor, las relaciones de dominio hacen parte constitutiva de las relaciones sociales, así como los ejercicios de resistencia y oposición que desencadenan el conflicto.

En cuanto a este aspecto vale la pena decir que en la recuperación de datos, los agentes educativos del Colegio Gabriel Betancourt Mejía no hicieron referencia explícita a este tipo de relaciones verticales, es decir, no se pone en cuestión la norma ni la garantía de la misma y mucho menos el poder de quien la hace cumplir; esto puede derivarse de la misma configuración que históricamente ha estructurado como mecanismo de organización social la caracterización y posicionamiento de los sujetos en diferentes grupos sociales, dentro de los cuales todo es establecido de manera jerárquica, en consecuencia es evidente el ejercicio de dominación e imposición, que se ha ido naturalizando y legitimando a través del tiempo, haciendo cada vez más grande la brecha entre unos ciudadanos y otros.

En relación con lo anterior, los relatos allegados por los participantes del estudio, muestran puntos de tensión y puntos de convergencia de acuerdo con el rol que desempeñen dentro del entorno escolar, sus intereses y necesidades particulares.

De este modo, los aportes realizados alrededor de las relaciones de poder que se constituyen en fuente de conflicto, que refieren los estudiantes, están asociados a factores como el liderazgo y las habilidades específicas de cada uno, manifiestas en expresiones como “quien es el más fuerte” “quien juega más”, “quien es el más grande”, entre otras, las cuales generan al interior de los grupos escolares, tensiones, situaciones de exclusión y posicionamientos en torno a su abordaje dentro del ámbito escolar,

“Yo un día estaba jugando fútbol y tenía el balón y fui a hacer el gol y un niño se me atravesó y lo tumbé, entonces vino el hermano mayor y me fue a pegar” (Pedro Andrés 501);

En consecuencia, los estudiantes relacionan el conflicto como un elemento que se presenta frecuentemente entre pares escolares, reconociendo éste en la mayoría de los casos como un factor negativo, dado que para ellos está atravesado por manifestaciones de agresividad, maltrato físico y verbal, además de acciones dirigidas a perturbar al otro como una forma de buscar el reconocimiento dentro del grupo escolar. Fenómeno que tiene como fuente diversidad de situaciones ligadas a la experiencia personal de los sujetos, la influencia de la familia, los contextos socio culturales y la incidencia del conflicto armado tal como lo proyectan los medios de comunicación, asumiéndolo como un referente que histórica y culturalmente se ha legitimado para abordar la diferencia con el otro, siempre en la búsqueda de disminuirlo, de negarlo y dominarlo como una forma de imponerse frente a los demás, justificando todo el tiempo las prácticas aun cuando éstas se encuentren en detrimento de los sujetos.

En este sentido, los maestros manifiestan un discurso más elaborado y congruente con los referentes teóricos que sustentan este estudio, al referir en sus apreciaciones el conflicto y las relaciones de poder como elementos naturales en las interacciones entre los estudiantes, dentro de las cuales es en los docentes sobre quienes recae la responsabilidad de orientar y solucionar de manera inmediata cualquier situación que altere el funcionamiento de la institución, sin reconocerse en la mayoría de los casos como parte del conflicto, no sólo en el vínculo docente-estudiante, sino también entre pares profesionales, directivos y padres de familia, en relación con lo planteado por Ruiz (2008), para quien,

(...) la distribución social del poder y de los recursos es asimétrica, debe quedar claro que las estrategias, al igual que los resultados, se modifican de acuerdo a quién posea más poder en la relación. Si el poder tiende al equilibrio puede conducir rápidamente a un escalamiento procurar

forzar al otro, es un proceso absolutamente desgastador para todos los inmersos en el conflicto.

(Ruiz, 2008, p. 17)

Los padres y madres por su parte, hacen una lectura en la cual se evidencia el reconocimiento de niveles más amplios acerca del conflicto, dentro de los cuales se involucra a los adultos como parte de éste. En este sentido se muestran relaciones y ejercicios de poder que aunque no siempre se revelan a partir de manifestaciones violentas (como usualmente se presenta) son una de las principales fuentes del conflicto; cabe anotar que este reconocimiento mencionado por los participantes del estudio refiere las acciones de otros en situaciones y contextos que si bien son cercanos a la cotidianidad de todos los sujetos, no se toman como personales, es decir aún se denota dificultad por parte de los actores sociales para aceptarse como parte activa del conflicto y por lo tanto para asumirlo de manera natural como parte de la condición humana.

(...) Muchas veces yo he visto eso, que cuando hay un conflicto se presenta un problema porque todos quieren tener la razón y ni siquiera se escuchan entonces gritan o hablan duro para ser escuchados y como para tratar de que lo que el otro dice no se escuche, mejor dicho como que le tapa la voz. Bueno y yo creo que algunas veces cuando el conflicto es entre compañeritos del colegio, puede ser que el que es mayor, o más grande en estatura, termine intimidando al más pequeño y de cierta manera impida que su compañerito le comente a un profesor o comente en su casa; (Sra. Blanca) “... pero en ocasiones sucede que por más tranquilidad que se quiera tener, cuando el otro grita, y habla en un tono molesto, por más que se le trate de explicar el otro punto de vista, no se logra que ambas partes se escuchen, entonces la otra persona queda más indispuesta y no se logra nada”. (Sra. Yamile)

Lo expresado anteriormente entra en contraste con el planteamiento de Lederach (2000) cuando define este tipo de situaciones como **conflictos polarizados**, en los que cada parte defiende su postura y se llega a extremos donde es poco viable la puesta en común de intereses, puesto que lo único importante es perder o ganar y por ende la comunicación no fluye, lo cual evidencia posturas dicotómicas donde no se da cabida a los matices propios que constituyen las interacciones sociales, limitando el potencial de construcción colectiva, dada la tensión que se genera constantemente en estas maneras de entender el conflicto.

Éstas lecturas y maneras de percibir y abordar el conflicto, demandan otras posibilidades de acercarse a él, dentro de las cuales se hacen necesarias estrategias de mediación y negociación que permita a los sujetos llegar a analizar el conflicto, teniendo en cuenta los elementos que los conforman, como las fuentes, los sujetos implicados y el curso que estos llevan, a fin de reconocer las situaciones que generaron el conflicto, comprenderlas y asumirlas para plantear posibilidades que permitan transformar esas acciones en nuevas oportunidades de encuentro.

Esto genera para la escuela nuevos retos, un camino que aunque difícil se hace necesario emprender, en medio de tensiones, nuevos conflictos e incertidumbres, que más allá de los discursos y las posiciones individuales contribuyan a crear lazos y construcciones colectivas que a partir de la transformación paulatina de las prácticas cotidianas arraigadas al actuar de los sujetos, hagan de la escuela un lugar de encuentro con el otro, en donde se dé cabida a las multiplicidades y se enriquezcan y complementen las visiones de los actores educativos.

4.2 Percepciones frente al conflicto

4.2.1 Conflicto = Manifestaciones de Violencia

En la mayoría de narraciones escritas, gráficas y actuadas, los imaginarios sobre el conflicto estuvieron directamente asociados con el ejercicio de la violencia. Así mismo, componentes como la agresión física y verbal, fueron los rasgos comunes relacionados con el conflicto por parte de quienes hicieron parte de esta investigación. Éste es visto de manera reiterada como algo negativo, como algo que no debe pasar por cuanto atenta contra la armonía y altera la cotidianidad de la escuela. Paradójicamente se sobreentiende que la escuela como escenario de encuentro y aprendizaje es en sí misma un contexto atravesado por conflictos que más que evadirse deben reconocerse y revalorarse como motor de transformación más no de aniquilación, en concordancia con lo planteado por Zuleta:

La erradicación de los conflictos y su disolución en una cálida convivencia no es una meta alcanzable ni deseable, ni en la vida personal-en el amor y la amistad-, ni en la vida colectiva. Es preciso, por el contrario, construir un espacio social y legal en el cual los conflictos puedan manifestarse y desarrollarse, sin que la oposición al otro conduzca a la supresión del otro, matándolo, reduciéndolo a la impotencia o silenciándolo. (1985, p. 77)

En contraste con lo anterior, al empezar a decantar las visiones que tienen los estudiantes acerca del conflicto y las palabras con las cuales relacionan este término, tal y como se muestra en la siguiente gráfica, los estudiantes respondieron en su mayoría con expresiones negativas, reafirmando la visión que se ha venido elaborando tradicionalmente.

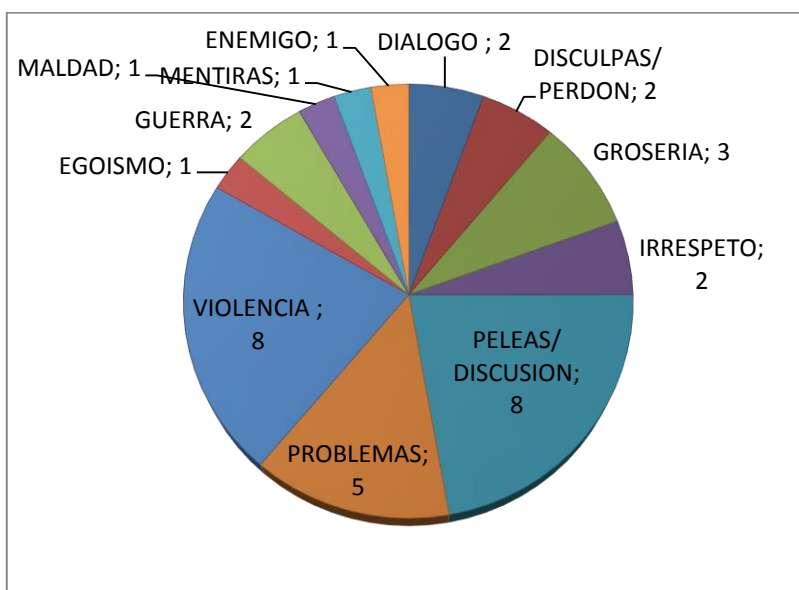


Figura 9. Asociación de palabras.

Solo el 6% de las palabras asociadas con el conflicto lo ven como una oportunidad para el dialogo y la concertación. El restante 96 % están asociadas con manifestaciones violentas y con situaciones problemáticas. Adicionalmente vale la pena llamar la atención sobre la relación del conflicto con la guerra como un hecho social amplio que hace parte de las construcciones históricas y sociales del país.

Estas percepciones se refuerzan en los relatos de los niños quienes a la pregunta sobre el por qué han escogido esa palabra y no otra para referirse al conflicto escolar responden:

- *“La primera imagen que llega a mi cabeza cuando dicen conflicto es una persona pegándole muy duro a otra”, y adicionalmente argumenta, “Para mí el conflicto es pelea, porque cuando algo no nos gusta que nos hagan, nos toca pelear”.* Santiago un estudiante de

- *“yo escribí la palabra groserías, porque cuando hay conflictos las personas se tratan con palabras muy feas y eso es muy ofensivo” Laura*
- *“yo cerré los ojos cuando la profe dijo que imagináramos y escribiéramos la primera palabra que relacionáramos con conflicto y escribí diálogo, porque si dialogamos podemos entender lo que pasó, y lo podemos solucionar” Lorena (402)*
- *En cuanto a la palabra perdón Nataly, expresa “Es importante perdonar cuando tenemos un conflicto, porque quedamos tranquilos y nos volvemos a hablar normalmente”*

Se evidencian en los relatos dos posturas fuertemente marcadas. Una relacionada con el conflicto como violencia y la otra como sinónimo de problema. Estas dos percepciones reflejan y replican las construcciones sociales tradicionalmente otorgadas al conflicto y que se basan principalmente en las relaciones sociales que los niños y las niñas observan en sus entornos inmediatos y en la sociedad en general.

Siguiendo los dos grandes enfoques sociológicos sobre el conflicto situados por Lorenzo (2001) teorías consensualistas, las cuales consideran el conflicto como una situación anómala e irregular, fruto de la alteración del discurso normal de la vida social y las teorías conflictivistas que sostienen que las relaciones sociales y el mundo en sí mismo es contradictorio y está cargado de deseos individuales contrapuestos que provocan confrontación de intereses. Podría decirse que quienes hicieron parte de ésta investigación están divididos en razón de estos dos fuertes imaginarios. Siendo la teoría consensualista el imaginario más común entre los estudiantes.

El conflicto es el choque o pelea entre dos personas por una situación difícil” (Mariana 401), una discusión “Un conflicto es una discusión que se arma entre dos o más personas en

cualquier lugar del Colegio...” (David S. 301) e incluso una agresión física “Es cuando un niño y otros niños se pelean porque le están tratando mal a la mamá, al papá, a un hermano o a el mismo y por eso comienzan a pegarse o a insultarse” (Pedro Andrés 501) que se presenta sin distinción de género (“Un conflicto es una pelea en la que dos personas se enfrentan ya sea hombre o mujer donde se maltratan y se hablan fuerte” (Juan Sebastián 502)

Cabe anotar que esta visión del conflicto, expuesta por la mayoría de los estudiantes, es compartida por padres y docentes para quienes en un primer momento lo definen como un elemento natural y potencial en el crecimiento personal, pero a la hora de abordarlo o de pensarlo en situaciones cotidianas lo siguen configurando como un problema asociado a la violencia y la agresión al otro, haciendo evidente para la investigación el imaginario social que se ha instituido y arraigado en los sujetos históricamente y que ha venido consolidando una postura basada en la violencia y la anulación de los otros.

4.2.2 Conflicto = Oportunidad de reflexión y transformación

No obstante y del lado de las teorías conflictivistas que según Lorenzo (2001) sostienen que las relaciones sociales y el mundo en sí mismo es contradictorio y está cargado de deseos individuales contrapuestos que provocan confrontación de intereses, dado que el conflicto es inherente a cualquier dinámica social, es un imperativo estructural y un motor de cambio social, encontramos posiciones por parte de padres, maestros y algunos estudiantes que prefieren ver el conflicto como una oportunidad de transformación y como una situación que hace parte de la vida y por tanto no tiene sentido negarla, reprimirla o simplemente sancionarla.

“El conflicto es inherente al ser humano y por ende siempre se va a presentar, por lo cual como ya lo dije antes, nuestra mejor opción ante esto es aprovecharlo para construir bases para unas mejores relaciones personales, para tener nuevas propuestas, aprendiendo técnicas de manejo de conflictos que nos lleven a crecer de manera institucional, sin que haya vencedores ni vencidos.” (Luis - docente de Religión).

Algunos padres y los docentes en general, enuncian algunas conceptualizaciones del conflicto, expresado como parte de la vida cotidiana, Acercándose a los planteamientos realizados por Vinyamata (2005), para quien conflictos son el motor y la expresión de las relaciones humanas como signo de diversidad. De este modo, el imaginario del conflicto como parte constituyente de la propia realidad, es el punto de partida de estos agentes de la comunidad educativa para definir su postura “desde el discurso”, sobre el conflicto:

Mi imaginario sobre el conflicto es que este no es algo negativo, ni es algo que haya que evitarse, al contrario el conflicto permite transformar y en muchas ocasiones mejorar.; “...Un conflicto bien orientado me permite identificar las diferentes visiones y posiciones de las personas y sus perspectivas de vida. (Julieth L. – docente de Ética)

Muchas veces los conflictos nos permiten conocer otras propuestas que no se nos habían ocurrido antes, o hasta que una persona que nos caía mal y con la que teníamos conflictos se convierta después en un buen amigo. Porque cuando yo puedo manifestar mis desacuerdos o mis gustos y yo escucho, ya sea a mi esposa o a mi hijo o al profesor o al que sea, esto muchas veces nos permite conocernos y acercarnos más, o también en el colegio en el juego de los niños puede pasar eso” (Luis Pinzón)

Si bien es cierto que a partir de estos postulados se evidencian avances frente a las conceptualizaciones que se tienen sobre el conflicto, éstas no son fácilmente traducibles en las prácticas alrededor del mismo, dejando ver vacíos y tensiones en el quehacer cotidiano de la escuela, lo cual genera un cuestionamiento frente a ¿Cómo empezar a disminuir la brecha existente entre los discursos, desde el deber ser, planteados por los agentes educativos y las acciones concretas de intervención y abordaje en situaciones de conflicto?, además ¿puede esto derivarse de los múltiples planteamientos construidos por las leyes, las cuales plantean un sin número de para qué y por qué, dejando de lado los cómo, en donde no se hacen seguimientos reflexivos ni acompañamiento en los procesos adelantados por los docentes y otros actores educativos?, parte de las anteriores cuestiones pueden ser respondidos a la luz de que el sistema educativo ha estado orientando permanentemente desde la certeza absoluta, preparando para la respuesta correcta y evaluando enunciados y no prácticas sociales, en ese orden de ideas instruye mas no se forma en y para la vida.

4.3 Intervención de los actores educativos frente al conflicto.

En este punto del análisis lo que se encuentra en el discurso de quienes participaron en esta investigación es una fuerte división en las formas de intervención y de acción frente a situaciones conflictivas, que siguiendo los aportes de Ghiso (1998) aquí se evidencian dos posturas. La primera, la más común, la que se reconoce el error y el conflicto, es decir se reconoce que en la institución se presentan conflictos, pero este se controla con la intención de no alterar el orden;

la segunda, menos desarrollada, la que visibiliza el conflicto y el error y hace de estos un componente constructivo, reflexivo y dinamizador dentro del proceso de formación.

En cuanto al reconocimiento del conflicto por los sujetos de investigación del ciclo II del Colegio Gabriel Betancourt y la necesidad de sanción ante el mismo para garantizar de cierta manera el orden, se encontró que quienes más se acercan a este modo de actuar son los docentes y estudiantes para quienes la norma es un mecanismo principal para regular las relaciones en las que se generan tensiones y de alguna manera poder mantenerse neutros ante este tipo de situaciones.

“Cuando se presenta un conflicto lo más preferible es llevar a los niños involucrados al docente más cercano.” (Xiomara 502); “Cuando en el colegio se presenta un conflicto le aviso a la profesora” (Stefany 301); “un rector, un coordinador o un orientador porque ellos no solo sirven para mover el colegio sino también para arreglar conflictos con compañeros” (Xiomara 502).

Lo que muestran este tipo de expresiones es que no hay cabida al procesamiento de las situaciones conflictivas, es decir lo que se busca es atenuarlas o disimularlas, por cuanto son sinónimo de molestia o mala imagen para quienes las vivencian, en este sentido el conflicto se evade sin hacer un mayor esfuerzo por encausarlo ni comprenderlo, esto puede deberse a que el imaginario del conflicto que ha sido fuertemente instituido es el que aún sigue reinando en la lectura no solo en la escuela sino a nivel más generalizado en la sociedad colombiana, el cual permanentemente ha estado referenciado desde el conflicto armado. Por ello fue común encontrar en los relatos de los sujetos el anhelo o la esperanza de alcanzar un mundo sin

conflicto, asociado a la consecución de una vida armónica, tranquila, sin tensiones ni riesgos que correr, una vida situada desde la seguridad permanente y la felicidad mal entendida (Zuleta, 1994)

Es precisamente desde la controversia a estas posturas y aunado al momento coyuntural por el que atraviesa la situación de la nación en términos de la negociación de “la Paz” y el “fin del conflicto” armado, que debieran iniciarse cambios en los paradigmas existentes, desde las maneras de enunciar, de mostrar, de simbolizar y posicionar el conflicto en busca de nuevas elaboraciones que conduzcan a avanzar en la constitución de otros imaginarios que movilicen formas alternativas de pensar y actuar frente al conflicto, dando cabida a la creatividad, la imaginación, las relaciones dialógicas y la preparación para incertidumbre desde la curiosidad paradójica. (Lederach, 2008).

De otra parte, la categoría situada por Ghiso (1998), en la que se visibiliza el conflicto y el error y hace de estos un proceso constructivo, es una de las construcciones menos presentes en las respuestas y expresiones de padres quienes consideran fundamental el trabajo desde la preparación para la asunción y manejo asertivo del conflicto y no desde la sanción, esto es compartido por un escaso número de estudiantes, quienes ven en las situaciones conflictivas posibilidades de reflexión, crecimiento personal y aprendizaje desde el encuentro y la construcción colectiva.

“Yo opino que sería muy importante que a los niños se les hicieran talleres y también a los papás para que aprendamos a manejar los conflictos de una mejor manera” (Señora

Yamile); “El conflicto no es malo, es bueno porque me ayuda a reflexionar, también me ayuda en el afecto con el otro, te restaura y te hace una nueva persona” (Laura 401)

Desde estas elaboraciones se denota que los sujetos permanentemente están creando y recreando sentidos e imaginarios, aspecto que contrapuesto a paradigmas tradicionales en el que los estudiantes son solo receptores pasivos, muestran que ellos son sujetos activos no solo cognitiva sino emocional, ética y socialmente, lo que se debe considerar un elemento trascendente y punto de partida para instaurar espacios de dialogo de saberes y de experiencias que aporten a la construcciones de nuevas subjetividades e imaginarios sociales.

Un considerable número de docentes comparten, por lo menos en lo discursivo, esta visión anteriormente presentada, lo que se percibe en la investigación como un inicio, aunque no contundente en tanto no se refleja de manera concreta en los mecanismos de abordaje de los conflictos, si válido en la medida en que puede empezar a movilizar en las escuela nuevos discursos y tensiones en relación con paradigmas y prácticas tradicionales, permitiendo acoger otras miradas y problematizar las ya existentes con el ánimo no de desecharlas sino de lograr unas más complejas.

Lo anterior muestra la necesidad de repensar los paradigmas a partir de las cuales se ha concebido el conflicto, resaltando las pedagogías críticas en el reconocimiento del mismo como situación de oportunidad, sin buscar eliminarlo sino entenderlo y de este modo posibilitar un proceso de acercamiento a la realidad haciendo uso de las capacidades y habilidades personales de quienes están involucrados, para su transformación a través del consenso.

Conclusiones

Posterior al análisis de las diversas formas de expresión allegadas por los actores educativos del ciclo II del Colegio Gabriel Betancourt Mejía Sede B, participantes de la investigación, además de los elementos abstraídos del contexto en particular, en lo relacionado con los imaginarios sociales del conflicto en el entorno escolar puede concluirse que:

Los elementos que han configurado histórica y culturalmente los imaginarios sociales a cerca del conflicto para los miembros de la comunidad educativa, sujetos de investigación, permiten señalar dos posturas, las cuales se hicieron explícitas en los grupos seleccionados dentro de la investigación: docentes, estudiantes y padres de familia, de acuerdo con sus experiencias personales, formación familiar y profesional, así como los arraigos culturales que se hicieron evidentes durante el proceso de indagación e interpretación.

En primera instancia, un número considerable de participantes, en especial los docentes, algunos padres de familia, y algunos pocos estudiantes, a través de los discursos posicionan el conflicto como un fenómeno inherente a la condición humana, necesario en tanto se constituye en un aspecto fundamental para el cambio y el crecimiento personal y social, dado que permite comprender que siempre existirán diferencias de pensamientos y comportamientos ante las situaciones que implican la relación con otras personas. Al respecto hacen referencia a estrategias como la mediación y el diálogo para contribuir en su adecuado manejo en la cotidianidad escolar. En este sentido y atendiendo a los planteamientos de Castotiadis (1993), este imaginario correspondería al imaginario instituyente, en tanto si bien, aún poco se evidencia

en la práctica, si se percibe como una posibilidad que empieza a hacer pequeñas fisuras y a mostrar una visión del conflicto como oportunidad para tejer relaciones que propendan por una mejor convivencia en la escuela.

Por otro lado, para los padres de familia y los estudiantes en particular, el conflicto es considerado un elemento negativo, un problema que debe evitarse por cuanto entorpece las relaciones dadas en la escuela, es decir, las situaciones conflictivas no se perciben como posibilidad de aprendizaje. En este sentido, se asocia a manifestaciones de violencia y agresión, a toda acción que vaya en contra de la armonía y el desarrollo normal de las actividades dentro de la escuela, lo cual se constituye en una negación que impide que el conflicto, como parte de la vida y de las relaciones en sociedad pueda tener un tratamiento crítico en el que sea importante revisar, reflexionar y comprender las causas y formas posibles de conciliar, en la búsqueda del reconocimiento legítimo del otro como ser diferente y por tanto complemento en la construcción individual y colectiva de conocimientos y de relaciones sociales. Al respecto es importante mencionar, que si bien los docentes no hacen una conceptualización en la que perciben el conflicto como elemento negativo, si en la práctica, al encontrarse frente al conflicto se acude a la norma como herramienta para abordarlo desde allí, con el fin de normalizar situaciones presentadas. En este orden de ideas, se considera que este imaginario, compartido por los diferentes actores educativos, se acerca al imaginario instituido al que hace referencia Castoriadis (1993), por cuanto históricamente ha prevalecido la visión del conflicto como aspecto negativo en las relaciones sociales.

En relación con las posturas expuestas anteriormente, se percibe que los imaginarios sociales construidos alrededor del conflicto no siempre corresponden de manera coherente con la forma en que se abordan. En ese sentido, es importante mencionar que los docentes, por ejemplo, pese a los planteamientos expuestos a través de los discursos, los cuales son elaborados a partir de referentes teóricos más amplios, allegados de diversas fuentes y de una formación académica continua, a la hora de intervenir en una situación conflictiva, prefieren acudir a la norma y más específicamente a la sanción, como herramienta de intervención, lo cual evidencia una distancia notoria entre el discurso que manejan los docentes y las prácticas que se asumen al abordar los conflictos en el escenario escolar, denotándose una débil relación entre la teoría y la práctica.

En esta línea de pensamiento, si bien es cierto que los docentes han tenido una fundamentación o acercamiento teórico, en algunos casos existe una prevención, y de cierta manera se percibe indiferencia por parte de algunos de ellos frente a la necesidad de abordar y hacer propuestas de mediación ante conflictos presentes en la institución. Al respecto, una de las primeras dificultades radica en las lógicas que dinamizan las prácticas dentro de la institución por cuanto se privilegian otros aspectos que tienen que ver más con lo técnico y lo académico, priorizando el cumplimiento con formatos y documentos requeridos por los diferentes estamentos, minimizando en cierta medida la atención puntual a componentes que hacen parte de las relaciones entre los sujetos.

De igual forma, esta investigación permitió reconocer que a pesar de las construcciones y posturas teóricas alternativas para entender el conflicto como posibilidad de transformación de las dinámicas inherentes a toda relación humana, los niños y jóvenes no están siendo

preparados bajo estas premisas que sugieren abordar de manera creativa y pacífica las situaciones conflictivas. Se percibe la ausencia de mecanismos pensados por la institución educativa que favorezcan el acercamiento y el diálogo entre las partes, en consecuencia, los estudiantes terminan por lo general recurriendo a la violencia para resolverlas.

Finalmente, es importante mencionar que los imaginarios que han sido construidos por los actores sociales participantes de esta investigación, tienen referentes particulares, desde los cuales basan sus posturas en torno al conflicto y fundamentan sus maneras de pensar y actuar en el contexto escolar.

En el campo docente se encontró fortalecido el acceso continuo que los maestros tienen a referentes teóricos como: libros, artículos, experiencias pedagógicas, ensayos e investigaciones que han potenciado sus conocimientos frente al conflicto y que brindan herramientas pertinentes para quienes se capacitan continuamente a través de seminarios, talleres o en el ámbito universitario.

Vale la pena resaltar que los docentes que actualmente adelantan estudios de posgrado, referencian con mayor fuerza nuevas teorías y perspectivas, que muestran el conflicto como posibilidad de transformación social. Esto permite resaltar la importancia e influencia que tienen los diferentes estamentos educativos en la formación de nuevas subjetividades al brindar la oportunidad de conocer y contrastar diversas maneras de entender el asunto del conflicto.

En el caso de los padres de familia se muestra que gran parte de la influencia está dada por los medios de comunicación masiva como la radio y la televisión. De otro lado se menciona que en

los medios de transporte es muy común escuchar a las personas comentar sobre el conflicto.

Algunos pocos aluden haber participado en capacitaciones en las empresas donde laboran, lo que de cierta manera les ha posibilitado acceder a algunas herramientas teóricas para acercarse al tema del conflicto.

Los estudiantes, en su gran mayoría, expresan que la televisión y más específicamente algunos programas infantiles, que contienen ciertos tintes de violencia, además de los noticieros, son referentes comunes a partir de los que reciben información de manera permanente en torno al conflicto; así mismo, reconocen que allí se muestran diferentes tipos de conflictos. También hacen alusión a que una fuente importante es el aspecto relacional desde las interacciones con grupos de amigos que han conformado, tanto en el colegio como en el barrio y las relaciones que se tejen con sus familiares

Recomendaciones

A la luz de estas conclusiones se hace necesario:

Involucrar a la comunidad educativa en la revisión, ajustes y divulgación del pacto de convivencia, dado que éste documento en el que se fundamenta actualmente el colegio Gabriel Betancourt Mejía, muestra que los mecanismos y estrategias pedagógicas que buscan garantizar relaciones sociales basadas en la convivencia, requieren un mayor esfuerzo y compromiso por parte de los agentes sociales, haciéndose necesario realizar ejercicios de reflexión crítica sobre los componentes normativos que tradicionalmente han venido atravesando las dinámicas de la escuela para manejar el conflicto.

Conformar equipos de trabajo colectivo con participación de padres estudiantes, docentes y directivos que de manera voluntaria y comprometida, se preparen y lideren un proceso de capacitación para la mediación, trabajando como aspecto fundamental la transformación del conflicto escolar, convirtiéndolo en un potencial de crecimiento personal, grupal e institucional.

Generar espacios para la realización de actividades y talleres lúdicos de encuentro y acercamiento entre los estudiantes, donde se privilegie el reconocimiento del otro y la expresión libre de sentimientos y emociones, dado que en el conflicto al darse en la interacción entre las personas, son elementos latentes y de una u otra manera, influyen en el comportamiento y en las maneras como se reacciona; por tanto, es importante y necesario reconocerlos, aceptarlos y aprender a expresarlos y así mismo, escuchar y respetar las formas de expresión de la otra parte.

En este momento coyuntural en el que se propone la implementación de la cátedra de la paz en las instituciones educativas, y reconociendo la importancia que tiene la escuela en la gestión de procesos respecto a la educación para la paz vinculando activamente a la familia; se considera importante tomar el riesgo y establecer una propuesta de trabajo transversal, que permita comprender y abordar el conflicto escolar desde otras lógicas, privilegiando el diálogo y la capacidad de imaginarnos como seres capaces de hacer transformaciones, dando lugar al nacimiento de prácticas pedagógicas que beneficien a estudiantes, padres, docentes y demás miembros de la comunidad educativa.

Lo anterior, con la intención de resignificar los imaginarios negativos que se tienen sobre el conflicto y que de cierta manera, obstaculizan el desarrollo de las relaciones sociales y no favorecen la convivencia armónica en el ambiente escolar.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, P. (2011) “(Des) hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales”. Uni-pluri/versidad Vol.11 No.3, 2011.
 Universidad de Antioquia. Medellín. Col. Extraída
 de:<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current.2015>.
- Agudelo, P. A., María, M., Puerta, S. M., & Peña, É. A. (2014). La formación de maestros investigadores en el contexto de la licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades, lengua castellana: una aproximación a los imaginarios circundantes.
- Arévalo, J & Echeverry M. La formación del sujeto ético – político en la humanización del conflicto escolar. U.P.N. Bogotá, 2012.
- Ayala, T (2010) *Hacia una visión positiva del conflicto*. U.P.N. Bogotá, 2010.
- Aliaga, F & Pintos L. Departamento de Sociología (USC). Revista universitas humanística no.67 enero-junio de 2009 pp: 207-221 Bogotá - Colombia issn 0120-4807.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (23).
- Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*, tomo 1 (p. 266), Barcelona: Tusques.
- Certau. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México Uni Iberoamericana.

Conforti, F. (2010). Comentando el libro “Transformación de Conflictos” Pequeño manual de uso de John Paul Lederach. Alicante.

Fisas, V. (1987). "*Introducción al estudio de la paz y de conflictos*", Ed. Gedisa, Barcelona, España.

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Armengol .Icaria Editorial, - Philosophy - 407 pages.

Fisas, V. (2005). Abordar el Conflicto: la negociación y la mediación. *Revista Futuros*, 10(3).

Fisas, V. (2006) *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Ediciones UNESCO Barcelona.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía saberes necesarios para la práctica educativa*. Edit. Siglo Veintiuno. Barcelona, España. ISBN. 9682320890.

Frigerio, G, Poggi, M & Tiramonti, G. (1997). *Las Instituciones educativas cara y Ceca*. Buenos Aires, Troquel.

Gadamer, Hans Georg (2001). *Verdad y método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Bakeaz.

Geertz, C. (2000) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Ghiso, A (1998). "*Pedagogía y conflicto, pistas para deconstruir mitos y desarrollar propuestas de convivencia escolar*". En: Signo y Pensamiento no. 34. Bogotá, Uni Javeriana.

Giroux, H. (1990) *Los profesores como intelectuales transformativos*. Barcelona. Editorial Paidós.

Rodríguez, G., & Gil, J. (1999). García (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*.

Herrera Duque, D. (2001). Conflicto y escuela. *Convivencia y conflicto*. Instituto Popular de Capacitación. Medellín.

Hopkins, D. (1989). *Investigación en el aula: Guía del profesor*. Promociones y Publicaciones Universitarias, PPU.

Iturbide, J. A. B., & Maya, B. M. (2007). *Educación desde el conflicto: guía para la mediación escolar*. Ediciones CEAC.

Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos: Educar para la paz* (Vol. 104). Los libros de La Catarata.

Lederach, J. (2008). *La imaginación moral, el arte y el alma de la construcción de paz*. Ed. Norma Bogotá.

- Ley, N. (2013). 1620. *Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia escolar.*
- Ley, N. (2014). 1732. *Por la cual se establece la cátedra de la paz en todas las IE del País.*
- Lopera Becerra, A. F. (2014). *El conflicto Social, un Concepto Necesario en la Educación para la Paz. Ra Ximhai*, 10(2) 153-180. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46131266007>.
- Lorenzo, P. (2001) *Principales teorías sobre el conflicto social*. Recuperado de: [file:///C:/Documents%20and%20Settings/Usuario/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-PrincipalesTeoriasSobreElConflictoSocial-241031%20\(3\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Usuario/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-PrincipalesTeoriasSobreElConflictoSocial-241031%20(3).pdf)
- Marx, K. y Engels, F (1985). *El manifiesto del partido comunista*. Madrid: Alhambra.
- Mejía, M.R. Cinep – Fe y Alegría. Ponencia presentada en el IV encuentro Nacional de Jardines Infantiles. Manizales 1 al 3 de octubre, 1999.
- Mesa Peinado, M. (2000). La educación para la paz en el nuevo milenio. *Papeles de cuestiones internacionales*, (72), 107-122.
- Molinares, V. (2005). Imaginarios sociales sobre el conflicto social y la forma como lo solucionan los pobladores del barrio La Paz en Barranquilla (Colombia). *Revista de derecho: División de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Norte*, (24), 106-139.

Pérez, K. (2005). *Imaginario social construido por niños y niñas mapuches: Reflejo de una cosmovisión*. Universidad de Chile.

Pintos, J.L. (1995). *Construyendo realidades: Los Imaginarios sociales*. Disponible en <http://idd00qmm.eresmas.net/articulos/imaginarios.htm>.

Quaderns de filosofia i ciència, 36, 2006, pp. 73-83. *La hermenéutica del sí de Paul Ricoeur. entre Descartes y Nietzsche*.

Ricoeur, P. (1999). *Teoría de la interpretación*, México: Siglo XXI.

Ruiz, J. (2008). *Elementos para una teoría del conflicto primera parte: a propósito del conflicto*.

Recuperado en: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/2336>

Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Schleiermacher, F. D. E. “Acerca del concepto de hermenéutica con referencia a las indicaciones de F. A. Wolf y al manual de Ast”, en: *Philosophica* N° 31, Valparaíso, I Semestre, 2007, p. 124.

Seminario de educación para la paz, *Educar para la paz, una propuesta posible*, 3.ª. Edición, Asociación Pro Derechos Humanos, Madrid, 2000.

Silva, G. (2008). *La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario Prolegómenos. Derechos y Valores*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada: vol. XI, núm. 22, julio-diciembre, 2008, pp. 29-43

Soto Arango, D. (2010). *Proyecto de investigación la independencia americana: textos, enseñanza e imaginarios escolares en Colombia y España* Código SGI 772. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 14 (1) 305-329. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86914955018>.

Torres, A. (2009). “*Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales*”. En: Folios n.30 Bogotá jul./dic.

Torrego, J. C. (2005). *Mediación de conflictos en instituciones educativas: manual para la formación de mediadores*.

Vinyamata, E. *Aprender del conflicto: Conflictología y educación*. Barcelona: Graó, 2003.

Valenzuela, P. (1994). La estructura del conflicto y su resolución. En *Democracia y Conflicto en la escuela*. Documento preparado como material de lectura para los talleres sobre resolución de conflictos y democracia, organizado por el Instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, el Ministerio de Educación y la Organización de Estados Americanos.

Zuleta, E. (1985) *Sobre la idealización en la vida personal y colectiva y otros ensayos*. Procultura. Bogotá.

Zuleta, E. (1994). *Elogio a la dificultad y otros ensayos*, Cali: Fundación Estanislao Zuleta.

Zuleta, L & Rascón J (2006:2). La mediación, estrategia para la gestión del conflicto y mejorar la convivencia escolar: Estudio comparativo en escuelas primarias del estado de sonora.

Maestría en Políticas Públicas Comparadas. FLACSO-MÉXICO. Distrito Federal.

Anexos

Anexo n° 1. Formato de cuestionario aplicado a estudiantes.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ENFASIS: EDUCACIÓN COMUNITARIA INTERCULTURALIDAD Y
AMBIENTE.

INSTRUMENTO: Cuestionario aplicado a estudiantes.

Proyecto Investigativo: Imaginarios Sociales del Conflicto Escolar.

Dirigido por: Myrian Cifuentes González.

Estudiante _____ Edad _____ Fecha _____

HOLA QUERIDO AMIGUITO(A) ME
ENCANTARÍA QUE ME PUDIERAS
AYUDAR A RESPONDER UNAS
PREGUNTITAS, PARA CONOCER
TU OPINION SOBRE LO QUE TE
IMAGINAS SOBRE EL CONFLICTO



1. Quiero, que por favor, narres o cuentes un conflicto que hayas presenciado en tu colegio.
2. Ahora... ¿Qué te imaginas que es un conflicto?
3. Cuando se genera un conflicto en tu colegio. ¿Tú que haces?
4. ¿Consideras que es importante que se presenten conflictos en el colegio? ¿Por qué?

Anexo n° 2. Formato de cuestionario aplicado a padres de familia



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ENFASIS: EDUCACIÓN COMUNITARIA INTERCULTURALIDAD Y

AMBIENTE.

INSTRUMENTO: Cuestionario aplicado a padres de familia.

Proyecto Investigativo: Imaginarios Sociales del Conflicto Escolar.

Dirigido por: Myrian Cifuentes González.

Nombre _____ Edad _____ Fecha _____

Señores padres de familia estamos en la labor de recoger datos sobre lo que ustedes imaginan acerca del conflicto en las instituciones educativas. Su opinión es muy importante para este trabajo. Agradecemos responda sinceramente a los siguientes cuestiones.

1. Describe un conflicto que haya tenido o presenciado en el colegio.
2. Cuando se genera un conflicto. ¿Usted qué hace?
3. ¿Qué se imaginas que es un conflicto?
4. ¿Dónde ha escuchado hablar del conflicto?
5. ¿Considera que es importante que se presenten conflictos en el colegio? ¿Por qué?
6. ¿Por qué cree que se generan los conflictos? Es decir ¿Cuáles pueden ser las causas que ocasionan un conflicto?
7. Su hijo (a) le ha hablado de los conflictos que se presentan en el colegio. ¿Qué le ha dicho?

Anexo n° 3. Formato de cuestionario aplicado a docentes.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ENFASIS: EDUCACIÓN COMUNITARIA INTERCULTURALIDAD Y

AMBIENTE.

INSTRUMENTO: Cuestionario aplicado a Docentes.

Proyecto Investigativo: Imaginarios Sociales del Conflicto Escolar.

Dirigido por: Myrian Cifuentes González.

Docente _____ Área: _____ Fecha _____

Apreciados compañeros docentes, con el propósito de indagar por el imaginario que se tiene a cerca del conflicto en las instituciones educativas consideramos muy importante conocer tu opinión al respecto, por lo que te pedimos que respondas de manera espontánea a las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál es tu opinión frente a las dinámicas del conflicto escolar que se presentan en esta institución?
2. En tu práctica pedagógica ¿Cuáles son las redes de apoyo y las acciones o estrategias que empleas para abordar y tramitar un conflicto en el colegio?
3. ¿Qué piensas acerca del conflicto en el ámbito educativo?
4. ¿Cuál es tu imaginario sobre el conflicto escolar?
5. ¿Desde qué referentes has venido construyendo dichos imaginarios sobre el conflicto?
6. ¿Consideras que es importante que se presenten conflictos en el colegio? ¿Por qué?
7. ¿Por qué crees que se generan los conflictos? Es decir ¿Cuáles pueden ser las causas que ocasionan un conflicto?

Anexo n° 4. Preguntas grupo focal con padres.



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ENFASIS: EDUCACIÓN COMUNITARIA**

INTERCULTURALIDAD Y AMBIENTE

TECNICA: GRUPO FOCAL

Participantes: Padres de familia del ciclo II del colegio Gabriel Betancourt Mejía. (10 padres)

Señores padres de familia, teniendo en cuenta que en la reunión pasada ustedes respondieron a un cuestionario sobre el conflicto escolar, y en sus respuestas se encontraron aspectos muy importantes, hoy quiero ahondar un poco al respecto, retomando algunas preguntas para ampliar de cierta manera las ideas que ustedes han expuesto.

1. En cuanto a la pregunta que te imaginas que es un conflicto algunos de ustedes consideran que es un problema. Por qué lo consideran así?
2. Qué otra idea tienen sobre el conflicto?
3. Respecto al interrogante de qué haces cuando se presenta un conflicto, ustedes han hablado de cómo se actúa cuando el conflicto le sucede a otras personas, pero cuando les ha sucedido a ustedes, ¿cuál ha sido la reacción?, ¿cómo han abordado dicha situación?
4. Respecto a la manera como se abordan o se tratan los conflictos en esta institución, ¿Cuál es tu apreciación?

Anexo n° 5. Taller juego de estaciones aplicado a estudiantes de ciclo II.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
 MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
 ENFASIS: EDUCACIÓN COMUNITARIA INTERCULTURALIDAD

Y AMBIENTE

INSTRUMENTO: TALLER JUEGO DE ESTACIONES

PARTICIPANTES: **Estudiantes ciclo II**

Momento 1. **Se les explica a los estudiantes la dinámica del taller, mencionando que éste tendrá tres estaciones por donde se movilizarán para desarrollar la actividad que se plantea en cada una de las etapas.**

Momento 2. **Desarrollo de las actividades de cada estación.**

ACTIVIDADES

1. Se le entrega a cada estudiante una tira de cartulina de color. Luego, de un cofre se saca un papelito que tiene la siguiente MISIÓN: El rey de Constantinopla pide a cada estudiante de este grupo que escriba en la tira de cartulina que ha recibido la primera palabra que imagina cuando escucha el término CONFLICTO ESCOLAR.

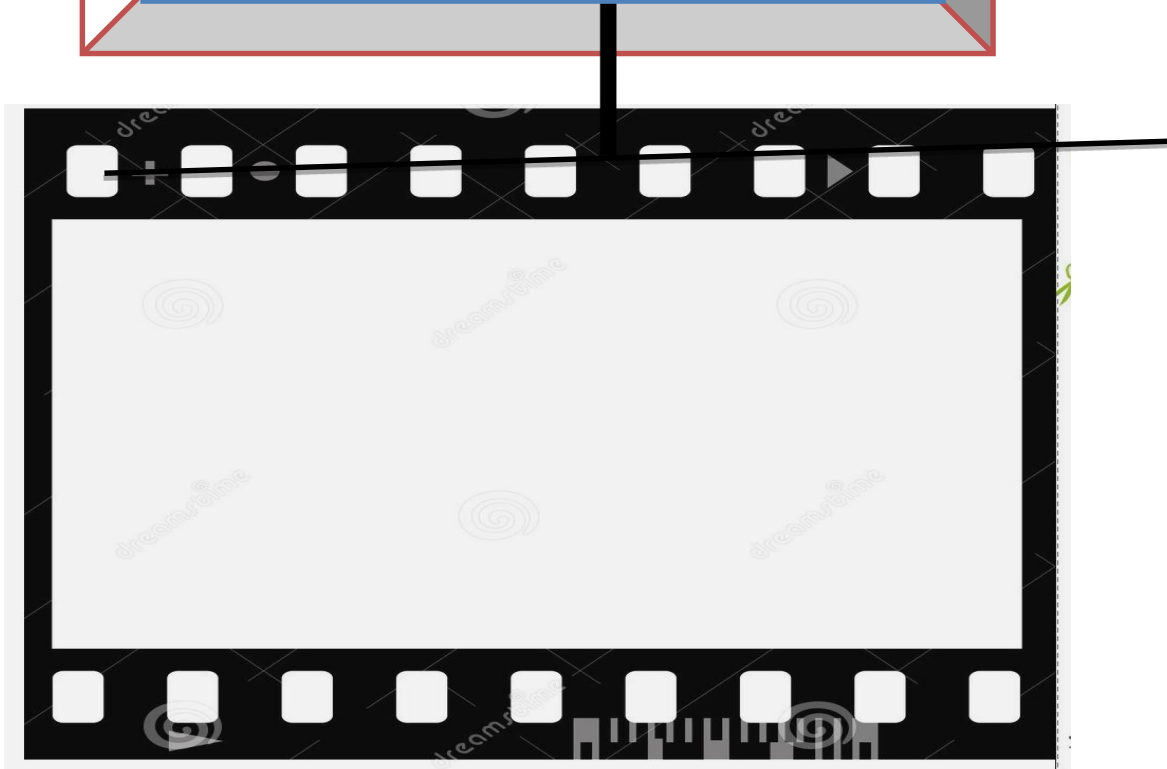
Luego, cada estudiante pega la palabra formando un pequeño mural y los estudiantes comentan el por qué escribieron esa palabra.



2. Sigue la pista a la segunda estación donde en un cartel encontrarán la siguiente MISIÓN.

IMPORTANTE PERIÓDICO NECESITA PARA SU PÁGINA PRINCIPAL UNA ESPECTACULAR FOTOGRAFÍA. ES TU OPORTUNIDAD!!!

IMAGINA, QUE ERES UN EXCELENTE FOTÓGRAFO Y HAS TOMADO LA MEJOR FOTOGRAFÍA DE TUS COMPAÑEROS QUE SE ENCUENTRAN EN UN CONFLICTO. (ILÚSTRALA EN LA PELÍCULA QUE AQUÍ ENCUENTRAS)



3. Luego, se desplazan a la estación tres, allí encuentran un nuevo reto o misión que dice:

Lucas estaba construyendo un cuento, que debe entregar cuanto antes, pero en un descuido, perdió su lápiz y se fue a la papelería a conseguir otro. Sorpréndelo y ayúdale a terminar la siguiente historia, se buena onda... Él te lo agradecerá.

Manos a la obra...



Un encuentro en la selva.

Una soleada mañana, se encontraban en la selva, un tigre, un león y un leopardo dialogando sobre las destrezas que cada uno tenía. El leopardo decía que se consideraba un animal muy rápido y buen amigo, apreciación que el león y el tigre consideraron muy cierta. Intervino el tigre diciendo que él era muy activo y le gustaba madrugar, finalmente intervino el León manifestando que él era muy organizado y astuto.

Pasado un rato sintieron mucha hambre y fue cuando empezaron a distribuir funciones para cazar la presa del almuerzo. El león dijo: - Tu leopardo irás cerca del riachuelo a cazar, y tú tigre irás al otro lado a ver que encuentras, y yo me quedaré aquí esperando quién llega primero. Entonces el tigre no estuvo de acuerdo con la idea del león y

...

4. Por último se dirigen a la misión No. 4 que propone:



Ha llegado un gran viajero, con una preciosa urna-maleta. Él te entregará la siguiente misión para que la respondas y luego, la deposites en la sorprendente urna- maleta.

A SOÑAR...

¿CÓMO TE IMAGINAS O PIENSAS QUE SERÁ EL CONFLICTO EN EL COLEGIO GABRIEL BETANCOURT MEJÍA EN EL AÑO 2020?

Anexo n° 6. Matriz de hallazgos obtenidos en el cuestionario trabajado con estudiantes.

Conflictos narrados por los estudiantes.

1. Una vez tuve un conflicto con mi mejor amiga Érica, tuvimos la discusión porque ella era tan perezosa y siempre quería que yo le hiciera todo. Me pidió que le alcanzara algo y yo le dije que no ella se puso brava y yo le dije que ella misma lo alcanzara pero no quiso y yo le dije que era muy perezosa y ella me dijo pues déjeme parece idiota y yo me puse brava y le dije entonces usted ya no es mi amiga.

2. Estábamos en la clase de educación física y estábamos saltando lazo y dos niños estaban compartiendo el lazo y se agarraron y el niño le pegó una cachetada al otro y se tiraron al piso y se dieron puños y se pegaron y se insultaron a las mamás y se pegaron duro y llegaron otros niños y los detuvieron y llegó la profe y lo solucionó todo y les dijo que se dieran la mano y se pidieran perdón y no lo volvieran a hacer.

3. Que yo un día con otros compañeros estábamos haciendo fila para entrar a la sala de informática, entonces una niña se coló, entonces yo le dije a todos que empujáramos a la niña que se había colado y entonces todos empezaron a gritar porque se lastimaron y algunos se cayeron al piso por causa de los empujones.

4. Un día estábamos jugando fútbol con unos amigos y comenzaron a jugar brusco y un niño comenzó a meter patadas y le perdonaron tres patadas y después se pusieron bravos y casi se pelean sino es porque un niño paró la pelea y después a la salida se vieron y se comenzaron a hablar mal, pero al siguiente día volvieron a ser amigos.

5. Estaba caminando con mis amigos en recreo y encontré a un grupo de chicos consintiendo a un perro, entonces (sin culpa) le pegué con la cartelera, entonces me empujó Bernardo, y yo le pegué con mi cartelera, entonces el me cogió contra el piso y me atacó en el rostro, yo no lloré en cambio el sí mientras me pegaba hacía como un bebé haciendo pataleta mientras yo me reía.

6. Cuando un día estábamos en la clase de matemáticas y la profesora se fue a cuidar los niños del siguiente curso, todos mis compañeros se pusieron como locos a gritar y arrojar bolas de papel para jugar a lanzarse de lado a lado y no hicieron el trabajo, cuando la profesora llegó nos regañó y puso a los que habían hecho el desastre a que limpiaran el salón.

7. Estábamos en el salón de clases y unas niñas empezaron a jalarse el pelo por juego

suavemente, pero después ya empezaron a pelearse que una rasguñó a la otra y así sucesivamente hasta que la profesora llegó y las regañó y empezaron a dar excusas, al final se quedaron hasta las 6:30 hablando con los padres y llenando observador.

8. Yo un día estaba jugando fútbol y tenía el balón y fui a hacer el gol y un niño se me atravesó y lo tumbe, entonces vino el hermano y me fue a pegar.

9. He tenido varios disgustos con mi compañera Mafe porque cuando estamos jugando me saca del juego y me dice palabras muy feas y también les dice a las compañeras que no se junten conmigo.

10. Que me estaba yendo muy mal en una materia, porque una profesora me estaba exigiendo mucho y siempre me preguntaba era a mí, y un día le hablé muy alto que si no había más estudiantes y se puso brava y llamó a mi mamá y la citaron.

11. Un día tuve un problema o conflicto con una niña llamada Danna, porque ella fue muy grosera y también me pegó y fue y le dijo al profesor y me metió en un problema con el profesor porque inventó que yo la amenace en pegarle a la salida y no era verdad, entonces yo le dije que no era verdad y entonces hasta que el profesor entendió y arreglamos el problema.

12. Una vez me pelee con mi amigo con palabras un poco feas porque yo estaba jugando con otro compañero a que no le daba el pan del refri, porque mientras estaba distraído yo se lo quité y cuando llegó mi amigo le dijo a mi otro compañero dile a la profe y yo lo mire y le dije chismoso, pero luego yo le entregué el pan y él lo recibió, después todos nos volvimos amigos y ahora no la pasamos juntos.

13. Yo estaba caminando y de repente sentí que me estaban persiguiendo, miré y una niña me dijo que lo que le tengo que decir se lo diga en la cara, yo le dije pero yo no he dicho nada y me siguió molestando y yo la traté mal y ella a mí, pero al final nos perdonamos.

14. Un día cuando un niño pasó muy rápido y me hizo caer y me lastimo y en el descanso discutimos por eso y ahí empezó el conflicto.

15. Dos estudiantes se pelearon por un refrigerio y comenzaron a pelear, alguien intentó pararlos pero no pudo y los dos pelearon y los dos salieron lastimados.

16. Una niña se coló en la fila y fue antes y dio quejas de que yo le había pegado, pero yo no le hice nada.

17. Bueno, fue un día que yo estaba con mi amigo y una niña me llamó para que juguemos y cuando estábamos jugando y me estrellé con ella y la niña me empezó a hablar mal y entonces yo también me puse bravo y le empecé a decir cosas malas y después ella me pegó y yo también y cuando llegó a mi casa con su mamá y le contó todo a mi mamá y ella me pegó y luego hicimos las paces con mi amiga y mi mamá se puso contenta.

18. Yo estaba en educación física y de repente sentí que alguien me empujaba, mire para atrás y vi a Catalina y le dije qué pasa? – que yo te empuje porque me pareció divertido, y le dije pero no lo es, y ella me dijo huyyy no... usted no se soporta nada y le dije no soporto que me peguen.

19. Un día cuando estaba peleada con mis mejores amigas, nos peleamos muy feo, nos comenzamos a decir brujas y eso... y groserías que duramos al menos un mes peleadas mirándonos mal y un grupo grupo creyéndose el mejor y el otro el superior, también con otras dejamos de ser amigas y las sacamos del grupo y les decíamos a otras compañeras que no se juntaran con ellas y las miraran mal. Hasta que nos cansamos y por fin nos arreglamos y todo salió bien.

20. Yo si he tenido conflictos, con Sofía, porque ella un día creyó que un color rojo era de ella y ahí fue donde nos empezamos a pelear, aunque ya nos habíamos peleado antes y habíamos arreglado el problema, pero yo le dije que ese color era mío y punto.

21. Un día en el colegio unos niños estaban jugando futbol y uno de los niños metió un gol y los del otro equipo no aceptaron el gol y entraron a discutir y salieron peleando, por eso se generó un conflicto en un juego.

22. Un día yo estaba en el descanso y Sabogal y yo estábamos peleando y yo iba por un lado del portero y el a cada rato me molestaba y me hacía caer y yo trataba de huirle, y era todos los días y yo ya estaba aburrido y me ponía bravo y le decía que se quedara quieto y se hacía el loco y seguía hasta que me hacía caer, hasta que por fin hable con la profe y ella habló con nosotros y Sabogal hizo un compromiso y por fin me dejó de molestar y jugué en el descanso sin pelear y yo me sentí bien de lo que hicimos de no pelear.

23. Muchas veces me ha pasado un conflicto, antes a todos les pasa eso porque es que todos hablamos y queremos que siempre tengamos la razón entonces por eso hay conflictos.

24. Un día yo estaba con una amiga y nos pusimos a pelear porque ella no me dejaba jugar, Una compañerita nos detuvo y le dijo a mi amiga déjala jugar, no ves que es tu amiga?

25. Un día yo estaba en el descanso y me quitaron mi ula ula y me puse tan furiosa que empezamos a pelear. Nos dijimos cosas feas, al fin otras niñas no separaron y seguíamos enfadadas. Al rato nos miramos mal y nos dijeron discúlpense, sean amigas no enemigas.

2. *Apreciaciones dadas por los estudiantes sobre lo que imaginan que es un conflicto.*

1. Yo me imagino que es cuando alguien tiene diferentes pensamientos y no está de acuerdo con el otro o alguien le dice al otro una cosa que no es verdad y hay empieza el conflicto.

2. Un conflicto es que tienen problemas los dos que se enfrentan, puede ser que uno lo esté amenazando al otro, pelearse, insultarse. Es un problema grave que manifiestan las personas y que a veces no se soluciona y es cuando se pelean por algo.

3. El conflicto es no saber dialogar y pelear por tontadas.

4. El conflicto es cuando uno se pelea con cualquier persona.

5. Un conflicto es una pelea en la que dos personas se enfrentan ya sea hombre o mujer donde se maltratan y se hablan fuerte.

6. El conflicto es cuando algunas personas causan problemas, o se ponen a pelear, golpearse etc. Muchas veces en el colegio los conflictos son causados por los niños.

7. Es cuando alguien tiene una pelea contra alguien más, o molestan a personas que sean diferentes a ellos como que sean de un color de piel diferente, que sea especial o que tenga malas notas. Etc.

8. Es cuando un niño y otros niños se pelean porque le están tratando mal a la mamá, al papá, a un hermano o al mismo y por eso comienzan a pegarse o a insultarse.

9. Cuando una persona tiene problemas, no se llevan bien, se hablan feo, pelean seguido, se gritan o se dicen groserías. Etc.

10. Son como problemas, donde hay peleas y no se me ocurre más porque no he tenido casi conflictos.

11. Un problema que uno tiene con una amiga, compañero o profesor.

12. Una pelea entre amigos, meterse en problemas, tratar mal a la gente, contestarle a una profesora, para mí eso me imagino que es un conflicto.

13. Es un problema generado por la mentira, el chisme, el odio y las personas piensan que se arregla agarrándose pero no es así, se arregla hablando.

14. Un conflicto es un choque o pelea entre dos personas por una situación difícil.

15. Es la forma como se dan los problemas donde pelean.

16. Yo me imagino que un conflicto es una pelea con una o más personas por algo o por alguien.

17. Es lo que nosotros hacemos mal, nos metemos en problemas y nos castigan, nos pegan y nos sentimos mal.

18. Me imagino que un conflicto es un problema que pasa entre persona causado por envidia o por mentiras.

19. Es cuando una o más personas se pelean por algo o por alguien, por que algo no les gusta o por creerse superior a alguien.

20. Yo creo que un conflicto es cuando nosotros nos peleamos con los demás.

21. Un conflicto es una discusión que se arma entre dos o más personas en cualquier lugar del colegio y que a veces se presentan peleas.

22. Un conflicto para mí es como pelear.

23. Un conflicto es la agresión de otras personas.

24. Un conflicto es como una pelea, una forma de hablar mal de la otra persona.

25. Imagino que es algo que uno se pelea por alguna cosa que no está de acuerdo.

3. Así reaccionan los estudiantes ante el conflicto

1. Cuando yo veo trato de solucionarlo pero a veces me dicen que no sea metida y que déjelos en paz así que yo me quedo callada y me voy a decirle a una profesora.

2. Pues generalmente ayudar a solucionar el problema o pelea, o a veces si no me importa mucho no hago nada y me alejo y a veces miro que pasó en la situación manifestada para contarle a alguna profe.

3. Cuando se presenta un conflicto lo más preferible es llevar a los niños involucrados al docente más cercano.

4. Cuando se genera un conflicto yo los separo para que no se sigan peleando.

5. Tratar de parar la pelea o conflicto diciéndoles que hablen más bien.

6. A veces les digo que no peleen más o que digan la verdad cuando se pierde algo en el salón.
7. Le digo a un profesor, o utilizo el conducto regular que es que primero le diría a un profesor, después al director de curso, después al coordinador, después al rector y por último al padre de familia.
8. Separo a los niños que están peleando, pero si es muy duro yo no me meto.
9. Si es mío o de mis amigas o de mis amigos, me defiendo yo sola y si es un conflicto ajeno le digo a la profe...
10. Para solucionar el problema ya me toca calmarlo o si no llevarlo donde la profesora y si la profesora dice que lo llevemos a coordinación pues lo llevo.
11. Ayudar a resolverlo, decirle a la profe, o dejarlos porque puedo salir metida en problemas.
12. Hay veces ayudo o apoyo a un amigo o no hago nada y hago como si no hubiera pasado nada y disimulo.
13. Les pregunto ¿qué paso? Y les ayudo a solucionar los problemas.
14. Yo trato de razonar con la persona con la que estaba peleando o teniendo el conflicto. Hablar con la verdad que digan lo que sintieron.
15. Intento detenerlos o llamo a un profesor o aun adulto.
16. Si hay un niño(a) pequeño(a) en la pelea trato de alejarlo(a) de esa pelea.
17. Yo cuando se arma un conflicto lo que hago es no salir a correr, sino disculparme para que no vuelva a pasar y disculparnos.
18. Yo trato de arreglar la situación y si tengo la culpa yo trato de pedir disculpas.
19. Cuando se genera un conflicto en mi colegio lamo a la profesora, rector, coordinadora u orientadora, les digo el caso y que ellas los solucionen o si no ya me meto y les digo que no se peleen más.
20. Yo me defiendo contra el que me ataca, porque a mí no me tienen que regañar, ni ofender porque eso está mal.
21. Dialogo con los demás y si no se arregla me dirijo y le cuento a un profesor lo sucedido.
22. Yo hablo con los que están en el conflicto y llamo a la profesora y ella va y les dice y se

van a otro lado.

23. Habló con personas que me puedan ayudar, que sean conocidas, no con extraños. A veces le digo a la profe, y también le cuento a mi mamá.

24. Cuando en el colegio se presenta un conflicto le aviso a la profesora.

25. Si no es grave intervengo o si no le aviso a un profesor, si es en el descanso busco al que está de acompañamiento y en la clase al profesor de esa hora.

5. *¿Consideras que es importante que se presenten conflictos en el colegio? ¿Por qué?*

1. No porque si hay conflicto todo será terrible porque nadie estaría feliz.

2. No porque es por el bien de la salud de todos, por encontrar la paz y es feo tener conflictos a toda hora es molesto y tener un colegio más educado y de respeto a las demás personas.

3. No porque hay solución para todo y todo no se resuelve a golpes, uno puede dialogar en vez de ponerse a pelear.

4. No, porque eso es feo que uno se pelee con algún amigo o con algún familiar.

5. No es importante porque el bienestar educativo, no permite el conflicto en los colegios por el maltrato.

6. No, pienso que los conflictos no son buenos y que siempre nos traen problemas.

7. No porque es mejor siempre estar en paz, sin peleas ni violencia que nuestro colegio esté lleno de educación diversión, amistad y paz.

8. Yo creo que es mejor estar jugando que peleando.

9. No porque en vez de hacer amigos hace enemigos y hay soberbia y odio, egoísmo y violencia.

10. No es importante porque no es fundamental para el colegio no es bueno ni siquiera para los estudiantes porque pueden salir heridos y dañarse una amistad, porque no es bueno que están viviendo esto.

11. No porque no es bueno tener problemas por bobadas.

12. No porque uno puede ser herido muy gravemente, como romperse la cabeza o algo así.

13. No porque muchas personas resultan lastimadas por el conflicto, si no existiera el conflicto este país estaría lleno de paz amor y tranquilidad y en el colegio seríamos más unidos.

14. Si porque lo que le pasa a uno, hay que decir siempre la verdad para solucionar el conflicto.

15. No porque para algunas personas es desagradable y para mí los conflictos no son una manera de arreglar las cosas.

16. No porque alguien puede salir lastimado por un pequeño conflicto.

17. Malo porque el conflicto es malo para los estudiantes tendrían malas influencias para los alumnos y habrán más lastimados en la escuela.

18. No porque alguien puede salir lastimado. También porque así toda la gente se paliaría y el mundo estaría en caos, también no habría paz entre los países y no es bueno vivir en un mundo de conflicto.

19. Pues sí porque entonces para que serviría un rector, un coordinador o un orientador porque ellos no solo sirven para mover el colegio sino también para arreglar conflictos con compañeros.

20. No porque eso está mal, porque nosotros los niños no nos debemos lastimar porque nosotros somos amigos y no enemigos.

21. No porque esto genera intolerancia con un compañero o en general y también se puede meter en problemas con los papas de otros niños.

22. No porque los conflictos son malos porque uno pelea.

23. Es importante porque si alguien tiene problemas, se puede dialogar con la profe y los niños para solucionarlo.

24. No es importante que se presente un conflicto porque es muy aburrido estar peleando.

25. No porque no es agradable que uno esté peleando cada rato, eso no es bueno en el colegio.

Anexo n° 7. Matriz de hallazgos obtenidos en el cuestionario trabajado con docentes.

1. Opiniones presentadas por los docentes frente al conflicto escolar.

1. En el colegio se presentan diversos tipos de conflicto, unos se dan entre estudiantes, entre estudiantes y profesores y/o entre padres y profesores generalmente. Los conflictos más comunes son entre padres y profesores ya que los padres esperan que los profesores asuman el papel de padres también y que podría decirse que es cien por ciento la responsabilidad del docente que el estudiante aprenda y no tenga desempeños pendientes durante el bimestre. Yo siento que el conflicto se evidencia cuando un chico pierde, pues así no sepa nada, mientras tenga una nota de 3.0 el papá o acudiente se muestra conforme y no pasa nada.

2. Considero que continuamente se presentan enfrentamientos entre los estudiantes a la hora del descanso por ocupar un espacio en el patio o por pertenecer a un juego.

3. Mi opinión es que se presentan conflictos constantemente entre los diferentes estamentos. Por ejemplo los niños tienen conflictos por no establecer diálogos antes de discutir por malas interpretaciones. Porque no sabemos solucionarlos y esperamos a que otros solucionen.

En la clase de educación física se presentan conflictos porque algunos niños no quieren aceptar a otros en los grupos de trabajo o por que no cumplen con las reglas de juego establecidas.

4. He visto muchas clases de conflictos y con diferentes miembros de la comunidad educativa, pero cito uno tal vez el más reciente: Un estudiante es golpeado con un balón en su cara en la hora del descanso, inmediatamente el golpea con un puño en la cara al agresor; luego él también le responde con un puño, llegan amigos de ambos niños a involucrarse lo cual aumenta el problema. Los conflictos se presentan especialmente cuando los estudiantes se encuentran fuera del salón y están organizando sus propios juegos.

5. En el ambiente escolar son continuos los conflictos que se presentan por inconformidades de padres, de docentes, de estudiante y directivas por diversas situaciones. Quiero comentar un caso que tuve de una estudiante que a raíz de la pérdida de \$50.000 pesos de la billetera de otra estudiante me refirió la pérdida de su MP3 de más de un mes atrás, dijo que cuando ella llevó su MP3, una niña le dijo que a ella le iban a comprar una, y justo a los pocos días se le perdió la de

ella y la otra apareció con una igual. (inclusive tenía el mismo rayón que referenció la niña a quien se le perdió su MP3) Así que se pueden imaginar lo que paso.

6. Yo observo la falta de ética de un compañero hacia los demás compañeros y hacia sus estudiantes.

7. Considero que en nuestro colegio el conflicto se presenta de manera cotidiana, pero quiero resaltar que en los estudiantes se percibe con mayor frecuencia. Hace poco presencie el caso de dos grupos de niñas que se insultaban por su apariencia física, donde participaban los grupos de amigas.

8. En el colegio se perciben desacuerdos, especialmente se dan cuando los docentes trabajan en la organización de actividades conjuntas donde hay muchas opiniones y no siempre se está de acuerdo con algunos planteamientos. Precisamente esta semana cuando nos reunimos a trabajar los compañeros del proyecto de valores hubo desacuerdo en la organización de actividades para desarrollar un taller que se venía planeando.

2. Reacción de los docentes frente a los conflictos presentes en la escuela

1. Cuando se presenta un conflicto se debe seguir un conducto regular. Si es entre estudiantes se procura que primero dialoguen entre ellos y traten de solucionarlo. Siempre lo que hago es dialogar con la persona que tengo el conflicto y si la situación continúa buscar otras instancias según el caso. Sin embargo, lo más frecuente es acudir a orientación.

2. Ante todo escuchar las dos partes para así establecer como un punto de partida el diálogo y lograr de esa manera que los estudiantes asuman su responsabilidad ante el problema y lleguen a compromisos.

3. Dialogo con las partes, cada uno tiene derecho de hablar y expresarse, por lo general hasta aquí queda el conflicto, se establecen acuerdos. Se sigue conducto regular: director de grupo – orientación- coordinación.

4. Invitar al diálogo y a la reflexión acerca de las consecuencias de esas conductas. Se solicita ayuda por parte de la orientadora y se citan a los padres para hacer charlas con ellos. Si hay mediadores en las aulas se les pide su aporte.

5. Particularmente en el caso que referencí en el punto uno, no abordé inicialmente a la

estudiante “sospechosa” sino que cité directamente a su madre y con ella logré determinar que la hija si tenía el MP3, y me informó a ella su hija le había dicho que una compañerita se la había prestado. Se procedió a hacer anotación en el observador, se remitió al comité de convivencia y a coordinación por hurto y mitomanía.

6. Depende el conflicto, según el debido proceso y las instancias necesarias para resolverlo. Se dialoga con las personas involucradas.

7. Depende de la situación, se hace una amonestación verbal, luego se hace el registro en el observador, llamado a padres, citación a padres, se remite a coordinación y se remite al comité de convivencia.

8. Dirigirse al comité de convivencia, orientación, coordinación.

3. Así piensan los docentes sobre el conflicto.

1. Que el conflicto es necesario, pues hace que la sociedad se transforme. Es una condición inherente al ser humano que permite cambios en las relaciones sociales para tomar otros puntos de vista.

2. Es necesario porque permite estimular en las personas los diferentes puntos de vista.

3. Que es necesario para crear personalidad y autonomía frente a las decisiones de la vida. Exige tolerancia, disposición y excelente comunicación para su resolución.

4. Que son actitudes negativas de ambos o de un individuo frente a una situación que incomoda.

5. Que el conflicto es una oportunidad para no solo conocer mejor a un estudiante y su familia, sino especialmente porque permite corregir conductas o comportamientos negativos en los estudiantes con base en el entendimiento de la situación presentada.

6. Que es una oportunidad de visualizar puntos de vista y abordar estrategias de adaptación, pues considero que faltan estrategias suficientes para regular el conflicto.

7. Considero que el conflicto es inherente al ser humano.

8. Considero que el conflicto es una oportunidad para seguir adelante y mejorar. Donde no hay conflictos no hay superación.

4. Visión de los docentes sobre el conflicto

1. Mi imaginario sobre el conflicto es que este no es algo negativo, ni es algo que haya que evitarse, al contrario el conflicto permite transformar y en muchas ocasiones mejorar.
2. Podría decir que si todos retomáramos el conflicto como algo natural se darían transformaciones importantes.
3. Algunas personas son propensas a crear conflicto pero no a solucionarlo. Un conflicto bien orientado me permite identificar las diferentes visiones y posiciones de las personas y sus perspectivas de vida.
4. Mi imaginario es que son como desacuerdos que se expresan en formas rudas, sin solución aparente y llevan a malestares de ambas partes.
5. El conflicto es una situación que se genera entre dos o más personas o grupos por diferencias en ámbitos de cualquier índole, ya sean de opinión, de pensamiento o de ideas o inclusive por discriminación racial, económica o cultural.
6. Que deben suceder muchos hechos para que se realice un seguimiento puntual para mejorar.
7. Pienso que a futuro todos los ciudadanos deberíamos tener formación en cuanto a cómo manejar, solucionar y aceptar los conflictos.
8. Es un espacio difícil, es un estilo de vivir de la gente, puede decirse que es incompreensión.

5. *Expresiones de los docentes sobre cómo han venido constituyendo esas visiones del conflicto.*

1. En la universidad se han abierto ciertos espacios en los cuales he tenido acceso a diferentes autores, los cuales conciben el conflicto como un hechos social necesario, así mismo mediante mi experiencia he podido corroborarlo al tener en cuenta que en los diferentes espacios de interacción están presentes continuamente.
2. Al realizar lecturas que lo toman como aspecto importante para el crecimiento personal, el respeto a la diferencia, el proceso de mediación y la aceptación ante los diferentes actos realizados.
3. Desde las posturas de algunos teóricos, y también desde la experiencia de estar inmersa

como mediadora para solucionar conflictos. Tratando de mirar más allá y encontrar diferentes soluciones a un conflicto tratando de verlo desde el pensamiento divergente.

4. Desde la experiencia vivida y también desde algunos medios de comunicación que presentan programas y entrevistas sobre el tema del conflicto.

5. Especialmente desde los diferentes ambientes laborales, en que me he desempeñado, no sólo escolares, se reciben capacitaciones por expertos en el tema, especialmente del área de psicología para mejorar el clima institucional.

6. Desde la experiencia de otras instituciones donde he trabajado y los tratados de acerca de resolución de conflictos.

7. Charlas hechas donde he trabajado, respecto a la solución de conflictos.

8. En capacitaciones.

6. *¿Consideras que es importante que se presenten conflictos en el colegio? ¿Por qué?*

1. Es importantísimo pues cuando se presenta un conflicto, se evidencia que algo no está funcionando o que hay otras posibilidades y que es necesario revisar. Depende del manejo que se le dé, los resultados que se obtienen.

2. Totalmente, este permite tener un punto de partida para establecer el diálogo y llegar a la mediación.

3. Sí, porque permite colocar diferentes puntos de vista entre las personas, permite ratificar la personalidad, crear criterio y un posicionamiento y validación de mi pensamiento.

4. Sí, porque así se pueden buscar formas de solucionar y mejorar. Son oportunidades para cambiar cosas negativas. No, porque si no se solucionan rápido pueden generar rencillas peores, deseos de venganza y amarguras en el corazón.

5. El conflicto es inherente al ser humano y por ende siempre se va a presentar, por lo cual como ya lo dije antes, nuestra mejor opción ante esto es aprovecharlo para construir bases para unas mejores relaciones personales, para tener nuevas propuestas, aprendiendo técnicas de manejo de conflictos que nos lleven a crecer de manera institucional, sin que haya vencedores ni vencidos.

6. No es importante, pero siempre se presentan, lo importante es la solución que se da y los

aprendizajes que nos quedan.

7. Considero que es importante ya que el conflicto es algo que se presenta durante toda la vida y cada ser humano debe enfrentarse a él para que considere crear estrategias de solución.

8. Sí porque nos permite visualizar las realidades, nos permite conocernos, nos permite el intercambio de ideas. Fortalece el diálogo, la empatía y la capacidad de resolución de problemas.

7. ¿Por qué crees que se generan los conflictos? Es decir ¿Cuáles pueden ser las causas que ocasionan un conflicto?

1. Un conflicto se ocasiona por el simple hecho de ser humanos, surge de una incomodidad o un desacuerdo donde una parte quiere imponerse sobre otra. Los conflictos se generan porque todos somos diferentes y tenemos diferentes cosmovisiones.

2. La desinformación, la mala comunicación, la envidia entre otros.

3. Mala comunicación, cuando las personas son de mente cerrada, cuando no manejan la otredad y la serenidad.

4. Por falta de comprensión por la diversidad, falta de tolerancia, falta de hábitos o valores. Porque no se han seguido normas de convivencia, porque no se han acostumbrado al diálogo y a ceder en algún momento de tener diferencias.

5. Principalmente porque somos diferentes. También porque las personas no se dan el tiempo suficiente para averiguar con precisión sobre la situación conflictiva y se fundamentan en comentarios y apariencias para actuar, las cuales generalmente no son ciertas o son exageradas y esto es lo que en la práctica hace que los conflictos sean vistos como los que generan en alto grado la intolerancia y la agresividad.

6. Por la comunicación, la injusticia, el ejercicio de poder (autoritarismo), la falta de tolerancia, la negligencia ante las responsabilidades, falta de tolerancia, problemas emocionales sin resolver y apatía al cumplir con el deber.

7. Pienso que la mayoría de conflictos son generados por la imposibilidad de aceptar al otro con sus diferencias.

8. Los conflictos se presentan porque hay puntos de vista diferentes, o por querer sobre salir, no ceder en las ideas que exponen por no perder.

Anexo n° 8. Matriz de hallazgos obtenidos en el cuestionario trabajado con padres de familia.

1. Conflictos percibidos por los padres de familia en el contexto escolar

2. Muchas veces se presentan discusiones por las notas o por que otro niño sacó mejor calificación que mi hijo, porque se quitaron algo o se perdió algo. En pocas palabras por envidia y por la competencia entre los compañero.

3. Una vez, mientras esperaba que sonara el timbre para entrar al colegio me llamo la atención que dos niñas se pelearon por tener envidia de apostar por cual tenía la mejor ropa para sobresalir en el jean day.

4. No he presenciado ningún conflicto.

5. En el tiempo que llevo en el colegio no he presenciado ningún conflicto.

6. La primera semana de clase al medio día había un grupo de jóvenes repartiendo alucinógenos a estudiantes de varias edades y muy triste que no pasara ni siquiera un policía a ninguna hora con el riesgo que esto puede presentar porque nuestros hijos corren el riesgo de ser manipulados y entrar en esos grupos por miedo o chantaje.

7. En el salón d mi hijo, una mamá le reclamaba a su hijo por que la profesora le comentó que el niño se había sobre pasado con una niña y la había irrespetado y por esto se había generado un conflicto, porque es importante tratar a los demás con respeto.

8. Hasta el moment ninguno.

9. El mal comportamiento de algunos padres con los niños que no son sus hijos. Muchas veces al salir o al entrar los tratan muy fuerte porque ha pasado alguna situación con sus hijos y yo no estoy de acuerdo que eso sea así, para eso le deben decir a los profesores para que citen a los papás y ellos sean los que dialoguen con sus hijos porque un niño se queda achantado cuando otro papá por defender a su hijo lo ataca y por eso el problema se puede empeorar, yo creo que niños con niños y adultos con adultos se deben entender.

10. Tuve un conflicto con una docente de mi hijo, porque la docente generó en mi hijo cambios de comportamiento y de su manera de pensar, por la actitud que tenía ella hacia él. Todo esto originó que se hicieran procesos en entidades como bienestar familiar y comisaría por

presunta violencia intrafamiliar caso que no fue cierto y que estas entidades apoyaron sin encontrar resultados que favorecieran la postura de la docente. Por lo tanto el caso tuvo que pasar por diferentes instancias, entre ellos el comité de convivencia, proceso con orientación, dialogo con coordinación y finalmente el caso lo trató el rector, donde en este seguimiento se encontró que la docente se extralimitó en sus funciones y antes de reportar a orientación y sin visto bueno de coordinación y rectoría reportó el caso a bienestar. Como madre después de todo esto pensé retirar mi hijo de ese colegio, sin embargo en diálogos con la orientadora y el rector se llegó a un acuerdo y se me permitió cambiar a mi niño de curso pues yo no quería volver a tener comunicación alguna con esta docente. Ahora mi hijo está en otro grupo y yo estoy más tranquila porque él se siente contento y ha mejorado bastante.

11. No he tendon conflictos.

12. Ningana.

13. Un conflicto es la constante inconformidad de padres y docentes frente al incumplimiento y a las mentiras respecto a la construcción del colegio, porque los estudiantes y profesores están en una condición deplorable aguantando calor exagerado en las aulas y tierra y malos olores por las condiciones ambientales en las que se trabaja. Se exige que el rector cumpla con lo que dice y nos abandone y que por lo menos compren ventiladores y pavimenten el colegio.

14. Ningana.

15. No he visto conflictos en el colegio.

16. Una vez, me encontraba en la puerta porque venía a recoger mi hija y otras mamás estaban cuchicheando que la profesora tenía preferencias con unas niñas entre las cuales mencionaban a mi niña, y que las ponía a izar bandera y siempre estaban en los primeros puestos. Yo en ese momento no les dije nada a ellas y cuando se percataron que yo estaba ahí cambiaron de tema. Cuando salió mi niña me contó que tres compañeras le estaban diciendo que era la consentida de la profesora y que por eso sacaba buenas notas y que ellas no se querían juntar con ella, al preguntarle que cuáles niñas eran, justo coincidían con las hijas de las tres mamás que estaban en la puerta haciendo los comentarios. Esta situación afectó tanto a mi hija que para evitar que la molestaran empezó a bajar su rendimiento, ya no quería hacer bien sus trabajos ni esforzarse en sus evaluaciones. Yo fui y le comente lo que estaba sucediendo a la profesora y

ella inicialmente habló con las niñas involucradas en la situación y con mi hija también y luego se citaron a las madres de familia quienes inicialmente antes estaban muy molestas, pero al dialogar y preguntar por las causas que generaron este conflicto se pudo establecer que si en lugar de perseguir a su compañera, más bien se apoyaban en ella y trabajaban en equipo y se esforzaban por hacer bien sus trabajos todas podrían tener buenos resultados.

17. Niñas que agreden verbalmente a otras niñas.

18. El año pasado mi hijo fue víctima de matoneo por parte de un alumno de bachillerato.

19. Ninguna en el momento.

20. En el colegio el mal uso del vocabulario con unos compañeritos y amistades que no convienen.

21. No he presenciado ningún conflicto hasta ahora en el colegio.

22. Ningún conflicto.

23. Yo creo que la mayoría de conflictos en el colegio donde hay participación de los estudiantes, los padres y los profesores, se da al final de cada período cuando los estudiantes pierden algunas áreas y los padres culpan a los profesores y les reclaman a sus hijos porque no están cumpliendo y también los docentes les reclaman a los padres que la educación en gran parte es responsabilidad de ellos y que esto influye mucho, finalmente pareciera que todos tuvieran culpa pero ninguno se hace responsable.

1. Así reaccionan los padres frente a conflictos escolares.

1. Dialogar y buscar una solución pacífica

2. Tener tolerancia y no igualarme a la persona que me trata mal, más bien me alejo.

3. Acudir al rector para ponerle fin a la situación.

4. Dialogar con las personas que están generando el conflicto es lo mejor para poder solucionar.

5. Muchas veces procuro intermediar pero los jóvenes son muy agresivos y groseros y lo tildan a uno de metido. También aviso a los profesores.

6. Hablar con las personas que lo generaron y ponernos de acuerdo para que no vuelvan a pasar estas cosas.

7. Dialogar y llegar a un acuerdo.
8. Hablar con algún profesor o con el coordinador.
9. Dirigirme hacia una profesora “idónea” que conozca de la situación y me oriente para encontrar una solución adecuada.
10. Dialogar con la persona con la cual se ha presentado la inconformidad.
11. Pedir ayuda a algún superior, sea la policía, el orientador, el profesor o alguien quien pueda intervenir en el conflicto.
12. Buscar soluciones lo más pronto posible.
13. Dialogar.
14. Entrar a mediar la situación si se puede o avisar a la coordinadora.
15. Hablar con mi hija, hablar con la profe, y seguir el conducto regular para aclarar la situación y llegar a acuerdos.
16. Hablar con mis hijos y preguntarles todo lo que más pueda saber a cerca de el por qué?, cómo? Y cuándo sucedió, para poder empezar a solucionar el conflicto de la mejor manera.
17. Cuando se genera un conflicto me presento e investigo lo que sucedió.
18. Primero dialogo con las personas del conflicto, descubro la causal a la que lo atribuyo y por último dar soluciones de forma adecuada y amena.
19. Buscar alguna solución, y aconsejar a mi hija y darle la confianza que ella necesita de mí.
20. Lo mejor es el dialogo y dejar hablar a cada uno de los del conflicto y arreglar las cosas y ante todo el perdón y aceptar sus actos.
21. Ir donde el docente que tiene el niño en manos y si no al coordinador.
22. Buscar quien ayude a remediar la situación pero no lo hago directamente para no meterme en problemas que no me corresponden.

2. *Expresiones sobre lo que imaginan los padres que es un conflicto.*

1. Es una situación en la que dos partes entran en discusión por opiniones diferentes.
2. Yo me imagino que un conflicto es cuando las personas son agresivas.
3. Pienso que son problemas que se dan entre estudiantes o también con los profesores.
4. Un conflicto es un problema generado por cualquier discusión o problema que se

presenta.

5. Distintos problemas o dificultades que se presentan.
6. Para mí un conflicto es cuando dos partes distintas, no están de acuerdo en varios aspectos.
7. Una discusión con otra persona o un desacuerdo de opiniones.
8. Es el mal comportamiento de las personas.
9. Para mí un conflicto es un problema que se presenta entre dos o más personas cuando no se logra un acuerdo o existe un descontento por alguna situación.
10. Una pelea o discusión.
11. Que la gente no se comprende.
12. Desacuerdos y malestares cuando no hay cumplimiento de las funciones.
13. Falta de diálogo.
14. Un conflicto se origina por la diferencia de pensamiento entre las personas.
15. Que es una situación donde se presentan diferencias.
16. Son rencillas o malas convivencias ocasionadas por diversas causas.
17. Un problema entre dos partes por falta de comprensión.
18. Yo me imagino que el conflicto es como una discusión muy grande o algo que incomoda a las personas.
19. Es un desacuerdo que hay con otra persona, causada en su defecto por la mala comunicación.
20. Un conflicto es una discusión que se presentan por algún motivo de expresión tanto verbal como en gestos.
21. Problemas que hay a nivel de niños por una u otra razón.
22. Una situación tensa, una riña o disputa por algún tipo de desacuerdo.

3. Expresiones de los padres sobre donde han escuchado hablar del conflicto.

1. En muchas partes, en la calle, pero donde más he escuchado es en la televisión cuando dan noticias del conflicto entre la guerrilla y el ejército. Y también en la radio a veces es un tema de preocupación para muchas personas.
2. En todo lado, en el tras milenio, en el hogar y en el colegio.

3. En las redes sociales o en la televisión y en algunas emisoras.
4. En todas partes, en la calle, en el colegio e inclusive en la casa. Los medios de comunicación también ofrecen mucha información sobre este tema del conflicto.
5. En el colegio y en la televisión.
6. La verdad solo tengo presente cuando hablan en la televisión.
7. En la televisión y en las redes sociales.
8. En todos lados, pero más en los noticieros. Cuando muestran que hasta los esposos se matan porque hay muchos conflictos y también personas que por algo que se dijeron y no se aguantaron o por el ruido que hacen y molestan a los vecinos terminan por quitarle la vida a otras personas.
9. He escuchado en charlas educativas, psicológicas, en las comisarías de familia y en la universidad.
10. Casi no he escuchado hablar de ese tema, o tal vez no le he puesto cuidado porque no me interesa mucho, soy una persona tranquila.
11. En todo lado, en la calle, en la casa, en el trabajo y hasta en el colegio.
12. En el colegio, todos los padres comentan inconformidades.
13. En la televisión y ahora en el colegio.
14. En todos lados, pero en el noticiero es donde más escucho casos de conflicto que terminan a veces en la muerte de personas inocentes.
15. La televisión, la radio y en las charlas con psicólogos o en el diálogo con algunos profesores.
16. En todas partes, colegio, trabajo, barrio. Siempre se presentan en diferentes lugares.
17. En la T.V. en la radio y en el día a día de nuestra vida cotidiana.
18. Por medio de textos, de la televisión y la radio. En este momento se está retomando mucho el tema del conflicto por el tema de las negociaciones que se están realizando en Cuba entre el gobierno y la guerrilla de las FARC.
19. En el colegio, en la casa, en diferentes sitios que una trata con los demás.
20. En todo lado, tanto en los colegios, casas, trabajos en el transporte, en la calle en los medios de comunicación etc.

21. En la calle, en los medios sociales, y con la gente que uno trata a diario.

22. En los colegios, en el noticiero de la televisión y la radio.

4. *¿Consideras que es importante que se presenten conflictos en el colegio? ¿Por qué?*

1. No es necesario los conflictos, mientras haya una solución pacífica a los problemas.

2. No porque o sino generará malestar.

3. No me gustaría que surgieran estos problemas, pues es muy maluco que un problema dañe la relación entre ellos mismos y a veces se convierta en algo muy peligroso.

4. Sí, porque así puede enseñarse a los niños como se deben manejar los conflictos en el colegio.

5. Siempre habrán conflictos, pero lo bueno es poder solucionarlos de manera civilizada y con amor. Digo civilizada, es decir sin utilizar malas palabras.

6. No me parece que se debieran presentar conflictos en el colegio porque eso no es bien visto y pone en duda el nombre del colegio.

7. No. Tiene que haber armonía y paz en el trato con los compañeros.

8. No, porque perturba el trabajo y los niños vienen es a estudiar porque eso es lo que queremos los papás y no que se vengan a meter en problemas y que nos tengan que llamar por que están en conflictos.

9. Sí, es importante que se den conflictos porque eso nos recuerda que tenemos diferencias y que el diálogo es importante para una buena comprensión.

10. No porque nosotros como padres de familia enviamos a nuestros hijos para que aprendan, para que tomen principios de sus maestros, no para que tengamos conflictos con ellos o con los profesores, por eso es importante que ellos obedezcan a los profes.

11. Sí, considero que sea importante, porque todos tenemos fallas, no somos perfectos.

12. A veces sí, por ejemplo por la demora en la construcción del colegio, si los medios de comunicación se enteran de esto, pueden venir a grabar y tal vez por eso agilicen.

13. Sí, para evaluar el grado de acompañamiento de los docentes a los niños.

14. No porque se debe vivir en una sana convivencia.

15. Sí, la mayoría de veces de estos conflictos se aprende y ayudan a las demás personas.

16. Sí, porque se da la oportunidad de escuchar a cada persona que diga que tiene un

conflicto, sea estudiante o adulto.

17. Mmm... considero que en lo posible no deberían presentarse conflictos de ningún tipo.

18. En ningún momento, al contrario entre más se hable o se dialogue sobre las cosas que no nos gustan nos motivan a tener soluciones constructivas frente al caso.

19. No lo considero porque ante todo está la educación hacia el niño y este les deja malas enseñanzas a los niños.

20. No, creo que es más importante educar a nuestros hijos con el respeto y el perdón para no tener conflictos y ante todo tener presente el dialogo.

21. De pronto sí, porque hay niños que desde su casa tienen problemas entre padres y de ahí los niños se enseñan a ser agresivos y no toleran nada o no se aguantan las chanzas que se hacen entre ellos.

22. Es muy común ya que los seres humanos tenemos diferentes tipos de opinión y muchas veces no escuchamos bien las cosas y de ahí agrandamos el problema.

5. Posibles causas que generan un conflicto.

1. Falta de tolerancia. Desigualdad de opiniones.

2. Por no tener tolerancia.

3. Pienso que esto viene desde casa, en muchas ocasiones se vive de manera violenta y por eso los niños aprenden a comportarse así.

4. Por no entender muchas veces lo que dicen o porque no tienen las mismas ideas.

5. Los conflictos se generan por que somos diferentes.

6. Por la desigualdad, la falta de tolerancia y el no compromiso.

7. Por estar en desacuerdo con algo.

8. Por los malos entendidos de algunos niños y padres. También porque los padres no tienen tiempo en la casa de acompañarlos en las tareas y por eso sus hijos no cumplen y hacen que se presenten conflictos con los docentes por la falta de cumplimiento.

9. No existe el diálogo, y la falta de comprensión con los demás.

10. Por no tener un buen dialogo o comunicación, manifestar las situaciones a tiempo y tratar de darle soluciones a las mismas.

11. Por ser egoístas, hablar mal o sea las malas palabras o los gestos y miradas.

12. Por alguna necesidad de una o varias personas.
13. Falta de tolerancia.
14. Por diferencias de pensamientos.
15. Que somos diferentes.
16. Envidias, celos, malos tratos, malas palabras, malos entendidos, chismes, comentarios mal intencionados. Etc.
17. Por falta de comprensión y porque hay diferentes puntos de vista.
18. La mala educación cuando se tratan las personas, la grosería, la altanería, la falta de respeto de los estudiantes hacia padres o hacia educadores o viceversa. La falta de valores, la falta de información sobre la ética y los deberes.
19. Por malos entendidos o desacuerdos. Las causas también pueden ser porque no se buscan soluciones entre sí o por que hay una mala situación económica y moral.
20. Son muchas causas las que generan todo tipo de conflictos y lo primero o la causa es la falta de tolerancia que hay y esto tiene que mejorar empezando por nuestros hogares.
21. El vocabulario porque hay niños muy groseros, diría demasiado porque juegan muy brusco y se hacen bromas muy feas, yo he visto como se tratan unos a otros.
22. La diferencia y también la mala información sobre un tema.

6. *¿Tu hijo (a) te ha hablado de los conflictos que se presentan en el colegio? ¿qué te ha dicho?*

1. Muchas veces me cuenta que hay peleas entre compañeros.
2. Sí, me dice que casi todos los días hay peleas con los alumnos, por eso yo le digo que no se meta en problemas.
3. Este año el niño no me ha dicho nada.
4. Sí, muchas veces comenta que hay compañeros que tienen conflictos especialmente en el descanso porque algunos compañeros no los aceptan en los juegos.
5. Si me ha dichos que se presentan muchos conflictos.
6. El me comenta que los compañeros son agresivos, groseros y tienen poca tolerancia y algunos son envidiosos y no los aceptan en sus grupos.
7. No, Se queda callada.

8. Sí, que el mal comportamiento de los padres con las demás personas o cuando le hacen reclamos a los profesores es un conflicto también para el colegio.
9. Sí, afortunadamente con mi hijo tengo una buena comunicación y cuando el siente que se le vulneran sus derechos o los de sus compañeros me lo dice sin temor.
10. No me habla de ese tema.
11. Sí, que los niños hay veces son patanes o sea bruscos.
12. Sí, como hay mucha tierra en el colegio y hace mucho calor en el salón, los niños llegan muy sucios y esto hace que los padres tengan conflicto con sus hijos.
13. Sí, que muchos estudiantes en el descanso se pelean y que a veces se amenazan para que no le cuenten a los profesores y tampoco a los papás.
14. Sí, me cuenta que hay compañeros que la molestan porque no siempre acepta las condiciones que ponen para participar en los juegos o cuando trabajan en grupo, no hace lo que ellos quieren y propone otras cosas pero no siempre las tienen en cuenta y por eso a veces prefiere trabajar sola.
15. Sí, hasta a veces me comenta que hay conflictos entre profesores y niños porque no se cumplen las responsabilidades o se escapan de la clase.
16. Sí, mi hija mayor me ha comentado el conflicto que menciono en el punto uno y me dice cómo esas niñas la tratan feo por simples envidias y chismes.
17. No hablamos mucho de ese tema.
18. Claro, ella me comenta todo lo que observa y escucha alrededor del colegio de las dificultades que a veces se presentan, cuando algunas niñas manipulan a otras para tenerlas como amigas bajo sus condiciones como que les gasten las onces o hagan lo que ellas quieren y jueguen según sus gustos.
19. Este año ella no me ha hablado de eso, pero sí el año pasado tenía diferencias con una compañerita.
20. Sí, él me comenta pero yo dialogo con él y le digo que lo mejor es apartarse y respetar.
21. Pues hasta el momento él no me ha dicho nada, pero ahora creo que es importante preguntarle sobre esto.
22. Sí, me ha contado que hay diferencias entre compañeros, y que hay padres que muy groseros llegan a hacer reclamos sin informarse del tema.